

Almanaque

DEL

OBISPADO DE CÓRDOBA

PARA EL AÑO

1906

PUBLICADO POR EL

DIARIO DE CÓRDOBA

Dispuesto y arreglado en esta Ciudad
con sujeción á los cálculos astronómicos del Observatorio de San Fernando
y añadidas las indicaciones del Calendario portugués.

IMPRESA DEL DIARIO DE CÓRDOBA



Las fiestas de precepto van señaladas con una † y letra distinguida, excepto los Domingos; los días en que se saca ánima van indicados así: ¶ *Ánima*; y en los correspondientes se anotan con un * los pueblos en que hay feria.

Con el fin de que haya un Calendario cuyo santoral esté exento de errores, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis se ha servido revisar y aprobar el presente, el cual es propiedad exclusiva de su Editor, sin cuya licencia no podrá reimprimirse ni expendirse



Épocas célebres.

El presente año es de la Era cristiana ó nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el 1906; de la creación del mundo, el 5889; del diluvio universal, el 4234; de la población de España, el 4150; de la de Madrid, el 4075; de la fundación de Roma, según Varrón, el 2556; de la corrección Gregoriana, el 326; del Pontificado de N. S. P. Pío X, el 4.º; del reinado de S. M. D. Alfonso XIII de Borbón, el 21; de la instalación de las Cortes generales y extraordinarias en Cádiz, el 97.

Cómputo eclesiástico.

Aureo número 7.—Epacta, V.—Indicción romana, IV.—Letra dominical, G.—Del Martirologio romano, E.

Fiestas movibles.

Septuagésima, el 11 de Febrero.—Ceniza, el 28 de Febrero.—Pascua de Resurrección, el 15 de Abril.—Letanías, el 25 de Abril; 21, 22 y 23 de Mayo.—Ascensión del Señor, el 24 de Mayo.—Pentecostés, el 3 de Junio.—Santísima Trinidad, el 10 de Junio.—Santisimum Corpus Christi, el 14 de Junio.—Domingo I de Adviento, el 2 de Diciembre.

Cuatro Témperas.

La primera, el 7, 9 y 10 de Marzo.—La segunda, el 6, 8 y 9 de Junio.—La tercera, el 19, 21 y 22 de Septiembre.—La cuarta, el 19, 21 y 22 de Diciembre.

Cuatro estaciones.

La Primavera entra el 21 de Marzo, á las 12 y 53 minutos de la mañana.
El Estío el 22 de Junio, á las 8 y 42 minutos de la mañana.
El Otoño el 23 de Septiembre, á las 11 y 15 minutos de la noche.
El Invierno el 23 de Diciembre, á las 5 y 54 minutos de la tarde.

Días en que se saca ánima, según la Bula de la Santa Cruzada.

El 11 de Febrero.—El 6, 17, 18 y 25 de Marzo.—El 6, 7 y 18 de Abril.—El 7 y 9 de Junio.

Nota.

Por Breve dado en Roma por Su Santidad el Papa León XIII el día 17 de Mayo de 1890, se dignó prorrogar por doce años, que principiaron á correr desde el primer Domingo del Sagrado Adviento de 1890, el privilegio para poderse comer carnes saludables en los días de Cuaresma y en las vigiliass que ocurran en el año, á excepción de los días que expresamente se señalan en este calendario.

Para usar de este privilegio es indispensable tomar la Bula de la Santa Cruzada y el indulto apostólico de carne, de la limosna y clase correspondiente á cada uno.

Eclipses.

Habrá este año cinco eclipses, tres de Sol y dos de Luna.

El primero, total de Luna, en parte *visible* en Córdoba, el 9 de Febrero — Principia á las 5 y 47 minutos de la mañana, media á las 7 y 47 minutos y finaliza á las 9 y 37 minutos.

El segundo, parcial de Sol, *invisible* en Córdoba, el 22 de Febrero.

El tercero, parcial de Sol, *invisible* en Córdoba, el 20-21 de Julio.

El cuarto, total de Luna, *invisible* en Córdoba, el 4 de Agosto.

El quinto, parcial de Sol, *invisible* en Córdoba, el 19 de Agosto.

JUICIO DEL AÑO

Al Rey del día la Reina
de la noche ha destronado
para imperar en el mundo
durante el presente año.

Y si aquel con los mortales
se portó como un tirano
y por hambre y por asfixia
quiso, inclemente, matarlos,

La Luna, la casta esposa
del astrólogo de Latmo,
la amada de los poetas
y de los enamorados,

Dispuesta dice que viene
no ya á remediar los daños
que causara el traidor Febo
con sus mortíferos rayos,

Sino á convertir la tierra
en edén lleno de encantos,
repartiendo dicha y bienes
con noble, pródiga mano.

Empezará su gran obra
á Neptuno conquistando
para que mande la lluvia
necesaria en nuestros campos.

Después hará que produzcan
los frutos más codiciados
y las mejores cosechas
que vieren seres humanos.

Al par que á la Agricultura
beneficiará otros ramos:
á la Industria y al Comercio,
á la Ciencia y al Trabajo,

Sin olvidar á las Artes
y á las Letras, que ensalsaron
más de una vez á Diana
en piedras, lienzos y cantos.

Completará su programa
suprimiendo de un plumazo
enfermedades y guerras,
accidentes desgraciados,

Catástrofes y hecatombes
que á la humanidad diezmaron;
toda clase de delitos,
crímenes y hechos vandálicos.

Nos saneará la moneda
para que todo esté sano,
y hará que se reproduzca
por misterio extraordinario,

De tal modo y hasta el punto
de que sitio no tengamos
donde guardar las pesetas
y los billetes del Banco.

Además, como la esposa
del astrólogo de Latmo
es diosa de los poetas
y de los enamorados,

Ha de arreglar por millones
los enlaces y noviazgos,
todas las desavenencias
de los amantes borrando.


Esto promete Diana.
¿Dará luego un desengaño?
¡Quién sabe! DIOS SOBRE TODO
y dejemos los presagios.




ENERO

Tiene 31 días, la Luna 30


- 1 † Lun. LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR.
- 2 Mar. san Isidoro, ob. y mr.

 Cuarto creciente á las 2 y 52 minutos de la tarde, en Aries. Tiempo nublado y muy frio.—El Portugués: Nieves y escarchas.

- 3 Miér. san Antero, papa y mr.
- 4 Juev. san Tito, ob., y s. Aquilino y eps. mrs.
- 5 Vier. san Telesforo, papa y mr.
- 6 Sáb. † LA ADORACIÓN DE LOS SANTOS REYES.
- 7 Dom. san Julián, mr.—Abrense las relaciones.
- 8 Lun. san Luciano, pbro., y eps. mrs.
- 9 Mar. san Julián, mr., y sta. Basilisa, vg.
- 10 Miér. san Agatón, p. y cf., y s. Gonzalo de Amarante, cf.

 Luna llena á las 4 y 36 minutos de la tarde, en Cáncer. Vientos fuertes y duros.—El Portugués: Frios intensos.

- 11 Juev. san Higinio, p. y mr.
- 12 Vier. san Arcadio, mr.
- 13 Sáb. san Leocio, obispo de Capadocia.
- 14 Dom. El Dulce Nombre de Jesús, y s. Hilario, ob., cf. y dr.
- 15 Lun. san Pablo, primer ermitaño, y s. Mauro, ab.
- 16 Mar. san Fulgencio, ob. de Ecija.
- 17 Miér. san Antonio, ab. y cf.

 Cuarto menguante á las 8 y 48 minutos de la noche, en Libra. Vientos huracanados.—El Portugués: Lluvias.


- 18 Juev. La Cátedra de s. Pedro en Roma.
- 19 Vier. san Gumersindo y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba.
- 20 Sáb. san Fabián, p., y s. Sebastián, mr. * San Sebastián de los Ballesteros.

SOL EN ACUARIO.

- 21 Dom. santa Inés, vg. v mr.
- 22 Lun. san Vicente, diácono, y s. Anastasio, mr.
- 23 Mar. san Ildefonso, arzobispo de Toledo.

Gala con uniforme por días de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

- 24 Miér. Ntra. Sra. de la Paz y s. Timoteo, ob. y mr.

 Luna nueva á las 5 y 9 minutos de la tarde, en Acuario. Gran humedad — El Portugués: Lluvias ó nieves.

- 25 Juev. La Conversión de s. Pablo, ap., patrón de Ecija.
- 26 Vier. san Policarpo, ob. y mr., y sta. Paula, viuda romana.
- 27 Sáb. san Juan Crisóstomo, obispo y doctor.
- 28 Dom. san Julián, ob. de Cuenca, y la aparición de sta. Inés, vg. y mr.
- 29 Lun. san Francisco de Sales, ob. y cf.
- 30 Mar. santa Martina, vg. y mr.
- 31 Miér. san Pedro Nolasco, fundador.


Absolución general en la Merced.



Febrero

Tiene 28 días, la Luna 29

1 Juev. san Ignacio, ob., y s. Cecilio, ob. y mr.

 Cuarto creciente á las 12 y 31 minutos de la tarde, en Tauro. Temporal anubarrado y lluvioso.—El Portugués: Tiempo primaveral.

2 Vier. † LA PURIFICACIÓN DE NTRA. SRA.—B. P. en San Juan de Dios y Mínimos.

3 Sáb. san Blás, ob. y mr., y el beato Nicolás de Longobardo.

* Villanueva del Duque.

4 Dom. san Idoro, monje, y s. Andrés Corsino, ob.

5 Lun. santa Agueda, vg. y mr., y los stos. mrs. del Japón, de la Compañía de Jesús.


6 Mar. santa Dorotea, vg. y mr.

7 Miér. san Romualdo, ab., y s. Ricardo, rey de Inglaterra.

8 Juev. san Juan de Mata, fundador.

Absolución general en la Trinidad.

9 Vier. santa Apolonia, vg. y mr., y s. Fructuoso y eps. mrs.

 Luna llena á las 7 y 46 minutos de la mañana, en Leo. Despejado.—El Portugués: Nieblas y vientos.

Eclipse total de Luna, en parte visible.

10 Sáb. santa Escolástica, vg. y mr., y s. Guillermo, duque de Aquitania.

11 Dom. de SEPTUAGÉSIMA. S. Valerio, ob. y cf., y s. Saturnio, pbro., y compañeros mártires.—† Anima.


12 Lun. santa Eulalia, vg. y mr.

13 Mar. san Marcelo, papa y mr.

14 Miér. san Raimundo de Peñafort, cf., s. Valentin, pbro. y mr., y el beato Juan Bautista de la Concepción.—Absolución general en los Padres de Gracia.

15 Juev. san Faustino y sta. Jovita, hermanos mrs.

16 Vier. san Julián, y 5000 eps. mrs.

 Cuarto menguante á las 4 y 22 minutos de la madrugada, en Escorpio. Vientos variables.—El Portugués: Tiempo revuelto.

17 Sáb. san Julián de Capadocia, mr., y sta. Constanza.

18 Dom. de SEXAGÉSIMA. San Simeón, ob. y mr., y s. Eladio, arz. de Toledo.

19 Lun. san Alvaro de Córdoba, cf., s. Gabino, pbro., y s. Conrado, cf.

SOL EN PISCIS.


20 Mar. san León, ob. y mr.

21 Miér. san Félix, ob. y cf.

22 Juev. La Cátedra de san Pedro en Antioquía.

Eclipse parcial de Sol, invisible.

23 Vier. san Florencio, ob., y sta. Marta, vg. y mr.

 Luna nueva á las 7 y 57 minutos de la mañana, en Acuario. Mejora el tiempo á días.—El Portugués: Nuboso y variable.

24 Sáb. san Matías, ap., y s. Modesto, ob.

25 Dom. de QUINCUGÉSIMA. San Cesáreo, ob. y cf.

26 Lun. san Alejandro, ob. y cf.

Hoy y mañana están cerrados los Tribunales.

27 Mar. san Baldomero, cf.—Ciérranse las relaciones.

28 Miér. de CENIZA. San Román, ab. y fr., y s. Macario y eps. mrs.

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.




Marzo

Tiene 31 días, la Luna 30

- 1 Juev. san Rudesindo, ob. y cf.
- 2 Vier. san Simplicio, p. y cf.

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.


- 3 Sáb. san Emeterio y s. Celedonio, mrs.

 Cuarto creciente á las 9 y 28 minutos de la mañana, en Géminis. Tiempo primaveral.—El Portugués: Lluvioso.

- 4 Dom. I DE CUARESMA. San Casimiro, rey y cf., y s. Lucio, p. y mr.
- 5 Lun. san Adriano, mr.
- 6 Mar. san Olegario, ob., y s. Víctor, mr.—☞ Anima.
- 7 Miér. santo Tomás de Aquino, dr., y stas. Perpétua y Felicitas, mrs.—Témpora.
- 8 Juev. san Juan de Dios, fundador, y s. Julián arzobispo de Toledo.
- 9 Vier. santa Francisca, viuda romana.—Témpora.

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.


- 10 Sáb. El santo Angel de la Guarda.—Témpora.—Ordenes.

 Luna llena á las 8 y 17 minutos de la noche, en Virgo. Despejado.—El Portugués: Varía el tiempo.

- 11 Dom. II DE CUARESMA. San Eulogio, pbro., y sta. Aurea, vg., mr. de Córdoba.
- 12 Lun. san Gregorio, papa y dr.
- 13 Mar. san Rodrigo y s. Salomón, mrs. de Córdoba, y s. Leandro, arz. de Sevilla.
- 14 Miér. La traslación de sta. Florentina, vg.
- 15 Juev. santa Leocricia, vg. y mr. de Córdoba.
- 16 Vier. Los cuarenta santos mártires de Sebaste en la Armenia.

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

- 17 Sáb. san Patricio, ob. y cf.—☞ Anima.

 Cuarto menguante á las 11 y 57 minutos de la mañana, en Sagitario. Vientos impetuosos.—El Portugués: Nubarrones y chubascos.

- 18 Dom. III DE CUARESMA. San Gabriel, arcángel.—☞ Anima.
- 19 Lun. † S. JOSÉ, ESPOSO DE NTRA. SRA, Patión de la Iglesia universal.
- 20 Mar. san Niceto, ob., y sta. Eufemia, vg. y mr.
- 21 Miér. san Benito, ab. y fundador.


SOL EN ARIES.

PRIMAVERA.

- 22 Juev. san Pablo, ob. de Narbona.
- 23 Vier. san Víctor, mr.

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

- 24 Sáb. san Simeón, niño, mr.

 Luna nueva á las 11 y 52 minutos de la noche, en Aries. Encapotado y lluvioso.—El Portugués: Tiempo desapacible.

- 25 Dom. IV DE CUARESMA. † LA ANUNCIACIÓN DE NTRA. SRA. Y ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS y s. Dimas el buen ladrón.—☞ Anima.

Visita general de cárceles.

- 26 Lun. san Braulio y s. Teodoro, obs.
- 27 Mar. san Ruperto, ob. y cf.
- 28 Miér. san Casto y s. Doroteo, mrs., y s. Sixto III, papa.
- 29 Juev. san Eustasio, ab., y s. Siro.
- 30 Vier. san Juan Climaco, ab., y s. Quirino, mr.

No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.


- 31 Sáb. santa Balbina, vg. y mr., y s. Félix, mr.—Ordenes.



Abril

Tiene 30 días, la Luna 29


- 1 Dom. DE PASIÓN. Santa Teodora, vg. y mr.
2 Lun. san Francisco de Paula, fundador.

 Cuarto creciente á las 4 y 2 minutos de la madrugada, en Cáncer. Amagos de lluvias.—El Portugués: Tormentas.

- 3 Mar. san Ricardo, ob.
4 M-ér. san Isidoro, arzobispo de Sevilla, doctor.
5 Juev. san Vicente Ferrer, cf
6 Vier. Los Dolores de Ntra. Sra. y s. Celestino, p. y mr.—¶ Anima.

No se puede comer carne aun euando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

- 7 Sáb. san Epifanio, ob., y eps. m's.—¶ Anima.
8 Dom. DE RAMOS. San Dionisio, ob., y el beato Julián de s. Agustín.
9 Lun. santa María Cleofé.


 Luna llena á las 6 y 12 minutos de la mañana, en Libra. Vientos fuertes.—El Portugués: Tiempo seco y despejado.

- 10 Mar. san Ezequiel, profeta.
11 Miér. san León el Magno, p. y dr.

Hoy y los tres días siguientes no se puede comer carne aun euando se tenga el indulto de la Santa Cruzada.

- 12 Juev. SANTO. San Julio, papa.—Absolución general en la Trinidad y Merced.
13 Vier. SANTO. San Hermenegildo, mr., rey de Sevilla.
14 Sáb. SANTO. San Tiburcio y s. Valeriano, mrs.—Ordenes.
15 Dom. PASCUA DE RESURRECCIÓN. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs.

B. P. en la Catedral, S. Agustín y Mínimos.


 Cuarto menguante á las 8 y 26 minutos de la noche, en Capricornio. Calor impropio.—El Portugués: Nubes y calor.

- 16 Lun. santo Toribio, ob. de Astorga, y sta. Engracia, vg., y compañeros mártires de Zaragoza.
17 Mar. san Elías y cps. mrs. de Córdoba, la beata María Ana de Jesús y san Rodolfo.
18 Miér. san Perfecto, mr. de Córdoba.—¶ Anima.—* Sevilla.
19 Juev. san Vicente, mr.
20 Vier. santa Inés de Monte Pulciano, vg.
21 Sáb. san Anselmo, ob. y dr.

SOL EN TAURO.

- 22 Dom. DE CUASIMODO. San Sotero y s. Cayo, papas y mártires.
23 Lun. san Jorge, mr.

Abrense las relaciones.

 Luna nueva á las 4 y 7 minutos de la tarde, en Tauro. Sigue el calor.—El Portugués: Tronadas.

- 24 Mar. san Gregorio, ob. y cf., y s. Fidel, mr.
25 Miér. san Marcos, evangelista.—* Espiel y Mairena.

Letanías mayores.


- 26 Juev. san Cleto y s. Marcelino, papas y mrs.
27 Vier. santo Toribio, ob. y cf.
28 Sáb. san Vidal, mr.
29 Dom. san Pedro de Verona, mr.—* Doña Mencía.
30 Lun. san Amador y cps. mrs. de Córdoba.



Mayo

Tiene 31 días, la Luna 30

1 Mar. san Felipe y Santiago, apóstoles.—* *Villanueva del Rey.*

 Cuarto creciente á las 7 y 7 minutos de la tarde, en Leo. Nublado y variable.
—El Portugués: Lluvias escasas.

2 Miér. san Atanasio, obispo y doctor.—* *Posadas.*

Aniversario por los difuntos primeros mártires de la independencia española en Madrid.—Fiesta nacional.

3 Juev. La invención de la sta. Cruz. * *Zuherts.*


4 Vier. santa Mónica, viuda.

5 Sáb. La Conversión de s. Agustín, y s. Pio V. papa.

6 Dom. El Patrocinio de s. José, ntra sra. de Araceli, patrona de Lucena, nuestra sra. la Divina Pastora, s. Juan Ante-portam-Latinam y s. Pelagio, mr.—* *Lucena.*

7 Lun. La aparición de s. Rafael, arcángel. Custodio de Córdoba.

8 Mar. La aparición de s. Miguel, arcángel.

 Luna llena á las 2 y 10 minutos de la tarde, en Escorpio. Anubarrado.—El Portugués: Amagos de tormenta.

9 Miér. san Gregorio Nacianceno, ob. y dr., y la traslación de s. Nicolás de Bari, arzobispo de Mira.

10 Juev. san Antonino arzobispo de Florencia.


11 Vier. san Mamerto, obispo.

12 Sáb. san Nereo y compañeros mártires.

13 Dom. ntra. sra. de los Desamparados y s. Segundo, ob. y mr.—* *Rute.*

14 Lun. santo Domingo de la Calzada y s. Bonifacio mr.

15 Mar. san Isidro, labrador, patrón de Madrid.—* *Montilla y Alcaracejos.*

 Cuarto menguante á las 7 y 2 minutos de la mañana, en Acuario. Nublados.—El Portugués; Tiempo fresco y húmedo.

16 Miér. san Juan Nepomuceno, mr., y s. Ubaldo, ob.

17 Juev. san Pascual Bailón, cf.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

18 Vier. La Dedicación de la sta. Iglesia Catedral de Córdoba, y s. Félix de Cantalacio, cf.


19 Sáb. san Pedro Celestino, p. y cf.

20 Dom. san Bernardino de Sena, cf.

21 Lun. san Secundino, mr. de Córdoba.—Letanias.

22 Mar. santa Catalina de Sena, vg.—SOL EN GÉMINIS.—Letanias.

23 Miér. La aparición de Santiago, ap.—Letanias.

 Luna nueva á las 8 y 1 minuto de la mañana, en Tauro. Calor.—El Portugués: Aparatos de tormenta.

24 Juev. † LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR y s. Juan Francisco Regis, cf.

25 Vier. san Gregorio, p. y cf. y s. Urbano, p. y mr.—* *Palma del Rio.*

26 Sáb. san Felipe Neri, fundador, y s. Eleuterio, p. y mr.

27 Dom. santa María Magdalena de Pazzis, vg.


28 Lun. san Esteban, ob. y mr.

29 Mar. san Pedro Regalado, cf.

30 Miér. san Fernando, rey de España.

31 Juev. san Torcuato, ob. y mr.

Aniversario por los que han fallecido en la gloriosa lucha de la libertad contra la tiranía.

 Cuarto creciente á las 6 y 24 minutos de la mañana, en Virgo. Tiempo húmedo.—El Portugués: Anubarrado y lluvioso.



JUNIO

Tiene 30 días, la Luna 29

1 Vier. san Venancio, mr.

2 Sáb. san Marcelino.


Vigilia sin poderse comer carne.—Visita general de cárceles.

3 Dom. PASCUA DE PENTECOSTÉS Ó VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO, y s. Isaa^o, monje, mr. de Córdoba.—* Córdoba.—B. P. en S. Agustín y Minimos.

4 Lun. san Alejandro, ob. y cf., y s. Francisco Caracciolo, cf.

5 Mar. san Sancho, mr. de Córdoba.

6 M:ér. san Felipe de Cesárea, cf.—Témpora.—Ordenes.

 Luna llena á las 9 y 12 minutos de la noche, en Sagitario. Mejora el tiempo.—El Portugués: Nublados y lloviznas.

7 Juev. san Pedro y compañeros mártires de Córdoba.—¶ Anima.

8 Vier. san Norberto, ob. y fundador.—Témpora.—Ordenes.


9 Sáb. san Primo y s. Feliciano, mrs.—Ordenes.—Témpora.—¶ Anima.

10 Dom. la sma. Trinidad y sta. Margarita, reina de Escocia.

11 Lun. san Bernabé, apóstol.

12 Mar. san Juan de Sahagún, cf., y s. Onofre, anacoreta.

13 Miér. san Antonio de Padua, cf.

 Cuarto menguante á las 7 y 34 minutos de la tarde, en Piscis. Tiempo tempestuoso.—El Portugués: Tiempo variable.

14 Juev. † SSMUM. CORPUS CHRISTI, y s. Basilio el Magno, ob., cf. y dr.

* Aguilar y Espejo.

Procesión general.—Jubileo en S. Basilio.—B. P. en el Carmen.

15 Vier. santa Benilde, mr. de Córdoba, y s. Vito y eps. mrs.

16 Sáb. san Fandila, monje, mr. de Córdoba.


17 Dom. san Anastasio y eps. mrs. de Córdoba.

18 Lun. san Ciriaco y sta. Paula, mrs.

19 Mar. santa Juliana de Falconeri, vg., y stos. Gervasio y Protasio, mrs.

20 Miér. santa Florentina, vg. y mr., y s. Silverio, papa y mr.

21 Juev. san Luís Gonzaga, cf.

 Luna nueva á las 11 y 6 minutos de la noche, en Géminis. Cañores.—El Portugués: Nublado y lluvioso.

22 Vier. El Sagrado Corazón de Jesús, sta. Demetria, vg. y mr., s. Paulino, ob. y s. Acasio.—* Montemayor.

SOL EN CÁNCER.

ESTIO.

23 Sáb. santa Agripina, vg. y mr.

24 Dom. LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA.—* Cabra.

25 Lun. san Eloy, ob. y s. Guillermo, abad.

26 Mar. san Juan y s. Pablo, hermanos mártires.


27 Miér. san Zoilo y eps. mrs. de Córdoba.

28 Juev. san León II, papa y cf.

Vigilia sin poderse comer carne.

29 Vier. † SAN PEDRO Y SAN PABLO, apóstoles.

* El Carpio, Nueva Carteya y Santa Eufemia.

 Cuarto creciente á las 2 y 19 minutos de la tarde, en Libra. Tempestuoso.—El Portugués: Mejora el tiempo.

30 Sáb. La Conmemoración de s. Pablo, ap., y sta. Emiliana, mr.



Julio

Tiene 31 días, la Luna 30

- 1 Dom. La preciosísima Sangre de Jesús, s. Casto y s. Secundino, ob. y mr.
- 2 Lun. La Visitación de ntra. sra.
- 3 Mar. san Trifón y eps. mrs.
- 4 Miér. san Laureano, arz. de Sevilla, y el beato Gaspar Bono.
- 5 Juev. san Atanasio, diácono, y s. Miguel de los Santos, cf.

Absolución general en la Trinidad.

- 6 Vier. santa Lucía y eps. mrs.

☺ *Luna llena á las 4 y 28 minutos de la madrugada, en Capricornio. Despejado.—El Portugués: Vientos flojos.*

- 7 Sáb. san Argimiro, mr. de Córdoba, y s. Fermín, ob. y mr.
- 8 Dom. santa Isabel, reina de Portugal.
- 9 Lun. san Cirilo, ob. y mr., y s. Zenón y eps. mrs.
- 10 Mar. Los santos 7 hermanos mrs., stas. Rufina y Segunda, vgs. y mrs.
- 11 Miér. san Pio I, papa y mr., y s. Abundio, mr. de Córdoba.
- 12 Juev. san Juan Gualberto, ab. y fundador, y s. Félix y :. Nabor, mrs.
- 13 Vier. san Anacleto, papa y mr.

☾ *Cuarto menguante á las 10 y 13 minutos de la mañana, en Aries. Tiempo propio.—El Portugués; Vientos cálidos.*

- 14 Sáb. san Buenaventura, ob. y dr., y s. Francisco Solano, cf.—* Montilla.
- 15 Dom. san Camilo de Lelis, cf., y s. Enrique, emperador.
- 16 Lun. El triunfo de la Santa Cruz y ntra. sra. del Carmen.

Bendición Papal en el Carmen.

- 17 Mar. san Sisenando, mr. de Córdoba.
- 18 Miér. santa Marina, vg. y mr., y sta. Simforosa y sus 7 hijos mártires.
* Fernán-Núñez.
- 19 Juev. santa Aurea, vg. y mr. de Córdoba, y stas. Justa y Rufina, hermanas, vgs. y mrs.
- 20 Vier. san Elías, profeta y fundador, sta. Librada y sta. Margarita, vgs. y mrs.

Eclipse parcial de Sol, invisible.

- 21 Sáb. santa Práxedes, vg.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina Doña Maria Cristina.

☺ *Luna nueva á las 12 y 59 minutos de la tarde, en Cáncer. Buen tiempo.—El Portugués: Nuboso.*

- 22 Dom. santa María Magdalena, penitente.
- 23 Lun. san Apolinar, ob. y mr., y s. Liborio, ob. y cf.

SOL EN LEO.

CANÍCULA.

- 24 Mar. santa Cristina, vg. y mr.—Vigilia.

Gala con uniforme por días de S. M. la Reina Doña Maria Cristina.

- 25 Miér. † SANTIAGO APÓSTOL, PATRÓN DE ESPAÑA, y s. Cristóbal, mr.
- 26 Juev. santa Ana, madre de ntra. sra.
- 27 Vier. san Aurelio y eps. mrs. de Córdoba.
- 28 Sáb. san Nazario, ob. y mr.

☾ *Cuarto creciente á las 7 y 56 minutos de la tarde, en Escorpio. Días calurosos en extremo.—El Portugués: Temporal tranquilo y caluroso.*

- 29 Dom. santa Marta y sta. Beatriz, vg. y mr.
- 30 Lun. san Teodomiro, mr. de Córdoba.
- 31 Mar. san Ignacio de Loyola, fundador.



Agosto

Tiene 31 días, la Luna 30

- 1 Miér. san Pedro Ad-víncula y los 7 hermanos Macabeos, mrs.
2 Juev. ntra. sra. de los Angeles, s. Esteban, p. y mr., y s. Pedro, ob. de Osma.

Jubileo de la Poreiúneula.

- 3 Vier. La invención de s. E-teban, proto-mártir.
4 Sáb. santo Domingo de Guzmán, confesor y fundador.

☺ Luna llena á la 1 de la tarde, en Acuario. Continúan los calores.—El Portugués: Tiempo bonancible.

Eclipse total de Luna, invisible.

- 5 Dom. ntra. sra. de las Nieves.
6 Lun. La transfiguración del Señor.—* Montalbán.
7 Mar. san Cayetano, fundador, s. Donato y s. Alberto, carmelita.
8 Miér. san Ciriaco y cps. mrs.
9 Juev. santos Justo y Pastor, mrs.
10 Vier. san Lorenzo, diácono, mr. en Roma y natural de Córdoba.—* La Rambla.
Absolución general en la Merced.
11 Sáb. san Tiburecio, y sta. Susana, vg. y mr.
12 Dom. santa Clara, vg. y fundadora.

☾ Cuarto menguante á las 2 y 48 minutos de la madrugada, en Tauro. Variable.
—El Portugués: Tronadas.

- 13 Lun. san Hipólito y s. Casiano, mrs.
14 Mar. san Eusebio, pbro. y cf., y s. Pablo, mr. de Córdoba.—* Fernán-Núñez.
Vigilia sin poderse comer carne.

- 15 Miér. † LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.—B. P. en San Agustín y Mínimos.
* Puente Genil, Benamejé y Guadalquivir.

- 16 Juev. san Roque y san Jacinto.—* Belalcázar.
17 Vier. san Pablo y sta. Juliana, hermanos, mrs.
18 Sáb. san Agapito, mr., y sta. Elena, emperatriz.—* Fuente Palmera.
19 Dom. san Joaquín, padre de ntra. sra., s. Luis, ob., y s. Mariano, ermitaño y cf.
Eclipse parcial de Sol, invisible.

- 20 Lun. san Bernardo, ab., dr. y fundador.

☺ Luna nueva á la 1 y 27 minutos de la madrugada, en Leo. Grandes calores.—
El Portugués: Vientos flojos.

- 21 santos Bonoso y Maximiano, mrs., y sta. Juana Francisca Fremiot, vda. y fra.
22 Miér. san Timoteo y cps. mrs.
23 Juev. san Cristóbal y s. Leovigildo, mrs. de Córdoba.
24 Vier. san Bartolomé, ap.—* Espejo, Palma del Río, Rute y Valsequillo.

SOL EN VIRGO.

- 25 Sáb. san Luis, rey de Francia, y s. Ginés de Arlés, mr.
26 Dom. El Purísimo Corazón de María Santísima, s. Felipe Benicio, cf., y san Ceferino, papa y mr.
27 Lun. san Rufo, ob. y mr., la trasverberación del corazón de sta. Teresa de Jesús, y s. José de Calasanz, confesor.

☾ Cuarto creciente á las 12 y 43 minutos de la madrugada, en Escorpio. Tiempo inmejorable.—El Portugués: Borrascas tempestuosas.

- 28 Mar. san Agustín ob., dr. y fundador.—* Hinojosa del Duque.
B. P. en San Agustín.

- 29 Miér. La degollación de s. Juan Bautista.
30 Juev. santa Rosa de Lima, virgen.
31 Vier. san Ramón Nonnato, cf.—Absolución general en la Merced.




Septiembre

Tiene 30 días, la Luna 29

- 1 Sáb. san Gil, ab., y s. Alejo, cf.—* *Montilla y Priego*
 2 Dom. ntra. sra. de Consolación, s. Antolín, mr., y s. Esteban, rey de Hungría.

Sale la Canícula.


 *Luna llena á las 11 y 36 minutos de la noche, en Pisc. Tempestuoso.—El Portugués: Variable.*

- 3 Lun. san Sandalio, mr. de Córdoba.
 4 Mar. santas Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalía, vgs.—B. P. en S. Agustín.
 5 M é r. san Lorenzo Justiniano, ob.
 6 Ju+v. san Vicente de Paul, fundador, s. Eugenio y compañeros mártires.
 7 Vier. san Pantaleón y s. Juan. mrs.—Abstinencia por devoción.
 8 Sáb. † LA NATIVIDAD DE NTRA. SRA. y s. Adrián, mr.

Comunión general en la Catedral con indulgencia plenaria.

** Lucena, Iznajar, Santaella, Villaviciosa y Belmez.*


- 9 Dom. El Dulcísimo Nombre de María y s. Gorgonio, mr.
 10 Lun. san Nicolás de Tolentino, ermitaño de s. Agustín, cf.

 *Cuarto menguante á las 3 y 54 minutos de la noche, en Géminis. Tiempo lluvioso.—El Portugués: Humedad.*

- 11 Mar. san Proto y s. Jacinto, hermanos mrs.
 12 Miér. san Leoncio y eps. mrs.—* *Almeñilla.*
 13 Juev. san Felipe y eps. mrs.
 14 Vier. La Exaltación de la sta. Cruz—* *La Carlota, Doña Mencía y Pedro Abad.*
 15 Sáb. san Nicomedes, mr.—* *Aguilar y Cabra.*
 16 Dom. Los Dolores gloriosos de ntra. Sra., s. Cornelio, p., y eps. mrs.

** Castro del Río.*

- 17 Lun. La impresión de las Llagas de San Francisco, s. Pedro Arbués, mr., y sta. Columba, vg. y mr. de Córdoba.
 18 Mar. s. Emila y s. Jeremías, mrs. de Córdoba, y sto. Tomás de Villanueva, arz. de Valencia.—* *Carpio.*


 *Luna nueva á las 12 y 34 minutos de la tarde, en Virgo. Continúan las lluvias.—El Portugués: Vientos fuertes.*

- 19 Miér. s. Genaro, ob., y eps. mrs.—*Témpora.—Ordenes.*
 20 Juev. san Rogelio y s. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba, y el beato Francisco de Posadas, cf.
 21 Vier. s. Mateo, ap. y ev.—*Témpora.—Ordenes.—* Ecija.*
 22 Sáb. santa Pomposa, vg. y mr. de Córdoba.—*Témpora.—Ordenes.—* Villa del Río.*
 23 Dom. san Lino, p., y sta. Tecla, vg. y mr.

SOL EN LIBRA.

OTOÑO.

- 24 Lun. Ntra. Sra. de las Mercedes.—*Absolución general en la Merced.*
** Bujalance y Pozoblanco.*
 25 Mar. san Lope, ob. y cf., y sta. María del Socors, vg.—* *Córdoba.*

 *Cuarto creciente á las 6 y 12 minutos de la mañana, en Sagitario. Tiempo desigual.—El Portugués: Nubes y vientos.*

- 26 Miér. san Cipriano y sta. Justina, vg. y mr.—* *Fuente Obejuna.*
 27 Juev. san Come y s. Damián, mrs.
 28 Vier. san Adolfo y eps. mrs. de Córdoba.
 29 Sáb. La dedicación de s. Miguel, arcángel.—B. P. en los Mínimos.

** Cañete de las Torres y Villanueva de Córdoba.*

- 30 Dom. san Gerónimo, dr. y fundador.



Octubre

Tiene 31 días, la Luna 30

- 1 Lun. san Remigio, ob.
- 2 Mar. Los stos. Angeles Custodios.

☺ *Luna llena á las 12 y 48 minutos de la tarde, en Aries. Tiempo nublado, variable y seco.—El Portugués: Temperatura agradable.*

- 3 Miér. san Cándido, mr.
- 4 Juev. san Francisco de Asís, fundador.—* *Bacna.*
- 5 Vier. san Froilán, ob., y s. Plácido, mr.
- 6 Sáb. san Bruno, cf. y fundador.
- 7 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, s. Marcos, p. y cf., y s. Sergio y eps. mrs

* *Montoro, Almodóvar y Monturque.*

- 8 Lun. santa Brígida, viuda.
- 9 Mar. san Dionisio Areopajita, ob. y eps. mrs.
- 10 Miér. san Francisco de Borja, cf.

☾ *Cuarto menguante á las 3 y 39 minutos de la tarde, en Cáncer. Buen tiempo.—El Portugués: Vientos secos.*

- 11 Juev. san Luis Beltrán, cf.
- 12 Vier. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.
- 13 Sáb. san Fausto y eps. mrs. de Córdoba, y s. Eduardo, rey.
- 14 Dom. Ntra. Sra. del Remedio, y s. Calixto, papa.
- 15 Lun. sta. Teresa de Jesús, vg. y fundadora, conpatrona de las Españas.

I. P. en el Carmen.

- 16 Mar. san Galo, ab.
- 17 Miér. santa Eduvigis, viuda.

☺ *Luna nueva á las 10 y 43 minutos de la noche, en Libra. Vientos fuertes que traerán nublados.—El Portugués: Lluvias abundantes.*

- 18 Juev. san Lucas, evangelista.
- 19 Vier. san Pedro de Alcántara, cf. y fundador
- 20 Sáb. san Wenceslao, mr., s. Feliciano, ob., y sta. Irene, vg.
- 21 Dom. santa Ursula y 11000 vgs. y mrs., y s. Hilarión, ab.
- 22 Lun. sante María Salomé, viuda.
- 23 Mar. san Pedro Pascual, ob. de Jaén, y s. Juan Capistrano, cf.
- 24 Miér. san Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba.

SOL EN ESCORPIO.

☾ *Cuarto creciente á la 1 y 50 minutos de la tarde, en Acuario. Frios prematuros.—El Portugués: Escarchas y nieblas.*


- 25 Juev. san Gabino y eps. mrs., stos. Crispín y Crispiniano, mrs., y s. Frutos, ob., patrón de Segovia.
- 26 Vier. san Servando y s. Germán, mrs., y s. Evaristo, p. y mr.
- 27 Sáb. santos Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.
- 28 Dom. san Simón y s. Judas Tadeo, apóstoles.
- 29 Lun. san Narciso y eps. mrs.
- 30 Mar. san Claudio y eps. mrs.
- 31 Miér. san Quintín, mr., y s. Wolfango de Suevia, cf.—Vigilia.



Noviembre

Tiene 30 días, la Luna 29

1 Juev. † LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

 Luna nueva á las 4 y 46 minutos de la mañana, en Tauro. Variable.—El Portugués: Anubarrado ó nebuloso.

2 Vier. La conmemoración de los fieles difuntos y sta. Eustoquia, vg. y mr.
Jubileo en todas las Parroquias.

3 Sáb. san Valentín, pbro. y mr. y los innumerables mrs. de Zaragoza.

4 Dom. san Carlos Borromeo, obispo y confesor.


5 Lun. san Zacarías y sta. Isabel, padres del Bautista.

6 Mar. san Leonardo, ob. y cf.

7 Miér. san Florentino, ob. y cf.

8 Juev. san Severo y ep^s. mrs.

9 Vier. La dedicación de la Iglesia del Salvador en Roma y s. Teodoro, mr.

 Cuarto menguante á las 9 y 45 minutos de la mañana, en Leo. Vientos ásperos y desiguales.—El Portugués: Lloviznas y frios.

10 Sáb. san Andrés Avelino, cf.

11 Dom. El Patrocinio de Ntra. Sra. y s. Martín, ob. y cf.

12 Lun. san Martín, papa y mr.


13 Mar. san Diego de Alcalá, cf.—I. P. oyendo la Misa Mayor.

Absolución general en la Merced.

14 Miér. san Serapio, mr., y s. Lorenzo, ob.

15 Juev. san Eugenio I, arz. y mr. patrón de Toledo.

16 Vier. sta. Gertrudis la Magaa, vg.

 Luna nueva á las 8 y 37 minutos de la mañana, en Escorpio. Despejado ó poco nebuloso.—El Portugués: Días claros y frios.

17 Sáb. san Gregorio Taumaturgo, ob. de Neocesárea.

18 Dom. san Aciselo y sta. Victoria, hermanos, mrs. de Córdoba y patronos de ella y de la Diócesis y la dedicación de la Iglesia de s. Pedro y s. Pablo en Roma.

19 Lun. santa Isabel, reina de Hungría, y s. Ponciano, papa y mr.


20 Mar. san Félix de Valois, cf. y fr.—Absolución general en la Trinidad.

21 Miér. La Presentación de Ntra. Sra.

22 Juev. santa Cecilia, vg. y mr.

23 Vier. san Clemente, papa y mr.

SOL EN SAGITARIO.

 Cuarto creciente á las 12 y 40 minutos de la madrugada, en Acuario. Temporal destemplado y lluvioso.—El Portugués: Heladas.

24 Sáb. san Juan de la Cruz, cf.

25 Dom. santa Catalina, vg. y mr.—Absolución general en la Trinidad y Merced.

26 Lun. La invención de las Reliquias de los Santos mártires de Córdoba en san Pedro.


27 Mar. santas Flora y María, mrs. de Córdoba.

28 Miér. Los desposorios de Ntra. Sra. y s. Gregorio III, papa y cf.

29 Juev. san Saturnino, ob. y mr.

30 Vier. san Andrés, apóstol.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. A. el infante D. Alfonso.

 Luna llena á las 11 y 7 minutos de la noche, en Géminis. Heladas y escarchas.—El Portugués: Frios excesivos.




Diciembre

Tiene 31 días, la Luna 30


- 1 Sáb. san Diodoro, pbro. y cps. mrs.—Ciérranse las relaciones.
- 2 Dom. I DE ADVIENTO. Sta Bibiana, vg. y mr.
- 3 Lun. san Francisco Javier, cf.
- 4 Mar. santa Bárbara, vg. y mr.
- 5 Miér. san Pedro Crisólogo, ob. y dr.
- 6 Juev. san Nicolás de Bari arzobispo de Mira, cf.
- 7 Vier. san Ambrosio, ob. y dr.
- 8 Sáb. † LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE NTRA. SRA., patrona de España y de sus Indias.—Ayuno.—* *La Victoria*.

Jubileo en las iglesias de la advocación de Nuestra Señora.—B. P. en la Catedral.

- 9 Dom. II DE ADVIENTO. Sta. Leocadia, vg. y mr., y s. Leandro, ob. y cf.—Ayuno.

 Cuarto menguante á la 1 y 45 minutos de la madrugada, en Virgo. Vientos duros.—*El Portugués: Lluvias.*


- 10 Lun. Ntra. Sra. de Loreto y s. Melquiades, p. y mr.
- 11 Mar. san Dámaso, p. y cf.
- 12 Miér. santa Eulalia, vg. y mr.
- 13 Juev. santa Lucía, vg. y mr.
- 14 Vier. san Espiridión, ob. y cf.—Ayuno.
- 15 Sáb. san Valeriano y otros stos. mrs.—Ayuno.

 Luna nueva á las 6 y 54 minutos de la tarde, en Sagitario. Nubes y vientos.—*El Portugués: Despejado.*

- 16 Dom. III DE ADVIENTO. San Eusebio, ob. y mr.
- 17 Lun. san Lázaro, ob., y otros stos. mrs.
- 18 Mar. La Expectación de Ntra. Sra.
- 19 Miér. san Nemesio, mr.—Témpora.—Ordenes.—Ayuno.
- 20 Juev. santo Domingo de Silos, ab. y fundador.
- 21 Vier. santo Tomás, apóstol.—Ordenes.—Témpora.—Ayuno.
- 22 Sáb. san Demetrio y cps. mr.—Témpora.—Ordenes.

SOL EN CAPRICORNIO.

INVIERNO.

 Cuarto creciente á las 3 y 14 minutos de la tarde, en Piscis. Días hermosos.—*El Portugués: Fríos.*


- 23 Dom. IV DE ADVIENTO Santa Victoria, vg. y mr.
- 24 Lun. san Gregorio, pbro. y mr.

Vigilia sin poderse comer carne.—Visita general de cárceles.

- 25 Mar. † LA NATIVIDAD DE NTRQ. SR. JESUCRISTO y sta. Anastasia, mr.

B. P. en San Agustín, San Juan de Dios y Mínimos.

- 26 Miér. san Esteban, proto mártir.—B. P. en el Carmen.
- 27 Juev. san Juan, apóstol y evangelista.
- 28 Vier. Los stos. Inocentes, mrs.
- 29 Sáb. santo Tomás Canturiense, ob. y mr.
- 30 Dom. La traslación de Santiago, ap., y s. Sabino, ob. y mr.

 Luna llena á las 6 y 44 minutos de la tarde, en Cáncer. Escarchas abundantes.—*El Portugués: Nieblas ligeras.*

- 31 Lun. san Silvestre, papa y confesor.

* Córdoba Mozárabe *

Las rápidas conquistas de los pueblos no son debidas únicamente al poder de las armas; por grande, por completa, que sea una victoria no puede dar más que una dominación efímera; por pobre y caído que esté un país no son bastantes á dominarlo las glorias obtenidas en cien victorias.

Cuando veis que un conquistador avanza rapidamente y por cada victoria se anexiona un reino, es que al filo de las espadas de sus soldados acompañan, ya que no precedan, la fama de las leyes, la tolerancia en las costumbres y el amor al género humano del pueblo á quien representa.

Los pueblos cuyas leyes están corrompidas, cuyos tributos son excesivos y que sufren el azote de un gobierno despótico y cruel, son tierras abonadas para las victorias de los conquistadores.

La situación de España en el año 710, las persecuciones contra los judíos, las continuas revueltas que traía consigo la elevación al trono de un nuevo soberano, eran causas que preparaban grandes y fáciles éxitos á los árabes. Estos, por otra parte, se presentan con la afilada espada en una mano y la clemencia en la otra y deben más victorias á ésta que á la primera.

Sujetos al pago de un tributo quedaron la mayoría de los habitantes de España cuando la conquista árabe; pero este tributo era, en muchos casos, más pequeño que las contribuciones que pagaban á los godos.

Aunque Córdoba fué de las poblaciones que hicieron resistencia, no por eso fueron más duras las condiciones puestas por Mugueiz el Rumí á los que en ella quedaron; pues, según la Historia, confió parte de su guarnición á los israelitas y *dejó el gobierno de la ciudad á los más principales de ella.*

Estos cristianos que quedaron en sus poblaciones, viviendo en unión de los musulmanes, tomaron el nombre de mozárabes ó muzárabes.

Los mozárabes conservaron sus usos, costumbres, religión y libertad civil, pagando los tributos siguientes:

En las regiones ó ciudades que se habían tomado por la fuerza, los propietarios perdían sus riquezas, y los siervos ó antiguos cultivadores sólo pagaban el tercio de lo que habían pagado antes á los godos.

En las ciudades y provincias donde hubo avenencia, los propietarios conservaron sus riquezas, á condición de pagar el quinto de las rentas.

Además, todos los cristianos pagaban un impuesto de capitación, que oscilaba entre cuarenta y ocho y doce adhirhames, según la fortuna de cada uno, con excepción de los niños, mujeres, personas inhábiles para el trabajo, monjes (á quienes respetaban mucho) y mendigos.

Al entrar en Córdoba destruyeron los musulimes todas las iglesias erigidas en el recinto de la ciudad, con excepción de la Catedral, desdicada á San Vicente; pero autorizaron el culto católico con toda la solemnidad antigua, y el ceremonial ordinario para entierros y procesiones y hasta el tañer de las campanas.

El respeto de los árabes á los mozárabes eral tal, que necesitando Abderramán I el lugar que ocupaba la Catedral para levantar la mezquita, y á pesar de que ya los cristianos no poseían sino la mitad de ella, por haberse apoderado las tribus sirias, según la costumbre establecida, de la otra mitad, pactó con los mozárabes estipulándose su venta en el precio de ochenta mil addinanes, y con la condición de que se les permitiera edificar fuera de la ciudad todas las iglesias destruidas.

También edificaron algunos monasterios, entre otros, el Tabanense, fundado por Jeremías, mártir de la época de Abderramán II.

En Córdoba tenían tres iglesias y tres monasterios, y en la sierra vecina y en las márgenes del Guadalquivir se contaban ocho monasterios y varias iglesias.

Parece comprobada la existencia durante la dominación árabe de

San Andrés, llamada primero San Félix, y después San Zoilo, pues su fundación data del tiempo de los romanos; es citada como iglesia en los escritos de San Eulogio, y sabemos que el Obispo Valencio, como muestra del aprecio en que tenía su doctrina, nombró á Samsón abad de la misma.

San Pedro, llamada tres Santos (Fausto, Januario y Marcial) que fué edificada en tiempo de los romanos, y cuya torre se cita entre las que fueron desmochadas por orden de Mohamed I.

Santa María Magdalena, cuya torre se cita también entre las desmochadas por mandato del referido soberano.

El convento de los santos mártires Acisclo y Victoria, citado en las obras de San Eulogio.

El convento de Santa Clara, que Pedro Diaz de Rivas dice era la antigua iglesia de San Jorge, en donde se defendió la guarnición goda cuando la conquista.

Nuestra Señora del Socorro, cuyo templo lo mantenían los cautivos cristianos.

La Trinidad y San Nicolás de la Ajerquía, fueron mezquitas, no se sabe si por entero ó sólo en parte.

San Lorenzo y Santa Marina, aunque de fundación antiquísima, no hemos podido obtener datos suficientes que nos demuestren la forma de su existencia durante la dominación árabe.

Independientes en su organización particular, los mozárabes mantenían en las ciudades la forma antigua de la autoridad de sus condes, auxiliados, á lo que parece, por los Obispos para la administración de justicia y repartimiento de tributos.

Merced á estas libertades, en España, y principalmente en Córdoba, se desarrollan una ciencia, un comercio, un arte y una literatura verdaderamente mozárabes.

Ellos llevan los productos de la industria oriental y occidental á Francia, Italia, Inglaterra y Alemania.

En la época de Carlomagno, en que tanto atraso había en Europa, existían en Córdoba colegios, en donde se cultivaban las lenguas griega y latina, y figuran en sus bibliotecas las obras de Virgilio, Horacio y Juvenal.

La lengua del Lacio recibida por los conquistadores á compartir los honores de lengua oficial en las monedas y documentos de los primeros tiempos, es levantada en su estimación por los trabajos de los Spera in Deo, Alvaros, Eulogios y Ciprianos.

Al mismo tiempo, los ingenios españoles se apropian las delicadezas y primores del más puro estilo arábigo, en el cual se mostraron tan consumados, así en verso como en prosa, que eran elegidos por los califas para el cargo de secretarios.

El mártir Isaac, antes de retirarse al claustro, fué catib en la corte de Abderramán II; el exceptor Gómez, hijo de Antonio, hijo de Juliano, fué catib y valido del mismo príncipe, y escribía en arábigo, según testimonio unánime de cristianos y muslimes,

con una pureza y elegancia admirables; y el cristiano Reimundo, empleado en la Secretaría del califa Abderramán III, fué nombrado embajador para Alemania por su conocimiento de las lenguas latina y arábica.

Pero no es sólo el lenguaje el que cultivan los mozárabes, sino también las ciencias y las artes. Cosme y Damián eran médicos notables, y en tiempos de Alhaken II se publican varios trabajos científicos y astronómicos de un Zeyd Obispo de Córdoba.

La influencia de los mozárabes debía ser muy grande, puesto que Abdelaziz los favorece, tal vez por influencia de su esposa Egilona; Ayub les hace justicia; Ambiza distribuye tierras á los árabes sin perjudicar á los cristianos; Yahía los favorece contra las violencias de los musulmanes; Alhaitan castiga por su culpa á los mahometanos; Mohamed ben Abdallak hace entregar á los mozárabes los templos que les pertenecen; Abderramán crea en Córdoba el cargo de cadí de los cristianos; y Alhakem les confía la defensa de su persona y la vigilancia de la ciudad.

Esta misma tolerancia hace que se unan las dos razas y que se forme una nueva.

El tercer Abderramán, apellidado Anasir Ledinala (defensor de la ley de Dios) fué hijo de María, hija de padres cristianos, y sus dotes físicas y morales pueden servirnos de modelo para describir los caracteres de la nueva raza á que dió origen la fusión de los dos pueblos.

Era rubio, de color blanco, sonrosado y de ojos azules; bondadoso de corazón, de grande ánimo; afable en la conversación, generoso y de fogosas pasiones.

El fué aquel á quien, según Al-makari, había dado Dios la mano blanca de Moisés, aquella mano poderosa que hace brotar agua de las peñas, que hiende las olas del mar, la mano que domina, y con la que llevó el estandarte del islamismo más lejos que ninguno de sus predecesores. El edificó á Medina Azahara, él tuvo la paciencia y habilidad necesarias para hacerce un amigo de aquel famoso y austero monje Juan de la Gorza, embajador del emperador de Alemania; pero él fué también el que dió martirio al joven Pelayo.

Con el transcurso del tiempo se fué olvidando la lengua patria entre los españoles, influyendo en ello, no poco, la prohibición de hablar latín, impuesta por Hixem I, que hizo precisa la traducción de los libros santos á la lengua de los dominadores, y que fué ejecutada por un Obispo de Sevilla, llamado Juan. También se tradujeron la colección de cánones de la iglesia de España y las obras de Pablo Orosio.

No siempre existió en Córdoba la misma tolerancia con los cristianos. Exasperadas las pasiones por actos de recíproca hostilidad entre cristianos y musulmanes sufrieron aquellos varias persecuciones, siendo la más notable la que tuvo lugar en tiempos de Abderramán II y Mohamed I, en la que perdieron la vida Eulogio, Isaac y otros muchos.

En otros trabajos hemos alabado y ensalzado la asombrosa civilización árabe; pero pecaríamos de injustos si no hiciésemos constar que aquí en España el desarrollo que adquirió y que llegó á eclipsar á las de Damasco y Bagdag, no fué sólo debido á los árabes, sino más bien á aquel pueblo que nació de su mezcla con el godo y el hispano-romano. La civilización arábigo-española presenta caracteres propios y especiales; es debida á un pueblo eminentemente práctico al mismo tiempo que gran soñador; á un pueblo que para exponer las más abstrusas ideas hace uso de un lenguaje galano, correcto y lleno de imágenes; á un pueblo que es grande en sus vicios, pero también grande en sus virtudes; á un pueblo que se hace acompañar en la derrota por la dignidad y en la victoria por la clemencia y la generosidad; á un pueblo intransigente en teoría y gran tolerante en la práctica.

Manuel Minguez.

GUÍA OFICIAL

Senadores

VITALICIOS.—Excmos. señores Conde de Torres-Cabrera y D. Félix García Gómez de la Serna.

ELECTIVOS.—D. Juan Calvo de León, D. Andrés Peralvo Quirós y Sr. Marqués de Laurencín.

Diputados á Cortes

Sres. D. Antonio Bartoso Castillo, D. Juan Isasa Eche-
nique y Marqués de la Vega
de Armijo, por la CIRCUNSCRIPCIÓN DE CÓRDOBA, que la componen la capital y los pueblos siguientes: Bujalance, Cañete de las Torres, Carpio, Pedro Abad, Montoro, Villa del Río, Pozoblanco, Dos-Torres, Añora, Pedroche, Guijo, Villanueva del Duque, Alcaracejos, Torrecampo, Conquista, Villanueva de Córdoba, Villaviciosa, Adamuz y Villafranca.

Distrito de Cabra

Excmo. Sr. D. José Sánchez-Guerra, á cuyo distrito corresponden Cabra, Nueva Carteya, Doña Mencía, Iznájar, Baena y Valenzuela.

Distrito de Hinojosa

Sr. D. Javier Gómez de la Serna, que representa á Hinojosa, Viso, Villaralto, Fuente la Lancha, Santa Eufemia, Belalcázar, Belmez, Espiel, Villaharta, Fuente Obejuna, Villanueva del Rey, Valsequillo, Granjuela, Blázquez, Pueblo Nuevo del Terrible, Peñarroya y Obejo.

Distrito de Lucena

Sr. D. Martín Rosales, que representa á Lucena, Encinas Reales, Monturque, Palencia-na, Puente Genil y Benamejil.

Distrito de Montilla

Sr. D. José Fernández Jiménez, representante de Montilla, Aguilar, Castro del Río Espejo y Montemayor.

Distrito de Posadas

Sr. D. Rafael Calvo de León, á cuyo distrito corresponden los pueblos de Posadas, La Carlota, Fuente Palmera, Palma del Río, Montalbán, Fernán-Núñez, La Rambla, Almodóvar, Guadalcazar, Hornachuelos, Santaella, La Vic-

toria y San Sebastián de los Ballesteros.

Distrito de Priego

Sr. D. Juan de Dios Rolán, representante de Almedinilla, Fuente Tójar, Carcabuey, Priego, Rute, Luque y Zuheros.

Diputados provinciales

Distrito de Córdoba

Lo forman los pueblos de Córdoba, Obejo y Villaviciosa, representados por los señores D. Joaquín Velasco, D. Enrique Fuentes Breña, D. Antonio Ortega y Conde de Portillo.

Villaharta y Villanueva del Rey, representados por los Sres. D. José Delgado Pérez, D. Alfonso Cárdenas Morillo, D. Amador Perea Algaba y D. José Ortiz Torrico.

Distrito de Cabra y Baena

Lo forman los pueblos de Cabra, Doña Mencía, Nueva Carteya, Zuheros, Baena, Luque y Valenzuela, representados por los Sres. D. Francisco Merino Cuevas, D. José Santaella Ariza, D. Rafael Alcalá Buelga y D. Esteban Galisteo.

Distrito de Lucena y Aguilar

Lo forman los pueblos de Lucena, Encinas Reales, Aguilar, Monturque y Puente Genil, representados por los señores D. Enrique Porras Castillo, D. Mariano Reina, don Cristóbal Burgos Diaz y don Vicente Romero Manzano.

Distrito de Hinojosa y Fuente Obejuna

Lo forman los pueblos de Belalcázar, Fuente la Lancha, Hinojosa, Santa Eufemia, Villaralto, Viso, Belmez, Blázquez, Espiel, Fuente Obejuna, Granjuela, Valsequillo,

Distrito de Montilla y Castro del Río

Lo forman los pueblos de Montilla, Castro del Río y Espejo, representados por los Sres. D. Agustín Aguilar-Tablada, D. Juan Mariano Algaba, D. Juan Fuentes López y D. Pascual Ladrón de Guevara.

Distrito de Montoro y Bujalance

Lo forman los pueblos de Adamuz, Montoro, Villa del Río, Villafranca, Bujalance, Cañete de las Torres, El Carpio y Pedro Abad, representados por los Sres. D. Patricio López González de Canales, D. Sebastián Criado Canales, D. Florentino Sotomayor y D. Mariano Fernández de Mesa.

Distrito de Posadas y La Rambla

Lo forman los pueblos de Almodóvar, La Carlota, Fuente Palmera, Guadalcazar, Hornachuelos, Palma del Río, Posadas, Fernán-Núñez, Montalbán, Montemayor, La Rambla, Santaella, San Sebastián de los Ballesteros y La Victoria, representados por los Sres. D. Diego Soldevilla Vázquez, D. Antonio Escriba-

no, D. Pedro Vargas y don Francisco Gómez Torres.

Distrito de Pozoblanco

Lo forman los pueblos de Alcaracejos, Añora, Conquista, Pedroche, Dos Torres, Guijo, Pozoblanco, Torrecampo, Villanueva de Córdoba y Villanueva del Duque, representados por los Sres. don Manuel González López, don José Delgado Cabrera, don Antonio Moreno Rubio y don Dionisio Pedraza Diaz.

Distrito de Priego y Rute

Lo forman los pueblos de Almedinilla, Benamejí, Carcabuey, Fuente Tójar, Priego, Iznájar, Palenciana y Rute, representados por los señores D. Alfredo Calvo Serrano, D. Manuel Casani García, D. Rafael Barrios y D. José Viguera.

Comisión provincial

VICEPRESIDENTE.—D. Juan Mariano Algaba y Pineda.

VOCALES.—D. José de Viguera y Espejo, D. Rafael Alcalá Buelga, D. José Ortiz Torrico, D. Mariano Reina Montilla, D. Mariano Fernández de Mesa, D. Francisco Gómez Torres, D. Dionisio Pedraza Diaz y D. Joaquín de Velasco y Ruiz Cabal.

Junta de prisiones

Sr. Presidente de la Audiencia; Sr. Fiscal de idem; D. Sebastián Miguel y González, Magistrado; Sr. Presidente de la Diputación; Sr. Alcalde; D. Rafael Melendo, Decano del Colegio de Abogados; D. Manuel Enriquez Rivas, Canónigo; D. Francisco Morales Carrascosa, párroco de Santa Marina; D. Joaquín R. Repiso, Abogado; Sr. Director de la Económica; D. Rafael Barrios, D. Emilio Carreño Gabarro, D. Antonio Morales Pizarro, D. José Blanco Sancha y D. Ricardo Illescas Alzate.

Autoridades y dependencias

Gobierno eclesiástico

Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. Don José Pozuelo y Herrero, Prelado Diocesano, en el Palacio Episcopal.

Secretaría de Cámara y Gobierno, á cargo del señor Dr. D. Bartolomé Rodríguez.

Administración habilitada, á cargo de los Sres. D. Juan Herruzo y D. Francisco Viguera.

La Comisaría de la Santa Cruzada.

La Delegación de Capellanías, á cargo de D. Francisco Delgado, Canónigo Maestrescuela.

Secretaría del Excmo. Cabildo Catedral, á cargo de D. Angel Viguera, en el Patio de los Naranjos.

Arquitecto Diocesano, don Adolfo Castiñeira.

Seminario Conciliar de San Pelagio Mártir, calle Amador de los Ríos, frente al Palacio Episcopal: Rector el Dr. Don Ruperto Cuadrado y Aranda.

Gobierno civil

Gobierno civil de la provincia, calle de Alfonso XIII, donde también se hallan:

La Secretaría del Gobierno.

La Inspección de vigilancia.

La sección especial de Higiene.

La Sección de Cuentas.

Telégrafos

Dirección del Centro telegráfico, en la plaza de Séneca: Director, D. Joaquín Diaz de Bustamante.

Correos

Administración principal de Correos, plaza de Séneca: Administrador, D. Pelayo Correa.

Diputación provincial

Calle de Pedro López, número 7, donde también tienen su despacho:

La Comisión provincial:

La Secretaría de la Corporación, á cargo de D. Angel María Castiñeira.

La Depositaria de fondos provinciales, á cargo de don Joaquín Trillo Barbero.

La Contaduría, á cargo de D. Pedro Mir.

La Junta de Agricultura, Industria y Comercio.

La Sección de Beneficencia provincial.

La Biblioteca provincial.

La Comisión de Pósitos.

DEPENDENCIAS MUNICIPALES

Secretaría

Secretario de la Corporación, D. Manuel Varo Repiso.

Oficial mayor, D. José Espejo Blancas.

Oficial 1.º de Secretaría,
D. Angel del Cerro Garcia.

Oficial 2.º, D. Luis Vi-
daurreta Pérez.

Oficial 3.º, D. Rafael Fer-
nández Ruiz.

Oficial 4.º, D. Rafael Rivas
de Roca.

Contaduría

Contador de los fondos mu-
nicipales, D. Antonio Vázquez
Velasco.

Oficial de Contabilidad,
D. Enrique Gacto López.

Oficial del personal, D. Ri-
cardo Jiménez López.

Depositaria

Depositario, D. Antonio
Barbudo Gómez.

Archivo

Oficial archivero, D. José
López Amo.

Sección de obras públicas

Arquitecto municipal, don
Pedro Alonso Gutiérrez.

Delineantes, D. Manuel
Fernández Vargas y D. Ra-
fael Sánchez Cerrillo.

Guardia municipal

Primer jefe, D. Miguel
Costa.

Segundo idem, D. Pedro
Gutierrez Ravé.

Matadero público

Campo de San Anton.

Administrador, D. Octavio
Costi Castuera.

Peritos veterinarios, D. Jo-
sé Herrera, D. Rafael Ortiz y
D. Manuel Garrido.

Casa municipal de Socorro,
en la Casa Consistorial.

Banco de España

Sucursal situada en la calle
Osario.

Director, D. Ramiro Gil
Delgado Pineda.

Interventor, D. Juan de
Mata Lara y López.

Cajero, D. Francisco Iztu-
riz Ortiz.

Secretario, D. Federico He-
redia Ordóñez.

Delegación de Hacienda

Situada en la plaza de la
Trinidad.

Delegado, D. Francisco Ri-
vas Moreno.

Interventor, E. Adriano
Méndez.

Administrador, D. José Ma-
ría Bonilla.

Tesorero, D. Guillermo de
la Bastida.

Audiencia provincial

Paseo del Gran Capitán

Presidente, Ilmo. Sr. D. An-
tonio José Villanueva Mar-
tín, Hotel de Oriente.

Magistrados: Ilmo. Señor D. Sebastián de Miguel González, Pedregosa 30.

Ilmo. Sr. D. Rafael González Anleo, Pedro López, 22.

Ilmo. Sr. D. Eduardo Uribarri, José Rey 1.

Ilmo. Sr. D. Federico Grande y Cortés, Alfaros 9, duplicado.

Ilmo. Sr. D. Francisco Guerrero Delgado, Yeso 4.

Magistrados suplentes, señor D. Rafael Melendo, Góngora.

Sr. D. Joaquín Ruiz Repiso, José Rey 5.

Secretario, Sr. D. José Jiménez.

Vicesecretario, Sr. D. Máximo García Gil.

Oficiales de Sala.—1.º Señor D. José Navarro Coca, Ramirez de las Casas-Deza, núm. 31.

2.º Sr. D. Francisco Gutiérrez Sisternes, Pompeyos 2

2.º Sr. D. José Uruburu y Recio, Aladreros, 16.

2.º Sr. D. Ramón Medina Atienza, San Francisco.

Portero de la Audiencia, D. Manuel Miranda Estévez.

Fiscalía de la Audiencia

Fiscal de S. M., Ilmo. señor D. Reynaldo Esponera Gomban, San Felipe 8.

Teniente fiscal, Sr. D. José Marín Fernández, Manueles 7.

Abogados fiscales, Sr. Don José Muñoz Bocanegra, Batañeros 4.

Sr. D. Crisanto Posada, Rodriguez Sánchez 15.

Sustitutos, 1.º Sr. D. Julián Altamirano Diaz, Manueles 7.

2.º Sr. D. Arturo Molina Albendín, Ramirez de las Casas-Deza, 3.

3.º Sr. D. Luis Escribano y Codina, Paseo de la Victoria.

Secretario de la Fiscalía, Sr. D. Miguel Hidalgo y Corona, San Francisco 143.

Juzgado de 1.ª instancia y de instrucción

Palacio de Justicia calle de Góngora.

Juez, D. Alejandro Rodríguez Silva, Rodríguez Sánchez, 2.

Juzgados municipales

En la Casa Ayuntamiento.

Derecha.—Juez, D. Rodrigo Barasona, Cardenal Toledo.

Suplente.—D. Angel de la Riva, Armas, 17.

Fiscal, D. Ricardo Belmonte y González de Abreu, Judería, 8.

Suplente, D. Manuel Carretero, San Miguel.

Secretario, D. Amador Jiménez Roldán, Roelas, 5.

Secretario suplente, D. Enrique Gutiérrez Sisternes, San Pedro, 2.

Portero, D. José Vega Montoro, Arroyo de San Lorenzo, 2.

Izquierda.—Juez, D. Ricardo Serrano Porcuna, San Juan, 2.

Suplente, D. Santos Serrano López, Madera baja, 80.

Fiscal, D. Enrique Ruiz Martín, José Rey, 5.

Suplente, D. Rafael Flores González, Letrados, 21.

Secretario, D. José Cabrera Tórtola, José Rey, 16.

Secretario suplente, D. Manuel Hoyo Ruiz.

Portero, D. Miguel Hidalgo Toledano, Agustín Moreno, núm. 106.

Tribunal Eclesiástico

Patio de los Naranjos.

Provisor y Vicario general, D. Rafael García Gómez, Plaza de las Cañas, colegio de la Piedad.

Notario mayor, D. Rafael Sánchez Cobo, Consolación, núm. 15.

Notario oficial mayor, don Manuel Casáñez García, Cardenal González, 31.

Instituto general y técnico, calle Diego León.

Director, D. Ramón Cobo Sampedro.

En el mismo edificio se encuentran el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción y la Secretaría del Instituto.

Obras públicas, Pérez de Castro.

Inspección de instrucción primaria, á cargo de D. José

del Rio, calle Horno de San Juan.

Escuela normal de Maestros, calle San Felipe: Director interino D. Juan Pulgar.

Escuela Normal de Maestras, calle del Buen Pastor: Directora doña Rosario García González.

Escuela especial de Veterinaria, Encarnación Agustina: Director D. Calixto Tomás.

Escuela provincial de música, plazuela del Potro: Director D. Cipriano Martínez Rücker.

Museo de Pinturas, plazuela del Potro: Director D. Enrique Romero de Torres.

Museo arqueológico provincial, calle del Potro: Jefe D. Ricardo Gómez Sánchez.

Escuela de Artes Industriales, calle Agustín Moreno: Director D. Mateo Inurria.

Secretaría de la Junta de Instrucción pública, calle de García Lovera: á cargo de D. Rafael González.

Gobierno militar y Secretaría del mismo, plazuela de San Felipe.

Gobernador militar de la plaza, don Diego Muñoz Cobo.

Caja de recluta, Lope de Hoces.

Comandancia de Ingenieros, Sánchez de Feria.

Factoría de subsistencias y utensilios militares, Tomás Conde, 8.

Dirección de la fábrica mi-

litar de harinas, Cardenal Gonzalez, 133.

Cuartel de Alfonso XII, en el Marrubial.

Depósito de Sementales, cuartel de Reales Caballerizas, Alcázar Viejo.

Cuartel de la Victoria, Campo de la Victoria.

Casa-cuartel de la Guardia civil, calle Ramirez Cazas-Deza.

Hospital militar, cuartel de San Rafael, campo de la Victoria.

Remonta, cuartel de Alfonso XII.

—

Monte de Piedad y caja de Ahorros, Central, Manriques, núm. 1.

Sucursal 1.^a, Isaac Peral, núm. 6.

Idem 2.^a, San Alvaro, 5.

Idem 3.^a, Badanas, 17.

Empresa arrendataria de Consumos, calle Ambrosio de Morales.

Empresa arrendataria de Contribuciones, calle Barroso.

Registro de la Propiedad, calle Morillos, 5.

Hospital provincial de Agudos, plaza del Cardenal Salazar.

Casa Central de Expósitos, calle de Torrijos.

Hospital provincial de Crónicos, calle Muro de la Misericordia.

Casa Socorro Hospicio, plaza de Colón.

Asilo de Mendicidad, Campo de Madre de Dios.

Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Córdoba

Presidente, señor Gobernador civil.

Vicepresidente, D. Antonio María de Escamilla.

Vocales académicos, don Teodomiro Ramirez Arellano, D. Ramón Cobo Sampedro, D. Rafael Ramirez Arellano, D. Cipriano Martinez Rücker y D. Julio Romero de Torres.

Vocal secretario, D. Enrique Romero de Torres.

Vocales natos, señor Alcalde, Presidente de la Diputación, Director del Instituto, Jefe de la Biblioteca provincial y Arquitecto provincial.

Cuerpo consular

D. Julián Jiménez González, de la República de Santo Domingo.

D. Agustín Gallego y Garrigo, de la República Argentina.

D. José Viguera, del Brasil.

D. Carlos Carbonell, de Portugal.

D. Jaime Aparicio, de los Países Bajos.

D. José Sánchez Muñoz, de Francia.

D. Agustín Marín, de Méjico.

D. Ricardo Eshott Carr y Rayne, de Inglaterra.

D. Antonio Vázquez, de Santo Domingo.

D. Rafael Barrios Enriquez, de Turquía.

D. Francisco Belmonte, de Venezuela.

D. José García Martínez, de Grecia.

D. Joaquin de Velasco, del Uruguay.

ABOGADOS

Decano honorario

Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Pozuelo y Herrero, Obispo de Córdoba.

Junta de gobierno

Decano, D. Rafael Melendo y Gómez, Góngora, 11.

Diputado primero, D. José Fernández Jiménez, San Felipe, 5.

Diputado segundo, D. Joaquín Velasco Cabal, Pedregosa, 1.

Tesorero, D. José Castillejo de la Fuente, Pedro López, núm. 37.

Secretario contador, don Francisco Martínez Beltrán, Horno de la Trinidad 5.

Individuos con estudio abierto por orden de antigüedad

Dr. D. Fernando Lacalle y Cantero, Pedregosa, 20.

D. Joaquín Ruiz Repiso, José Rey, 5.

D. José Hacar y Mora, Angel de Saavedra, 8.

D. Manuel de la Fuente y Vargas, Jesús María, 4.

D. Luis Valenzuela Castillo, Plaza de Benavente, 21.

D. Federico Castejón y León, Barroso, 7.

D. José Gutiérrez Ravé y Naval, Beatas 2 triplicado.

D. Agustín Aguilar Tablada, residente en Aguilar.

Dr. D. Rafael Jiménez Amigo, Encarnación 17.

D. Miguel Jiménez Martínez, José Rey, 1.

D. Evaristo Jiménez Illescas, San Andrés, 50.

Excmo. Sr. D. José Contreras Carmona, residente en Puente Genil.

D. Manuel Villarreal Serrano, residente en Baena.

D. Ricardo Serrano Porcuna, plaza de San Juan, 2.

D. Rodrigo Barasona y Fernández de Mesa, Cardenal Toledo.

D. Alfredo Rey Heredia, Ambrosio de Morales, 14.

D. Andrés Roldán González Figueroa, Rodríguez Sánchez 43.

D. Enrique del Castillo y Romero, plaza de San Nicolás, 18 y 20.

D. Ricardo Illescas Alzate, San Alvaro, 13.

D. José Riobóo y Milla, Cister, 4.

D. Pascual L. de Guevara y Aumente, García Lovera, núm. 8.

D. Manuel Cordón García, Cardenal Toledo, 11.

D. Fernando Gómez del Valle y Rojas, Conde Robledo, café Colón 2.º derecha.

Dr. D. Ricardo Belmonte y

Gonzalez Abreu, Manriques, núm. 8.

D. José Ortiz Molina, Góngora, 32.

D. Antonio Leiva Entrenas, Cister, 7.

D. Juan Obregón González, Antonio Grilo, 7.

D. José Menéndez Casanova, Victoriano Rivera, 12.

D. José María Molina, Cristóbal Colón, 27.

D. José Carretero Serrano, Maese Luis 4.

D. Arturo Molina Alben-dín, Ramirez de las Casas-Deza, 3.

D. Enrique Pavón Rosales, Barroso, 5.

D. Manuel Barroso Losada, plazuela de Concha, 19.

D. Manuel Enriquez Barrios, Duque de Hornachue-los, 15.

D. Rafael Chaparro Caba-nás, Deanes 3.

D. Salvador Muñoz Pérez, Ambrosio de Morales, 24.

D. Patricio López y Gon-zález de Canales, Pedro López, 6.

D. Enrique Ruiz Martín, José Rey, 5.

D. Julián Altamirano y Diaz, Manueles, 7.

D. José Marín Cadenas, San Felipe 1.

D. Rafael Roca Rodríguez, San Eulogio, 1, duplicado.

D. Juan Mariano Algaba, Alta Santa Ana, 1.

D. Rafael Flores González, Letrados, 21.

D. Manuel Carretero Serra-no, San Miguel, sin núm.

D. Angel de la Riva y Ló-pez de Cervantes, Armas, 17.

D. Atanasio Sainz de la To-rre, Barroso, 10.

D. José Rioja y Muñoz, Concepción, 16.

D. Sebastián Barrios Reja-no, residente en Palma del Río.

D. Cecilio Rodríguez y Ri-vero, Fonda Cuatro Naciones.

D. José Casanova y Jorda-no, José Rey, 18, triplicado.

D. Fernando Romero Pa-reja, Hornillo, 6.

D. Santos Serrano López, Madera baja, 80.

D. Lorenzo García Serrano, Fernán Pérez de Oliva, 17.

Incorporados sin estudio abierto por orden de su incorporación

D. Manuel Baenay Molero, Leones, 14.

D. Manuel Chaparro y Fernández Huidobro, Maese Luis, 8.

D. Rafael García Vázquez, residente en Málaga.

Dr. D. Angel Castiñeira y Cámara, Gerónimo Páez.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. An-tonio Barroso y Castillo.

D. Nicasio Francisco de la Helguera y Montoro, residen-te en Sevilla.

D. Rafael Rubio y Góngo-ra de Armenta, Lope de Ho-ces, 18.

D. Rafael Barrios Enriquez, Paseo de la Victoria.

D. Antonio Torres é Illes-cas, Domingo Muñoz, 4.

D. Gonzalo Austria, Encar-nación, 14.

D. Toribio Herrero López,
Cabezas 16.

D. Juan Carbonell y Mo-
rand, Santa Marta, 25.

Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. Don
Ricardo Belmonte y de Cár-
denas, Manriques 8.

D. Juan Manuel Molera y
Morillo, residente en Belal-
cázar.

D. Enrique Fuentes Breña,
Encarnación, 7.

D. José Suarez Alonso, Pla-
za Angel Torres, 2.

D. Francisco Belmonte y
González Abreu, Gran Ca-
pitán, 17.

D. Antonio Tofé y Lázaro,
residente en Priego.

D. Antonio Casas López,
residente en Carcabuey:

D. Alfredo Redondo de
Trueba, residente en Paris.

D. Enrique Medina de la
Bermeja, Comedias, 4.

D. Felipe Veciano y Cailas,
Barroso 13.

D. Manuel Obregón Gon-
zález, Calleja San Antonio, 6.

D. Luís Escribano Codina,
Paseo de la Victoria.

D. Emilio Tubio Rivera, re-
sidente en Lucena.

D. Francisco Gómez Jimé-
nez, Encarnación 13.

Secretario Contador, Li-
cenciado D. Francisco Mar-
tinez Beltrán, Horno de la
Trinidad, 5.

Mayordomo del Colegio,
D. Antonio Ruiz y Fernán-
dez, San Zoilo, 2.

Auxiliar de Secretaría y
Tesorería, D. Carlos Naval y
Garzón, Muñices 2.

PROCURADORES

Individuos del colegio por orden de antigüedad

D. Manuel Gutierrez de la
Concha.

D. Antonio González Agui-
lar, Alta de Santa Ana, 3.

D. Manuel Enriquez y En-
riquez, Duque de Hornachue-
los, 15.—Sustituto, D. Juan
Enriquez Barrios.

D. José de Toro Castillo,
José Rey, 11.

D. Francisco Rivera Cruz,
Barroso, 12.

D. Antonio Caballero Re-
del, Jesús María, 8.

D. Bernardo Cáceres y R.
Camacho, Plazuela de Pine-
da, 2.

D. Luis Espinosa y Osuna,
Pompeyos 9.—Sustituto, don
Joaquín Ruiz Martín, José
Rey, 5.

D. Rafael Jiménez Serrano,
Cister, 6.

D. Celestino García Gon-
zález, Madera baja, sin nú-
mero.

D. Francisco Cruz Córdo-
ba, Maese Luís, 17.

D. Fernando Castejón y
León, Cabezas, 7.

D. Antonio Hoyo y Ruiz,
Aladreros 10.

D. Luis Barbudo Bejarano,
Cardenal González, 113.

D. José María González
Delgado, Plaza de San Agus-
tín, 21.

D. Rafael Boloix Moyano.
D. Eduardo Toro Loreto,
Juan Rufo, 19.

D. Federico García Varo,
San Pedro, 2.

D. Juan Austria y Carrión,
José Rey 3.

D. Juan Ramírez Castuera,
Agustín Moreno, 128.

D. Mateo Márquez, Pedre-
gosa, 6 y 8.

D. Luís Usano de Tena,
Plaza de la Trinidad, 4.

D. Enrique de la Cerda
Vázquez, Agustín Moreno,
núm. 120.

D. Enrique Clavería y Rio-
bóo, Pedregosa, 5.

D. José La Calle y Herre-
ra, Perez de Castro, 13.

Conserje del Colegio, don
Antonio Ruiz Fernández, San
Zoilo, 2.

NOTARIOS

De Córdoba

D. Francisco P. Pabón Gar-
cía, Alfonso XIII.

D. Bartolomé de Castro Es-
cribano, San Miguel.

D. Diego del Río y Muñoz
Cobo, Reloj.

D. Alberto Torres Illescas,
Domingo Muñoz.

D. Luís Medina Rojas, Am-
brosio de Morales.

D. Carlos de Collantes Ar-
ce, Osario.

De la provincia

D. Manuel del Pozo y de la
Cueva, Aguilar.

D. Juan J. Moreno Tizón,
Puente Genil.

D. Manuel María Bujalan-
ce y Bueno, Baena.

D. Rafael Fuentes Andra-
de, idem.

D. Pedro S. Tenorio Váz-
quez, Baena.

D. Enrique García Frías,
Luque.

D. Cayetano Aldana Tuvi-
ño, Bujalance.

D. Juan Diaz del Moral,
idem.

D. José Martín Lázaro, Car-
pio.

D. Juan J. Gómez Corona-
do, Cabra.

D. Ildefonso Urquía Mar-
tín, idem.

D. Manuel Sánchez Gonzá-
lez, Doña Mencía.

D. José Toranzo Gutiérrez,
Castro.

D. Máximo Fernández Rei-
noso, Espejo.

D. Sebastián Martínez To-
rres, Fuente Obejuna.

D. Angel Lolumo Barrio,
Belmez.

D. José María Patiño So-
lís, Hinojosa.

D. Antonio Rionegro Diez,
Belalcázar.

D. Joaquín Ruiz Castrovie-
jo Cerón, Lucena.

D. Faustino Ruiz Castro-
viejo Cerón, idem.

D. Antonio Góngora Pala-
cios, Montilla.

D. Martín Oliva Atienza,
idem.

D. Luís María Pedrajas Na-
varro, Montoro.

D. Fernando Moreno de la
Vega, idem.

D. Francisco Prado Porras,
Villa del Río.

D. Manuel del Rey Delga-
do, Posadas.

D. Antonio Diaz y Arias,
Palma.

D. Juan Ponce Vega, Po-
zoblanco.

D. Juan Ruperto Mejías,
Villanueva de Córdoba.

D. Juan R. Linares Martos,
Priego.

D. Jerónimo Sánchez Ló-
pez de Ayora, idem.

D. Antonio Casas López,
Carcabuey.

D. Juan B. Tirado Miran-
da, Rambla.

D. Cecilio González Sala-
do, Fernán Núñez.

D. Julián Benedito Segar-
ra, Rute.

D. Jerónimo González Se-
villano, idem.

D. Ricardo Pérez Ventana
Hidalgo, Benamejí.

D. Luís Muñoz Sotillo, elec-
to, Iznájar.

ESCRIBANOS

D. Antonio Ravé del Casti-
llo, Huerto de San Pablo, 23.

D. Teodomiro Fernández
Gómez, Cister, 14.

Lic. D. Juan Antonio Mon-
tero, Fernández Ruano, 1.

Lic. D. Luís Ramírez Mo-
reno, Ramírez Casas Deza, 14.

Lic. D. Pedro Fernández
Pintado, Angel Saavedra, 5.

Secretario de gobierno, Li-
cenciado D. Rafael Pellitero
y Campanero, Torres-Cabre-
ra, 10.

Alguaciles: D. Benito Al-
varez Carpintero, Plaza San
Felipe, 4.

D. Ramón Fares Campos,
Caño, 31.

Tasador público: D. Anto-
nio Castillo Serrano, Victo-
riano Rivera, 2.

Colegio provincial de Médicos

Médicos colegiados que residen en Córdoba

D. Antonio Izquierdo Re-
yes, Bailio, 5.

D. Manuel González López,
Torre San Nicolás, 4.

D. Enrique Luna Martínez,
Cardenal Toledo, 9.

D. José Amo Serrano, Cis-
ter, 11.

D. Rafael León Avilés,
Claudio Marcelo, 9, 2.º

D. Rafael Marchal Barriel,
Emilio Castelar.

D. Vicente Orti Muñoz,
José Rey, 2.

D. Antonio Maraver Piza-
rro, Mascarones, 21.

D. Ricardo Ortiz Molina,
Encarnación, 19.

D. Rafael Beltrán Burón,
San Eulogio, 2.

D. Genaro La Calle Cante-
ro, Leiva Aguilar, 7.

D. Rafael Vázquez Sanz,
Buen Pastor, 2.

D. Luís Fuentes Terroba,
plaza de San Andrés.

D. Joaquín Altolaguirre
Reja, Cardenal Toledo, 9.

D. Ramón Alfaro Lagier,
Cardenal González, 13.

D. Tomás Ruiz Sánchez,
Santa Clara, 1.

D. José Barrena Duroni,
Mascarones, 9.

D. Antonio Jiménez Serrano,
Ocaña, 2.

D. Juan Dávila Leal, San
Agustín, 12.

D. Pedro Zapatero Vicente,
Concepción, 27.

D. Cristóbal García González,
Valladares, 22.

D. Joaquín Navarro García,
Góngora, 28.

D. Pablo García Fernández,
plaza de las Cañas.

D. Alberto Ortiz Castaños,
Céspedes, 12.

D. José Ruiz Castroviejo,
Marqués del Villar, 3.

D. Emilio Morilla Alonso,
Torres-Cabrera, 3.

D. Antonio Gutiérrez Sisternes,
Alfonso XIII, 57.

D. Emilio Luque Morata,
Rodríguez Sánchez.

D. Manuel Villegas Montesinos,
Carlos Rubio, 3.

D. Baldomero Castellano Sánchez,
Puerta del Rincón,
núm. 74.

D. José Vázquez de la Torre,
Leones, 21.

D. Manuel Monroy Roldán,
Góngora.

D. José Martín Martínez,
Alfonso XII, 55.

D. Rafael Ruiz Molina,
Maese Luís, 22.

D. Fernando Marín, Cánovas,
12.

Médicos colegiados de la provincia

D. Francisco Navarro Sáez,
Pueblo Nuevo.

D. Juan Bautista Didier y
Luque, idem.

D. José Marín y Martín, id.

D. Rafael Lira Montenegro,
Villaralto.

D. Antonio Rodríguez Córdoba,
Montemayor.

D. José Repeto y Belismeli,
idem.

D. Félix Alvarez Cuesta,
Fernán-Núñez.

D. Fernando Baena Romero,
idem.

D. Rafael García Villalba,
Belmez.

D. Vicente Sánchez Mole-
ro, idem.

D. Francisco López Rivera,
idem.

D. José Jiménez Ortega,
Doña Mencía.

D. Rafael Vargas Romero,
idem.

D. Fernando Rincón García,
Dos Torres.

D. José Ruiz Merelo, idem.

D. Andrés García Arévalo,
idem.

D. José Montero Peralvo,
idem.

D. Pedro Rodríguez Castro,
Monturque.

D. Francisco Velasco Cabello,
Palenciana.

D. Alfonso Marín Rubio,
La Carlota.

D. Francisco López Sillero,
idem.

D. José Serrano Rivera,
Lucena.

D. Juan Bujalance Romero, Lucena.

D. Joaquín Bueno Abajo, idem.

D. Joaquín Ruiz Córdoba, idem.

D. Miguel Bernet López, idem.

D. José Ortega Muñoz de Toro, idem.

D. Joaquín Garzón Muñoz, idem.

D. Juan Palma García, idem.

D. Francisco Gama López, idem.

D. Jesús Caja Fernández, Hinojosa del Duque.

D. Pedro Díaz Barea, idem.

D. Secundido C. Caballero Cano, idem.

D. Antonio Aparicio Pérez, idem.

D. Godofredo Rueda Morales, Rute.

D. Francisco Salto Domínguez, idem.

D. Miguel Torres Sánchez, idem.

D. José Gómez Aranda Cruz, idem.

D. Pedro Núñez Arenas, Rambla.

D. Fernando Cabello Sánchez, idem.

D. Juan Luciano Hurtado Mendoza, Encinas Reales.

D. Manuel Rojano Pavón, Baena.

D. Eduardo Rosales Pernia, idem.

D. Narciso Fuentes del Río, idem.

D. José Caballero Segura, idem.

D. Luis Valbuena Tienda, Baena.

D. Enrique Pequeño Muñoz, idem.

D. Vicente Martínez Alcalá, idem.

D. Natalio Castellano González, Pedro Abad.

D. Manuel Cuadra Peláez, idem.

D. Manuel Segura Luna, Espejo.

D. Juan Carrasco Ballesteros, Hornachuelos.

D. Fermín Horrillo Infante, Peñarroya.

D. Joaquín Romero López, Villaviciosa.

D. Federico Soria Sánchez, idem.

D. Fermín Pedraza Romero, Villanueva de Córdoba.

D. Martín Moreno Calero, idem.

D. Miguel Cruz Puerta, Luque.

D. Juan Ortiz y Carrillo, idem.

D. Alberto Polo Sanjurjo, idem.

D. Olegario Pérez Caballero, Montalbán.

D. Manuel Paniagua Mellerero, Aguilar.

D. Rafael Paniagua Rase-ro, idem.

D. Rafael López Romero, idem.

D. Ciriaco Romero Carmo-na, idem.

D. Francisco M. Jurado Lozano, idem.

D. Juan de Dios Carmona Aguilar, idem.

D. José Márquez Martín,
Castro del Río.

D. Rafael Rodríguez Carretero, idem.

D. Mariano Fuentes del Río, idem.

D. Carlos Serrano Sahagún, idem.

D. José Tirado López, Torrecampo.

D. Vicente Hernández Sucas, Peñarroya.

D. José González Macías, Pozoblanco.

D. Demetrio Bautista Rojas, idem.

D. Rafael Bueno Aznalte, idem.

D. Rafael Barbudo Pérez, Cañete de las Torres.

D. Antonio Montero Guevara, Añora.

D. Manuel Ruiz Torit, id.

D. Avelino Siller Rodríguez, Priego.

D. José Pedrajas Guardia, idem.

D. Rafael Entrena Rico, idem.

D. Manuel Marín Martín, idem.

D. Antonio Zurita del Valle, idem.

D. José Miras Carrasco, Fuente Obejuna.

D. Luis González Martínez, idem.

D. Francisco Quintana Calzadilla, idem.

D. Francisco Aranda Torres, Posadas.

D. Juan Cabrilla Herrera, idem.

D. Simón Serrano Guzmán, idem.

D. Juan Mateo Toscano, Posadas.

D. José Natera Junquera, Almodóvar.

D. Mariano Salazar Buendía, idem.

D. Manuel Ruiz Muñoz, Viso.

D. Francisco Barro Gallegos, idem.

D. Julián López Morales, idem.

D. José Calvo Aguilar, Nueva Carteya.

D. Juan J. Castillo Peñalosa, Cuadalcázar.

D. Antonio Tubio Guerrero, Fuente Palmera.

D. Aurelio Sánchez Gil, Villanueva del Rey.

D. Joaquín Berengena y Redondo, idem.

D. Antonio Ruiz León, id.

D. José Nieto y Torres, Benamejí.

D. Gaspar Orts y Perez, idem.

D. Emilio Rincón García, Villa del Río.

D. Felipe Crespo Gálvez, idem.

D. Eduardo Lope Ruperez, idem.

D. Diego Cruz Cabrera, Iznájar.

D. José Torres Medina, Montoro.

D. Antonio Coca Gómez, idem.

D. Francisco Cañas Alcalá, idem.

D. Antonio Zorrilla Villanueva, Villafranca.

D. Apolinar Rodríguez Romero, idem.

D. José María Rodríguez Pina, Carpio.

D. Antonio Cabello de Alba y Bello, Montilla.

D. Joaquín Márquez Repiso, idem.

D. Francisco Salas Arjona, idem.

D. José M.^a Tena Prado, Belalcázar.

D. Manuel Coll y Gallo, id.

D. Eduardo Pérez del Rey, idem.

D. Eulogio Ruiz Pérez, Obejo.

D. Ildefonso Lora Lucena, Santaella.

D. Francisco Amo Espejo, Guijo.

D. Rafael Viana Hurtado, Almedinilla.

D. Francisco Gala Beas, Blázquez.

D. Teodoro Martín Martínez, Carcabuey.

D. Juan Serrano López, idem.

D. Rafael Moyano Cruz, Puente Genil.

D. Pascual Crespo Casado, idem.

D. Leonardo Velasco Estepa, idem.

D. Miguel Muñoz Muñoz, idem.

D. Pascual Crespo Morales, idem.

D. Francisco Santamaría Cáceres, Santa Eufemia.

D. Tomás Martín Belmar, La Coronada.

D. Emilio Caballero Caballero, Éspiel.

D. Manuel Jiménez Manso, idem.

D. Amador Fernández Carrillo, Espejo.

COLEGIO DE FARMACÉUTICOS

Junta de gobierno

Presidente, Dr. D. Francisco Avilés Merino.

Vocal 1.º, D. José Gutiérrez Sisternes.

Vocal 2.º, D. Manuel Criado Benítez.

Vocal 3.º, D. José Estrada Muñoz.

Contador, D. Antolín Crespo Fernández.

Tesorero, D. Ventura Dávila Leal.

Secretario, Dr. D. Rafael López Mora.

Señores Colegiados elegibles para Presidente y Vocales de la Junta de Gobierno

D. Pedro Muñoz Molero, residente en Lucena (Subdelegado.)

D. Pedro Romero Cabezas, Pedro Abad.

D. Eduardo Velasco Falcón, Palma del Río.

D. José Ramón López Chorot, La Rambla.

D. Angel Domínguez Mifut, Hinojosa.

D. Valeriano Lastre Muñoz, Fernán-Núñez.

D. Manuel Marín é Higuera, Córdoba (Subdelegado.)

D. Francisco Aguilar Cano, Puente Genil.

D. Francisco Avilés Merino, Córdoba (Subdelegado.)

D. Antonio Adamuz Valverde, Iznájar.

D. Luis Rojano Heredero, Baena.

D. Joaquín Fuentes Terroba, Córdoba.

D. Manuel Fuentes del Río, Castro del Río.

D. Pedro Castro Flores, Aguilar.

D. Ventura Dávila Leal, Córdoba.

D. Sancho González Ruiz, Belalcázar.

D. Alejandro Rodríguez Cobos, Pozoblanco (Subdelegado.)

D. Juan Manuel Pedraza Buenestado, Villanueva de Córdoba.

D. Agustín Ortiz Pérez, Luque.

D. José María Pino Lara, Benamejí.

D. Antolín Crespo Fernández, Córdoba.

D. Vicente Palop Juan, Adamuz.

D. Juan Cabello Soldevilla, La Carlota.

D. Miguel Pedraza Caballero, Villaviciosa.

D. Manuel García Arévalo, Dos Torres.

D. Rafael Jiménez Bujalance, Baena.

D. Juan Güeto Roldán, Doña Mencía.

D. Ricardo de la Torre Gento, Bujalance.

D. Pedro Luís Cámara Pozo, Villanueva de Córdoba.

D. Esteban Galisteo Pérez, Carcabuey.

D. Manuel León Ruiz Rubio, Viso.

D. Carlos Auriera Fernández, Pueblo Nuevo.

D. Enrique Villegas Rodríguez, Córdoba.

D. José Pérez Gómez, Iznájar.

D. Sebastián Sánchez González, Pueblo Nuevo.

D. José Pérez Vaca, Cabra.

D. Juan Gañán Pérez, Bujalance (Subdelegado.)

D. José Gutiérrez Sisternes, Córdoba.

D. Francisco Losada Enriquez, Fernán-Núñez.

D. José Estrada Muñoz, Puente Genil.

D. Tomás Montero Campos, Torrecampo.

D. Manuel Priego Pedrajas, Montoro (Subdelegado.)

D. Antolín Muñoz Carvajales, Puente Genil.

D. Santos del Aguila y Corcoles, Montoro.

D. Pedro Avila Solís, Adamuz.

D. Joaquín Abaurre Montilla, Puente Genil.

D. Remigio Moreno Gaznote, Valsequillo.

D. Teodoro Perea Prados, Belalcázar.

D. Francisco Alguacil Alcaide, Priego (Subdelegado.)

D. José Molina Ortiz, Montoro.

D. Filiberto Nieto Diaz Talavera, Villaralto.

D. Miguel Lope Ruperez, Villa del Río.

D. Damián Dabó Ardid,
Baena.

D. Luís García Bermúdez,
idem (Subdelegado.)

D. Manuel Delgado Pérez,
Fuente Obejuna (Subdele-
gado.)

D. José Santana Domín-
guez, Montilla.

D. Manuel Criado Benítez,
Córdoba.

D. Antonio Dávila Leal,
Pueblo Nuevo.

D. José de los Ríos Sán-
chez, La Carlota.

D. José García Martínez,
Córdoba.

D. Rodolfo Muñoz de la
Gala, Hornachuelos.

D. José Polo Pérez, Cór-
doba.

D. José de la Linde To-
rres, idem.

D. Antonio Garcés Dávila,
Villanueva del Rey.

D. Mariano Sánchez Ma-
drid, Añora.

D. Francisco Román León,
Villafranca.

D. Antonio Moyano Jimé-
nez, Benamejí.

D. Joaquín Luque Criado,
Castro del Río.

D. Miguel Aparicio Perea,
Hinojosa.

D. Andrés Galisteo Pérez,
Priego.

D. Saturnino Anegón Gar-
cía, Belmez.

D. Antonio Gómez Cabada,
Posadas.

D. Miguel Pérez Sáinz,
Hornachuelos.

D. Francisco Moreno Se-
rrano, Carpio.

D. Manuel Uceda García,
Palma del Río.

D. Francisco Castro Blan-
co, Pozoblanco.

D. Antonio Lama Valdel-
vira, Cabra.

D. Juan Serrano Franco,
Posadas (Subdelegado).

D. Lorenzo Rico Pedrajas,
Dos Torres.

D. Miguel Moreno Campos,
Pedroche.

D. José Mingorance Sala,
Benamejí.

D. Miguel García Sillero,
Rute.

D. Andrés Criado Rodrí-
guez, Castro del Río.

D. Higinio Garrido Fuen-
tes, Baena.

D. Aurelio Leal Jurado,
Villanueva del Duque.

D. Carlos Moyano Cruz,
Montilla.

D. Rafael López Mora, Cór-
doba.

D. José Montilla Otero, id.

D. Manuel Casas García,
Lucena.

D. Anselmo Bujalance Hi-
dalgo, idem.

D. Rafael Juliá Sánchez,
Bujalance.

D. Antonio González Cas-
tro, idem.

D. Francisco Alguacil Ló-
pez, Aguilar (Subdelegado).

D. Francisco Díaz Burgos,
Lucena.

D. Rafael Gómez Benitez,
Alcaracejos.

D. Rafael Pérez Porras,
Pedro Abad.

D. Fernando Ortega Caba-
llero, Nueva Carteya.

D. Ramón del Prado Porrás, Villa del Rio.

D. Ricardo Crespo Rodríguez, Espiel.

D. Manuel Torralbo García, Cañete.

D. Francisco Reyes Casado, Espejo.

D. Luís Gómez Sánchez, Peñarroya.

D. Francisco Osuna Núñez, La Rambla.

D. Aurelio Cabello Plá, Cabra (Subdelegado.)

D. Nemesio Gutiérrez Pedraza, Villaviciosa.

D. Francisco García Martínez, Córdoba.

D. Joaquín Rodríguez de Córdoba Luque, Montemayor

D. José Pineda Sánchez, Espiel.

D. Manuel Burón Chaves, Fuente Obejuna.

D. Joaquín Ruiberriz de Torres Herrera, Villafranca.

D. Bartolomé Moreno Calero, Villanueva de Córdoba.

D. Vicente Muñiz Márquez, Cabra.

D. Juan José Jurado López, Aguilar.

D. Antonio Márquez Rodríguez, Belalcázar.

D. Francisco Moreno Perea, Valsequillo.

D. Manuel Soria de la Torre, Belmez.

D. Bernardo del Mazo Navarro, idem.

D. Enrique Moreno Andreu, Villanueva del Rey.

D. Félix Guinea López, Pueblo Nuevo.

D. Vicente Alcober González, Almodóvar.

Colegio de Corredores de Comercio de Córdoba

JUNTA SINDICAL

Síndico Presidente, D. Antonio Torrellas y Naval.

Primer Adjunto Tesorero, D. Enrique Viguera y Espejo.

Segundo Adjunto Secretario, D. Rafael Navas Delgado.

INDIVÍDUO DEL COLEGIO

D. Antonio Giménez López.

Centros de recreo

Círculo de la Amistad

JUNTA DIRECTIVA

Presidente, D. José Marín y Cadenas.

Vicepresidente, D. Miguel Fresneda Menjibar.

Tesorero, D. Joaquín Trillo y Barbero.

Secretario, D. Enrique del Castillo y Romero.

Consiliarios: D. Fernando Quero Goldoni, D. Fernando Barbudo Sanz, D. José Montilla y Otero, D. Gabriel de Larriva y Repiso y D. Rafael Chaparro Cabanás.

Centro Liberal

JUNTA DIRECTIVA

Presidente, D. Jaime Aparicio Marín.

Vicepresidente, Sr. Conde de Portillo.

Tesorero, D. Enrique Molina Bórrego.

Contador, D. Miguel José Ruiz.

Vocales: D. José García Martínez, D. Manuel Marín Higuera, D. Joaquín Velasco Cabal, D. Francisco Muñoz-Cobo Serrano y D. José Delgado Bárbara.

Secretario, D. Ramón Ceballos Castiñeira.

Vicesecretario, D. José Miranda Rey.

Círculo de La Peña

JUNTA DIRECTIVA

Presidente, D. Antonio Ortega Benítez.

Primer Vice, D. Elías Cervelló.

Segundo Vice, D. José Martínez Fernández.

Contador, D. José Escribano Canales.

Tesorero, D. Antonio Alarcón López.

Vocales: D. Manuel Fragero Ruiz y D. Manuel J. Navarro García.

Secretarios: D. Rafael Cruz Conde y D. José Gerona Antras.

Club Guerrita

JUNTA DIRECTIVA

Presidente, D. Mariano Franco Sangrador.

Vicepresidente, D. Ricardo Serrano Porcuna.

Tesorero, D. Marcial Bellido.

Secretarios: D. Manuel Mesa y D. Enrique Serrano Córdoba.

Vocales: D. Antonio Vargas Cañete, D. José Ruiz Moya, D. José Fernández González, D. Miguel Gómez Pavón, D. Francisco Gutiérrez Bello y D. Manuel de la Haba.

Centro Obrero de Juventud republicana

JUNTA DIRECTIVA

Presidentes honorarios: don Eduardo Benot, D. Luis Valenzuela y Castillo y D. José Luque Morata.

Presidente efectivo, D. Leonardo Colinet Cepas.

Vicepresidente, D. Eduardo del Pino Montero.

Secretario, D. Rafael H. Martínez.

Vicesecretario, D. Emilio Luque Vaquero.

Vocales: D. Rafael Melgarejo y Melgarejo, D. Manuel Ortiz Villegas, D. José Rodríguez Pérez, D. Juan Moreno Amor, D. Julián Carmoña Contreras, D. Federico Cereghueti Mohedano, don Antonio Ortiz Villegas y don Miguel Degayón Moyano.

Centro Filarmónico

JUNTA DIRECTIVA

Presidente, D. José García Martínez.

Vicepresidente, D. Angel García Revuelto.

Tesorero, D. José Invernón Llamas.

Contador, D. Mariano García Montero.

Secretario, D. Enrique Rodríguez Martín.

Vicesecretario, D. Marcos Maya.

Vocales: D. Rafael Giménez, D. Francisco Obrero, D. Manuel Cabello, D. Rafael Portillo y D. Luís Mesa.

Círculo Democrático

JUNTA DIRECTIVA

Presidente, D. Rafael Lora Daza.

Vicepresidentes: D. José Castillejo de la Fuente y el Sr. Conde de Hornachuelos.

Secretario, D. Enrique Ruiz Fuertes.

Vicesecretario, D. Antonio Quintero Cobo.

Tesorero, D. José de Vi-guera Espejo.

Contador, D. Santos Serrano López.

Vocales: D. Manuel Tienda Argote, D. Rafael Torres Gó-

mez, D. José Illescas Encinas, D. Agustín Ortiz, D. Rafael Castro Soto y D. Francisco J. de Foronda y González Vallarino.

Casino Conservador

JUNTA DIRECTIVA

Presidentes honorarios: Excelentísimos Sres. D. Antonio Maura y Montaner, D. José Sánchez-Guerra y D. Juan de Isasa y Echenique.

Presidente, D. Antonio Pineda de las Infantas.

Vicepresidentes: D. Rafael Jiménez Amigo y D. Miguel Herrera López.

Tesorero, D. Manuel González López.

Vocales: D. Rafael Conde Jiménez, D. Juan Mariano Algaba, D. Pedro López Amigo, D. Enrique Fuentes Breña, D. Alfonso de Cárdenas, D. Miguel López López, don Gerónimo Gutiérrez Ravé, D. Antonio Moreno Rubio, D. Diego Soldevilla Vázquez, D. Pedro Rubio Pardo, don Esteban Galisteo Pérez, don Manuel Enriquez y Barrios, D. Florentino Sotomayor y D. Enrique Núñez de Prado.

Secretarios: D. Francisco Cabrera Pozuelo y D. Francisco Martínez Beltrán.

Correos

Administración principal, plaza de Séneca.—Administrador, D. Pelayo Correa.

Horas de despacho en esta Administración.

De 8'30 á 9'30; de 12 á 14'30; de 15 á 17'30 y de 20 á 21.

Estas horas de oficina se interrumpen con el público á la llegada de los correos para la distribución de la correspondencia.

Entrega de valores y objetos asegurados.

A todas las horas de oficina.

Imposición de valores declarados, objetos asegurados y certificados.

Para la línea de Almorchón se admiten de 8'30 á 9'30 y de 12 á 14'30.

Para las líneas de Madrid, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada y Algeciras se admitirán á todas las horas de oficina.

Salida de los correos.

Por las líneas de Madrid y Almorchón, á las 15.

Para el expreso de Sevilla y Málaga, á las 5.

Para Cádiz, Sevilla, Málaga, Granada y Utrera, á las 9'45.

Para los mixtos de Madrid, Sevilla á Cádiz y Utrera, á las 0'45.

Telégrafos

Centro de Córdoba, Plaza de Séneca.—Jefe, D. Joaquín Diaz de Bustamante.—Director de la sección, D. Felipe Pascual.

El Centro de Córdoba comprende las provincias de Córdoba, Jaén y Ciudad Real.

Córdoba tiene ocho conductores directos con Madrid, cinco por la línea general, marcados convencionalmente con los números 26, 27, 28, 29 y 30 Madrid; Bronce tres milímetros llamado 187 por Cabeza del Buey y 10 por la misma línea (este hilo lo utiliza Burdeos ó París con cable de Cádiz.)

Otro de dos milímetros llamado 46 por Marmolejo, Fuentealiente y Ciudad Real y el 156 Sierra por Cabeza del Buey, Ciudad Real.

Con Málaga cuatro directos llamados 26, 29, 145 y bronce tres milímetros llamado 135.

Con Granada dos directos, uno por Puente Genil, Alcalá la Real y otro por Antequera.

Con Jaén los llamados 193 y 194.

Con Cádiz directos, 27 y 46, este último bronce de dos milímetros.

Con Sevilla 28, 30 y 187 directos y el 206 escalonado que también se utiliza con aquel centro.

Las estaciones completas son Andújar, Linares, Ubeda, Alcalá la Real, Santa Cruz, Alcázar y Cabra y limitadas las demás.

En las estaciones permanentes, como su nombre lo indica, se puede depositar y recibir servicio á cualquier hora del día y de la noche y son en este centro Córdoba, Jaén y Ciudad Real.

En las completas de siete mañana á nueve noche, y en las limitadas de nueve á doce de la mañana y de dos tarde á siete noche.

Tienen estación con servicio limitado en la provincia: Montilla, Baena, Castro del Río, Rute, La Rambla, Priego, Aguilar, Lucena, Puente Genil, Espiel, Hinojosa del Duque, Pozoblanco, Belmez, Posadas, Palma del Río, Carcabuey, Montoro, Bujalance, Pueblo Nuevo, Doña Mencía, Iznájar y Fuente Obejuna, y Villa del Río, Villanueva de Córdoba, Cañete y Alcaracejos telefónicas.

Las oficinas, como igualmente la habilitación, se hallan en el mismo local de Telégrafos.

Habilitado del Centro de Córdoba, D. Sandalio Calderón.

Tarifas más usuales.

Para la provincia, por las primeras quince palabras, 55 céntimos; por cada palabra más, 5 céntimos. Los puntos de destino, aunque comprendan varias palabras, se cuentan como una sola.

Para fuera de la provincia, por las primeras quince palabras, 1 peseta 5 céntimos; por cada una más, 10 céntimos. Servicio de prensa, mitad de tasa.

Para Portugal, por cada palabra, 10 céntimos.

Para Gibraltar, 15 céntimos por palabra, y para Francia, 20 céntimos por palabra.

Para los demás países de Europa, Asia, Africa y América, tarifas especiales.

Las tasas para el extranjero se computan en francos, rigiendo el cambio señalado para cada trimestre, que es el cambio medio en Bolsa el trimestre anterior.

Correos à Puerto Rico.

La correspondencia para Puerto Rico deberá ser encaminada á su destino en la forma siguiente:

Se aprovecharán normalmente, en la misma forma establecida hasta hoy, las salidas de Cádiz, por vapor español, el 15 de cada mes, y de Burdeos, por vapor francés, el 10.

En el intervalo que media desde cada expedición de Burdeos hasta la de Cádiz del mes siguiente, la correspondencia habrá de ser expedida diariamente á las estafetas de cambio de Madrid ó de Barcelona ó á la ambulante del Norte, según los puntos de origen, para que sea cursada por la vía de Nueva York.

Cuando se aproxime la salida del vapor español, las oficinas de origen calcularán el día en que hayan de empezar á dirigir la correspondencia por la vía de Cádiz, teniendo en cuenta que hallará enlace directo en Nueva York la correspondencia que se expida desde Madrid, los miércoles, y desde Barcelona ó la ambulante del Norte, los jueves de cada semana, y que la duración aproximada del trayecto ha de ser de catorce días desde Madrid y de trece desde Irún ó Barcelona.

Ferrocarriles

CUADRO DE MARCHA DE TRENES

De Córdoba á Madrid.

Expreso.—Sale de Córdoba á las 23'35 y llega á Madrid á las 10'35.

Correo.—Sale á las 16'15 y llega á las 7.

Mixto.—Sale á las 2'20 y llega á las 21'45.

De Madrid á Córdoba.

Expreso.—Sale de Madrid á las 19'10 y llega á Córdoba á las 5'50.

Correo.—Sale á las 20'50 y llega á las 10'25.

Mixto.—Sale á las 7'30 y llega á las 2'10.

De Córdoba á Sevilla.

Expreso.—Sale de Córdoba á las 6'5 y llega á Sevilla á las 9'20.

Correo.—Sale á las 11'5 y llega á las 14'55.

Mixto.—Sale á las 2'50 y llega á las 7'45.

Carrreta.—Sale á las 5'10 y llega á las 21'30.

De Sevilla á Córdoba.

Expreso.—Sale de Sevilla á las 20·10 y llega á Córdoba á las 23·20.

Correo.—Sale á las 12·10 y llega á las 15·50.

Mixto.—Sale á las 21 y llega á la 1·40.

Carreta.—Sale á las 6·44 y llega á las 11·45.

De Córdoba á Málaga.

Correo.—Sale de Córdoba á las 11 y llega á Málaga á las 17·30.

Expreso.—Sale á las 6·15 y llega á las 13·15.

De Málaga á Córdoba.

Correo.—Sale de Málaga á las 9·25 y llega á Córdoba á las 15·55.

Expreso.—Sale á las 15·15 y llega á las 22·45.

De Córdoba á Granada.

Correo.—Sale de Córdoba á las 11 y llega á Granada á las 19·40.

Expreso.—Sale á las 6·15 y llega á las 16·30.

De Granada á Córdoba.

Correo.—Sale de Granada á las 7·55 y llega á Córdoba á las 15·55.

Expreso.—Sale á las 11·15 y llega á las 22·45.

De Córdoba á Marchena.

Correo.—Sale de Córdoba á las 11·15 y llega á Marchena á las 14·50.

Mixto.—Sale á las 2·55 y llega á las 6·15.

De Marchena á Córdoba.

Correo.—Sale de Marchena á las 12·10 y llega á Córdoba á las 15·40.

Mixto.—Sale á las 21·30 y llega á la 1·20.

De Córdoba á Belmez.

Correo.—Sale de Cercadilla á las 16 y llega á Belmez á las 18·50.

Tren diario de mercancías con coches de las tres clases.—Sale á las 3·5 y llega á las 7.

De Belmez á Córdoba.

Correo.—Sale de Belmez á las 8:35 y llega á Cercadilla á las 10:55.

Tren diario de mercancías con coches de las tres clases.—Sale á las 20:15 y llega á la 1:10.

Campanadas

que en caso de incendio deben dar las parroquias de esta capital para que se distinga aquella donde ocurra el mismo.

Catedral, 1.—San Pedro, 2.—San Andrés, 3.—San Lorenzo, 4.—Santa Marina, 5.—San Nicolás, 6.—San Miguel, 7.—Salvador, 8.—San Juan, 9.—San Francisco, 10.—Santiago, 11.—Magdalena, 12.—Espíritu Santo, 13.—San Basilio, 14.—Merced, 15.

Para los incendios en despoblado se darán como señal tres golpes con la campana mayor en las parroquias de la Catedral, San Nicolás, San Miguel, Santa Marina, San Lorenzo, Magdalena, Santiago y Espíritu Santo, cuyas tres campanadas alternarán por espacio de una hora con el volteo de una esquila.

También hace la señal la parroquia en que ocurra el siniestro cuando es en la población, para mayor claridad.

Toques de oración, ánimas y alba

La oración de la tarde á las 5:30 desde el 1 hasta el 15 de Enero; á las 5:45 desde el 16 de Enero hasta el 31; á las 6 desde el 1 al 15 de Febrero; á las 6:15 hasta el 29; á las 6:30 hasta el 15 de Marzo; á las 6:45 hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Abril; á las 7:15 hasta el 30; á las 7:30 hasta el 15 de Mayo; á las 7:45 hasta el 31; á las 8 durante Junio y hasta el 15 de Julio; á las 7:45 hasta el 31; á las 7:30 hasta el 15 de Agosto; á las 7:15 hasta el 31; á las 7 hasta el 15 de Septiembre; á las 6:45 hasta el 30; á las 6:30 hasta el 15 de Octubre; á las 6:15 hasta el 31; á las 6 hasta el 15 de Noviembre; á las 5:45 hasta el 30, y á las 5:30 durante todo Diciembre.

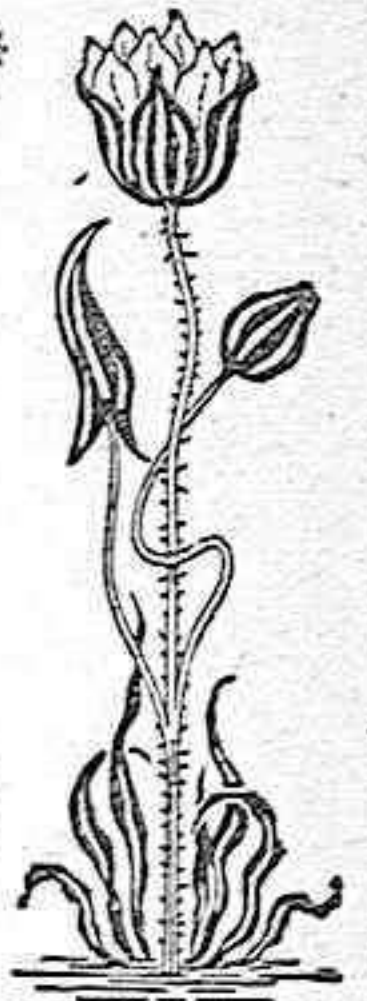
Las ánimas en Enero, Febrero, Marzo, Octubre, Noviembre y Diciembre se dan á las 8 y en los restantes á las 9.

El alba se tocará en Enero á las 5; en Febrero á las 4:30; en Marzo y Abril á las 4; en Mayo á las 3:30; en Junio y Julio á las 3; en Agosto á las 3:30; en Septiembre á las 4; en Octubre á las 4:30, y en Noviembre y Diciembre á las 5.



Ramillete

Literario



CUENTOS DE FLORA

LA VIRTUD

De una camelia el céfiro suave
se prendó con locura.
A veces juguetón y á veces grave
le acariciaba su oorola pura.
El insecto enfadoso
quitaba de sus pétalos, y amante
y tierno y bullicioso,
con placidez mecíala constante.
Del ave el gorjear le transmitía;
del arroyo el murmurio le llevaba;
halagador brindábale alegría,
placeres le cantaba,
borrábale el espanto
y en sus alas de gasa le ofrecía,
temblando de pasión, amor y encanto.
Así vivió feliz. Hasta que un día
vió el céfiro á una rosa ruborosa;
se acercó á ver la rosa
y su perfume le embriagó el sentido.
«Con él será perfecta mi adorada.»
dijo, y pensó en robárselo ligero
y la rosa abatió, terrible y fiero
en huracán patente convertido.
La camelia, de gozo enagenada,
recibió aquel perfume deleitoso
y el céfiro, embriagado con su esencia,
la acariciaba con mayor vehemencia,
sin trégua ni reposo.
Y tan múltiples fueron sus caricias
y de su amor tan grandes los excesos
que el perfume que hiciera sus delicias
le robó á la camelia con sus besos.
El se buscó su daño
y engendró en el placer el desengaño.
Porque al verla de esencia despojada,
sintió de su pasión mermar el fuego;
que encontrando perfecta á su adorada
no pudo ya imperfecta amarla luego.

Sin poder contenerse en su desvío
 abandonó á la flor que era su encanto
 y fué á regar, sombrío,
 la rosa que abatió, con triste llanto.
 Ya el céfiro no ignora
 que es la virtud esencia embriagadora
 que encarnada en el sér debe de hallarse.
 El que nació con ella en feliz hora,
 solo consigue de ella despojarse
 al soplo helado de la fiera muerte.
 Mas el que con ficción altar le eleva,
 cuando menos lo advierte,
 ¡ve que al pasar el viento.... se la lleva!...

Pepita Vidal.

LA ILUSIÓN

Es la ilusión imagen seductora
 Del hermoso ideal que al hombre guía
 A realizar los planes que en un día
 Hiciera ver á la mujer que adora.

Es el tiempo que pasa hora tras hora
 Siguiendo imperturbable en su manía
 De hacernos esta vida muy sombría
 Y verla en apariencia encantadora.

Es el amor que surge vigoroso:
 Es el placer que amable nos convida:
 Es la gloria que ofrece al venturoso

Goces sin fin de dicha apetecida.
 Amor, gloria, placer, ¿qué hay más hermoso
 Si esto forma el encanto de la vida?

Manuel de Velasco y Alfaro.

Contestación á la poesía anterior.

Muy bello es el amor, hijo querido,
 El placer á tus años enloquece:
 Y la gloria deslumbra y desvanece
 A aquel que su favor ha recibido.

¿Pero crees que el gozar te dará calma
 Ni el amor ha de hacerte venturoso?
 ¡Tan sólo, hijo del alma,
 Quien cumple su deber vive dichoso!

Concepción Alfaro de Velasco.

PENSAMIENTO

¡Quién tuviera la voz de los torrentes
ó de la brisa el eco arrullador;
quién tuviera el murmurio de las fuentes
para cantar á Dios!

¡Quién tuviera los dulces y suaves
rumores que la tarde desparció
y el cadencioso trino de las aves
para cantar á Dios...!

Yo quisiera ser brisa, ser torrente,
ó de la tarde el plácido rumor,
trinar cual ave, ó murmurar cual fuente
para cantarte ¡oh Dios!

Josefa Crespo de Perea.

INCONSTANCIA

Hállome completamente abstraído ante el bellissimo y grandioso espectáculo que se presenta á mi vista desde esta soberbia colina que la actividad humana supo convertir en anchuroso paseo, al fundar sobre ella y las que, encadenadas, le siguen, esta ciudad pacífica y tranquila que por do quiera nos muestra residuos hermosos de su antiguo esplendor.

El Mediterráneo, en una extensión considerable cual no recuerdo haberla visto jamás, inmensamente grande mirándole desde tierra, extiéndese ante mí, cubriendo todo el horizonte.

El día es claro, aunque el sol oculta sus luminosos rayos, sin duda para que nuestra pupila no se deslumbre, al dirigir nuestros ojos sobre este incomparable panorama.

El primer pensamiento que surge en mi espíritu es de admiración, al considerar la formidable *congregación* de agua, sin temores, ni peligros de próximo desbordamiento, á pesar de no ver vallados, ni barreras que la contengan en el sitio que ocupa. ¡Admirable signo de la potencia infinita del Artífice Divino! El congregó de repente con sola la fortaleza de su brazo poderoso las aguas todas del mar (1); y estas aguas permacerán dentro de los límites que les señaló, sin atreverse á rebasarlos jamás, por-

(1) In fortitudine illius repente mana congregata sunt. 306, cap. 26, v. 12.

que El sigue ejerciendo su dominio supremo sobre todas ellas. (1)

¡Qué grandes y admirables son las obras del Señor! (2)

Dejo estas meditaciones para seguir examinando lo que ante mí se destaca; y veo la superficie del mar agitarse constantemente por el continuo vaivén de las olas, siempre magestuosas, que se deshacen en la orilla, ora besando con suavidad y cariñoso arrullo las arenas de la playa, ora vistiendo de nacarado manto las peladas y firmes rocas, al abrazarlas con violencia de apasionado amante.

Multitud de barquichuelas avanzan en todas direcciones, meciéndose, sin descanso alguno.

Este movimiento que observo por todas partes, produce en mí amagos de vértigo; y cierro mis ojos, sin moverme del lugar de mis observaciones.

Paréceme entonces sentir una voz interior que me dice, con claridad y pausa: *Todo es inestable en esta vida: sólo Dios es el que jamás muda* (3). Y al punto acude á nuestra alma la consideración del mundo y de la sociedad en que vivimos, con esa firmeza aparente y esas olas de la inconstancia perpetua de los más, que hacen vivir en incomprensible fluctuación las barquillas de nuestra existencia, salpicándolas con las aguas amarguísimas de la falsía y de la traición.....

Si: este mar grande y espacioso (4) es la exacta semejanza del mundo traidor (5): las olas movedizas é inquietas nos delatan al pérfido que no tiene fe en sus ideales (6): las naves que surcan, impávidas, nos simbolizan los hombres sabios, los varones de virtud que, son sus vigilias y sudores, al remo y al timón, bregando sin cesar, trabajan, arriesgando sus vidas, para poner á disposición de sus semejantes los tesoros ocultos que á Dios plugo esconder en los senos de la naturaleza.....

¡Qué parecido tan efectivo y real!

Después de breve pausa, abro mis ojos de nuevo y dejo que mi vista baje perpendicular; y, cabe la orilla, veo el penal de los confinados por la inconstancia en el bien.... Es un caserón grande, de blancos muros, pero de tétrico y tristísimo aspecto, rodeado de centinelas que, arma al brazo, vigilan cautelosos á todas horas.

Su vista hace ahondar más mi consideración: y la inconstan-

(1) In dominaris potestati maris. Ps. 88, v. 10.

(2) Magna opera Domini. Ps. 110, v. 2. Misabilia opera tua. Ps. 138, v. 14.

(3) Ego enim Dominus, et non mutor. Malac. cap. 3, v. 6.

(4) Hoc mare magnum et spatiosum, Ps. 103, v. 25.

(5) Impii autem quasi mare fervens. Isai. cap. 57, v. 20.

(6) Qui enim hostitat, similis est fluctui maris. Jacob c. 1, v. 6.

cia humana aparecer entonces ante mi alma, bajo todas sus formas.

¿Acaso, me pregunto, no es cierto que la falta de firmeza en la virtud, dá el mayor contingente á esta repugnante morada? ¿Acaso esa misma inconstancia no fué la que urdió estrecha malla al inocente é incauto *amigo* para llevar al lugar de los protervos una víctima de la honradez?

Y con estos pensamientos abandono el «*Balcón del Mediterráneo*» desde donde envió estas cuartillas, correspondiendo así á la galante invitación del, por tantos títulos, Decano ilustre de la noble Prensa y Letras cordobesas, que recibiera en Barcelona momentos antes de partir para esta ciudad, donde me llamaban gratísimos deberes de sincera amistad.

Que seamos firmes, amados lectores, y que Dios nos libre, durante el próximo año, de la inconstancia, no solamente nuestra, sino también de los que, diciendo que nos aman, son nuestros espías para hundirnos en el proceloso mar de la tribulación.
Zaragoza 27 de Noviembre de 1905.

Víctor J. de la Vega de Bascarán,

Canónigo de Segovia.

¡CARMEN!

Era el tiempo apacible en que los valles
su túnica se visten de esmeralda,
y las brisas susurran en las fondas,
y el rosal con capullos se engalana,
cuando, turbando la envidiable dicha
que en mi hogar, á tu lado, disfrutaba,
en triste tarde de nublado cielo
te arrebató á mi amor la torva Parca.
Caiste de improviso, como junco
que el férvido huracán troncha y arrastra,
como grano de arena que al abismo
lleva veloz la turbia catarata;
y desde entonces, para eterno duelo,
huérfana tengo de tu amor mi alma,
y el mundo me parece estrecha cárcel
y la vida mortal penosa carga.
Sombras no más en mi camino encuentro,
porque eras tú la luz que lo alumbraba:

y así, en perpetua noche, en tí pensando,
lenta mi vida hacia su fin resbala.
Ya no vibra tu voz en mis oídos
como canción de céfiros y hadas,
ni el melodioso ritmo de los besos
que, amorosa, á mis hijos regalabas:
ya mi sangre, cual antes, no caldeas
con la brillante luz de tus miradas,
ni alegras y embelleces, bondadosa,
cual musa del amor, mi humilde casa:
ya en los amargos días de infortunio
no me das fortaleza de muralla,
ni con la dulce miel de tus consuelos
endulzas las congojas de mi alma...
Por eso, en el palenque de la vida,
gladiador sin fortuna ni esperanza,
no temo que en la lid la torva Muerte
con su segur me hiera despiadada:
pues faltándome tú, mi compañera,
tú, que fuistes el ángel de mi guarda,
para vivir feliz en este mundo
placer, y amor, y paz... ¡todo me falta!
La Muerte no devuelve compasiva
aquellos séres que al sepulcro arrastra:
mas como solo, por mandato excelso,
á la materia su dominio alcanza,
tu espíritu inmortal, Carmen querida,
vive entre soles en ignota patria:
¡la patria de las almas que en la tierra
con flores de virtud se coronaran!....
¡Ah, venga á mí tu espíritu dichoso;
y ,como fresca brisa perfumada,
calme la fiebre de dolor intenso
que arde en mis venas y mi frente abrasa!
¡Venga conmigo á platicar de amores
que en juvenil edad, que huyera rauda,
llenaran de ilusiones nuestra mente
y el corazón de célicas nostalgias!
¡Venga á decirme que de fiel esposa
el casto afecto con fervor me guardas;
que como madre cariñosa y buena
aun piensas en los hijos que te amaban,
flores de nuestro amor, que tu memoria
perfuman con recuerdos y plegarias!
¡Venga piadoso á darme fortaleza

aquí en la ruda mundanal batalla;
 á cantarme los goces de esa vida
 que trás la tumba empieza y nunca acaba,
 y á decirme que, amante como siempre,
 para vivir feliz allí me aguardas,
 entre soles de espléndida hermosura
 y entre azucenas de inmortal fragancia!

Miguel José Ruiz.

LA ÚSURA

Imposible es encontrar una pasión que tanto avasalle al hombre como la avaricia: ella suele agotar los más nobles sentimientos y es tan astuta y cruel, que lo mismo se esconde en el dorado alcázar, que penetra en la sucia vivienda del mendigo.

Las miserias de la humanidad, son por completo ajenas para el avaro, pues con lágrimas amasa sus manjares, sobre ruinas cimenta sus posesiones y es generalmente tan infame, que contempla los sollozos y hasta la misma muerte de sus víctimas, con el gesto repulsivo del desprecio.

¡Pobre ser!... sin luz camina por el mundo, porque está ciega su alma y su helado corazón no puede latir tranquilo, porque no tiene el fuego sagrado del amor.

Cuando no es comunicativa el alma es porque es incapaz de practicar el bien, y el egoísmo suele ser para ella la estrecha cárcel que le llega á privar del aire de la vida.

Sólo somos buenos cuando procuramos de algún modo imitar la bondad divina y esa bondad se adquiere por la gracia y ésta no la quiere recibir el corazón avaro, porque es incapaz de dar á Dios el fruto bendito de la virtud.

Ni las tiernas caricias del inocente niño, ni los dulces y castos placeres del hogar amado, ni las hermosas bendiciones de labios agradecidos, pueden impresionar su alma, que ha nacido para el mal y que sólo deja con su muerte un rastro de sangre y desolación.

Las terribles calamidades que experimentan las ciudades, las temidas guerras que todo lo destruyen y los infortunios todos que pueda sufrir la humanidad, no han de causar tanto daño como causa la avaricia, que es la verdadera polilla del orden social.

El sueño del avaro no puede ser tranquilo porque lo combate el sobresalto, lo amarga el remordimiento y tiene siempre delante, cual sombrío fantasma, el horrible cuadro de las ajenas desventuras.

Triste debe ser la vida del avaro, porque es un árbol que no da frutos, una tierra estéril que produce solo espinas, y asqueroso enfermo que jamás puede calmar la terrible sed de su ambición. Pero si es avaro aquel que se hace sordo á los clamores de los desgraciados, que tiene metalizado su corazón, que mancha su desgraciada alma con la lepra del egoismo y que es el mayor enemigo de la caridad.... hay otro ser de peor condición, que es el usurero, pues no sólo no socorre al necesitado, sino que llega á arrebatár al mendigo hasta el mugriento pan que necesita para su existencia.

El carácter que distingue al usurero es la cobardía, pues no tiene valor para despojar violentamente y se ampara de la desgracia ajena, aumentando de un modo infame sus tesoros.

El vicio y la necesidad son los principales medios de que se vale para su inicua explotación, pues no solo cae en sus manos aquel que tiene vida desarreglada y que en poco tiempo consume su caudal, sino el honrado obrero que carece de pan para sus hijos por haber perdido el trabajo y la salud.

Si se pudieran reunir en un momento dado las víctimas del usurero cerraríamos los ojos, con verdadero horror, pues se necesitaría un corazón de fiera para no ablandarse con las lágrimas, hacerse sordo á los dolores y ser la causa del suicidio y la desesperación.

La usura persigue al comercio y causa la ruina de las naciones, mata la industria, haciendo estériles los esfuerzos del trabajo, y fomenta la corrupción que es la eterna enemiga de la virtud.

La usura no sólo se ha extendido en las grandes poblaciones, sino que ha cruzado los campos y ha penetrado hasta en la pequeña aldea para esquilmar la vida, hacer imposible la prosperidad y fomentar en todas partes las luchas encarnizadas que extienden la miseria y destruyen por completo la sociedad.

Si llegara á desaparecer el usurero se haría un gran beneficio á la humanidad, pero ya que esto no sea posible, es necesario defenderse de su terrible voracidad.

Para destruir los males preciso es combatir las causas que los producen, pues de lo contrario esos males se multiplican y somos impotentes para conjurarlos.

Uno de los motivos de que prospere el usurero es, no sólo el vicio, sino la falta de previsión.

El vicio corroe las entrañas de la sociedad y muchos no temen sacrificar su propio bienestar por conseguir un pasajero placer que es codiciado en el fuego de la pasión.

La vida moderna y la lucha de clases crean muchas necesidades y destruyen el ahorro que es la base de la previsión.

Los bancos agrícolas, las cajas de ahorros y los montes de piedad, pueden servir de mucho para destruir esa terrible plaga que apesar de ser tan temida se propaga con suma rapidez.

El instinto de la propia conservación debe obligar á todos á buscar todos los medios posibles para evitar tan pernicioso mal.

El más eficaz de todos, es combatirla con la caridad, que consuela al desgraciado, que lleva el pan á los huérfanos, que regenera á los obreros, ampara á la viuda y se ve premiada en la tierra con las bendiciones de los menesterosos.

Dichosa el alma que vence al egoismo y que sabe mortificar sus instintos fieros; dichosos los que no se aprovecharon del inocente, pues solo ellos, en brazos de la caridad, podrán penetrar en el cielo.

Lic. Juan Cuevas Romero,
Capellán del primer Regimiento montado de Artillería.

DE MADRIGAL Á EPÍGRAMA

A quien te vea sonreír
y al sonreírte enseñar
los blancos dientes, mujer,
le tengo yo que decir:
«No está pensando en besar;
está pensando en morder.»

Angel Avilés.

ELEGÍA

A MI HIJA TEODORA

EN EL FALLECIMIENTO DE SU ESPOSO

Don Eduardo Alvarez de los Angeles

Cerca, muy cerca de ignorada fosa
donde pronto caerá mi cuerpo yerto,
pulsar pretendo la empolvada lira
y ni siquiera acierto
á sacar de sus cuerdas un sonido:
aseméjome á un muerto
á quien el Ser Supremo y poderoso,
vagar sobre la tierra ha permitido.

En castigo quizás, de mis errores,
por la erizada senda de la vida,
ya viejo y achacoso,
corro á buscarte, encuéntrote abatida,
aminorar no puedo tus dolores;
lucha tu pecho en desigual batalla;
contéplote callado
y al ver tu rostro en lágrimas bañado
en mis ojos también el llanto estalla.

¡Que noche tan horrible!
Las hijas y la esposa atribuladas
de sollozar no cesan,
y al redor del cadaver agrupadas
lo abrazan, lo acarician y lo besan.

Callados los obreros
admiran su pesar y las rodean
con ojos lastimeros,
haciendo coro al general quebranto
las hachas que al arder chisporrotean.

Ya no se vé rizándose en el viento
el humo de la férrea maquinaria,
ni se oye el dulce y apacible canto
de la humilde operaria;
sólo se escucha por doquier el llanto,
la sentida plegaria
que elévase hasta el cielo
implorando piedad, paz y consuelo:

Piedad, sí, para el hombre laborioso,
cumplido caballero,
que dirigió la industria cordobesa
por nuevo derrotero;
afable, liberal y religioso;
seguro protector de toda empresa
para algún pensamiento digno y noble
sin esquivar vigilia ni trabajo,
siempre fuerte, constante y vigoroso,
hoy se rinde á la muerte como el roble
rinde al empuje de certero tajo.

¡Traidora enfermedad que se revuelve
contra la ciencia si atajarla intenta,
cada vez más tenaz y solapada
pronta en matar, cuanto en su marcha lenta,
como el vil asesino
de alma cobarde y corazón impuro,
si al crimen se resuelve,
acecha al descuidado en su camino
para asestar el golpe más seguro!

—
¡Mas quien sabe si Dios, creador del mundo,
en sus altos designios ha ordenado,
con su saber profundo,
que el hombre probo, exento de pecado,
abandone este suelo,
sin penas ni dolores,
y al dejar la materia, en raudo vuelo,
se eleve el alma de la tierra al cielo!

—
El que siempre llevó la Fé por guía,
al desvalido le tendió la mano;
amante de su patria,
de la esposa, los hijos y el hermano,
que á todos los quería
con afecto cristiano,
disfruta de la paz y bienandanza
que el justo siempre al espirar alcanza.

—
Más dignos de piedad son los que lloran
sin poder rescatar al ser amado.
Dejad llorar: sus ayes han sonado
en la mansión en que los santos moran:
do la verdad y la justicia imperan,
y á todos nos esperan
para darnos el fallo merecido,
eterno y recto como Dios lo ofrece,
no así en el mundo infame y corrompido,
donde todo perece
fundiéndose en la fosa del olvido.

T. R. de Arellano.

En castigo quizás, de mis errores,
por la erizada senda de la vida,
ya viejo y achacoso,
corro á buscarte, encuéntrote abatida,
aminorar no puedo tus dolores;
lucha tu pecho en desigual batalla;
contéplote callado
y al ver tu rostro en lágrimas bañado
en mis ojos también el llanto estalla.

¡Que noche tan horrible!
Las hijas y la esposa atribuladas
de sollozar no cesan,
y al redor del cadaver agrupadas
lo abrazan, lo acarician y lo besan.

Callados los obreros
admiran su pesar y las rodean
con ojos lastimeros,
haciendo coro al general quebranto
las hachas que al arder chisporrotean.

Ya no se vé rizándose en el viento
el humo de la férrea maquinaria,
ni se oye el dulce y apacible canto
de la humilde operaria:
sólo se escucha por doquier el llanto,
la sentida plegaria
que elévase hasta el cielo
implorando piedad, paz y consuelo.

Piedad, sí, para el hombre laborioso,
cumplido caballero,
que dirigió la industria cordobesa
por nuevo derrotero:
afable, liberal y religioso;
seguro protector de toda empresa
para algún pensamiento digno y noble
sin esquivar vigilia ni trabajo,
siempre fuerte, constante y vigoroso,
hoy se rinde á la muerte como el roble
rinde al empuje de certero tajo.

¡Traidora enfermedad que se revuelve
contra la ciencia si atajarla intenta,
cada vez más tenaz y solapada
pronta en matar, cuanto en su marcha lenta,
como el vil asesino
de alma cobarde y corazón impuro,
si al crimen se resuelve,
acecha al descuido en su camino
para asestar el golpe más seguro!

—
¡Mas quien sabe si Dios, creador del mundo,
en sus altos designios ha ordenado,
con su saber profundo,
que el hombre probo, exento de pecado,
abandone este suelo,
sin penas ni dolores,
y al dejar la materia, en raudo vuelo,
se eleve el alma de la tierra al cielo!

—
El que siempre llevó la Fé por guía,
al desvalido le tendió la mano:
amante de su patria,
de la esposa, los hijos y el hermano,
que á todos los quería
con afecto cristiano,
disfruta de la paz y bienandanza
que el justo siempre al espirar alcanza.

—
Más dignos de piedad son los que lloran
sin poder rescatar al ser amado.
Dejad llorar: sus ayes han sonado
en la mansión en que los santos moran:
do la verdad y la justicia imperan,
y á todos nos esperan
para darnos el fallo merecido,
eterno y recto como Dios lo ofrece,
no así en el mundo infame y corrompido,
donde todo perece
fundiéndose en la fosa del olvido.

T. R. de Arellano.

ESCUCHA....

No eres tú la mujer que yo quería,
No eres tú la mujer que yo soñaba,
Aquella que al mirarme sonreía,
Aquella que al sufrir me consolaba.

Lo que inocencia fué, juzgué cariño;
En mundos de ilusión forjé mi cielo;
Y alzó su altar un corazón de niño
Que triste realidad le arrojó al suelo.

Arrebató una frase mi ventura
Y me hizo comprender en triste hora
Cómo el amor engendra la locura,
Cómo se engaña el corazón que adora.

No pude comprender que es imposible
Unir la primavera y el estío,
Que juntos ante fuerza irresistible
Puedan latir tu corazón y el mío.

Sigue feliz y mi delirio olvida,
No turben tu quietud sueños de amores
Y goza de la aurora de la vida
Llena de luz, de aromas y colores.

La fé te alienta y el candor te escuda,
Huye de amar el áspero camino
Que lleva á los abismos de la duda,
Que arrastra á los horrores del destino.

Huya del porvenir tu pensamiento,
Y la frase de amor de tu garganta,
Que eres flor no besada por el viento,
Ave que al borde de su nido canta.

¡Cómo soñó mi loca fantasía
Mundos de amor y cielos de ventura!
¡Cuánto adoré y adoro, vida mía,
Agotando del cáliz la amargura!

¡No ha de envidiar tu indiferente calma
Quien siempre del amor su ídolo ha hecho!
¡Pide á Dios que dormida esté tu alma!
¡Pide á Dios que dormido esté tu pecho!

Sigue feliz y mi delirio olvida;
No turben tu quietud sueños de amores,
Y goza de la aurora de la vida
Llena de luz, de aromas y colores.

AD MAJORA NATUS SUM

Hermoso panorama se descubría desde la alta sierra coronada por *unas casitas blancas como palomas*, las renombradas ermitas de Córdoba que á la sazón estaban doradas por los últimos rayos del sol poniente, dándole misterioso tinte á su fúnebre aspecto.

Bajábamos á buen paso por el áspero camino que conduce á Córdoba, porque la noche se nos venía encima á más andar. Mi compañero, jadeante y sudoroso, paróse un instante para tomar aliento, y yo me dirigí á una fuente cristalina que estaba no muy lejos de mí para mitigar la sed ardiente que sentía. A poco de andar, ví, sin ser notado á dos ascetas de luenga y blanca barba, vestidos de burdo sayal, y el más anciano oí que decía á su compañero con voz dulce y acento de profunda convicción: «Yo estoy persuadido de que es una verdad de tomo y lomo lo que dijo aquel filósofo: *Ad majora natus sum: he nacido para mayores cosas.*

No hay duda que el hombre busca con ansia febril la verdad, y con todo no la encuentra en parte alguna, y que, cansado y hasta fatigado, tiene al fin que decir con un gran genio: *Con afán y ahinco he buscado la verdad todo el curso de mi vida, y ahora veo que, como niño inocente, no he hecho más que jugar en deliciosa playa, hoy con una concha, y mañana con una piedra que llamaron poderosamente mi atención, mientras que la verdad permanece oculta, con misterioso velo, en el océano inmenso que furioso se agita ante mis ojos.* Dicha investigación, que no califico de mala, es un gran trabajo del hombre, juego pueril, ilusión pasajera, y no creo que Dios me diera la inteligencia sólo para que sufriera tales desencantos, ni yo nací para pasar la vida en estas frivolidades, sino para mayores cosas. *Ad majora natus sum.*

Todo hombre busca necesariamente la felicidad, y esta no se la da ni el mundo con sus encantos, ni las riquezas con sus esplendores, ni los honores con sus brillos, ni la salud más robusta, ni la ciencia más profunda. Después de probar lo amargo y lo dulce de este mundo, ó ambas cosas á la vez, con sed cada día más creciente y con pena más honda, víctima quizás de tristes desengaños cae rendido como esforzado atleta, exclamando con Salomón, el más sabio de los reyes, que de todo gustó y nada le satisfizo: *Todo es vanidad de vanidades.*»

Cruzó el asceta de repente sus descarnadas manos, alzó al cielo sus ojos, su rostro se inflamó y dijo con énfasis soberano:

«¡Dios mío, siento en mi alma un vacío inmenso, no hay aquí nada que me llene, nó; *yo he nacido para mayores cosas.*»

A estas últimas palabras siguió un silencio sepulcral que duró algunos minutos. Yo no osaba moverme.

Tornó el asceta á recobrar su primera postura y prosiguió así: «Por experiencia vemos que el hombre arrastra pesada cadena desde la cuna al sepulcro, que le hace experimentar horribles torturas *en este valle hondo, oscuro, de soledad y llanto*, y se ve combatido por encrespadas olas que lo mismo embisten al monje *que huye del mundanal ruido*, que dijera el gran maestro Fr. Luís de León, que al que pasa la vida en el mundo, si bien con muy notable diferencia. Y no respeta posiciones ni edades, que á todos acomete sin piedad. ¡Triste destino! ¡Y sólo para esto nací! No ciertamente, que *yo he nacido para mayores cosas.*

Muchas veces me pregunto en mi solitaria mansión: ¡Dios mío! ¿han de quedar los deseos nobilísimos del hombre sin satisfacer en esta vida ni tampoco en la otra? Yo veo que el animal, la planta, la mole inmensa y el átomo imperceptible están satisfechos y contentos; sólo el hombre, el rey de la creación ha de ser el único disgustado y engañado en este mundo! No, porque esto sería un gran desorden en medio del orden universal. Dios encendió una centella de inteligencia en nuestra mente, y no puede apagarse tras breves y fugaces días.

El hombre quiere vivir y ser dichoso: esos deseos nos vienen de Dios, y Dios es bueno, infinitamente bueno, y llenará cumplidamente mis aspiraciones y calmará mis ansias. Tengo, como Job, esta esperanza fija en mi alentado pecho. Sí, he nacido para mayores cosas: *Ad majora natus sum.*»

Enmudeció la voz, el sol se había traspuesto y escondido allende las escarpadas colinas; la noche amenazaba cubrirlo todo con su negro manto; yo me retiré muy quedito, y con mi compañero seguí el camino de Córdoba; pero la dulce y reposada voz del anacoreta, sus palabras de fuego, sus razonamientos lógicos y contundentes, su misma vida de austeridad y sacrificios penetraron en mi alma como flecha ardiente que ignoro si ha salido aún. Desde entonces, y hace ya varios años, me he dicho á mí mismo muchas veces: *Ad majora natus sum.*

Fr. Diego de Valencia.

POSTALES Á MI HIJA

Muchos años futuros
 Connigo veas
 Hija de mis entrañas
 ¡Bendita seas!

Quisiera evitarte el daño
 Que mi recuerdo te hará
 Cuando pronto llegue un año
 En que cual hoy te acompaño,
 Yo no te acompañe ya.

Cuando te diga yo que no te quiero
 Piensas tú muy bajito: ¡qué embustero!

La primer golondrina
 De primavera
 Lleva mis pensamientos
 A Magdalena.

(DESDE LOS BAÑOS DE ALANJE)

Vine con la Fuensanta
 Al balneario
 Y me tendrás contigo
 Para el Rosario!
 Dos Virgenes me anuncian
 La «Buena Nueva»;
 Una Virgen me trajo
 Y otra me lleva!

Hoy que el mundo piropos te regala
 Yo sueño con mi antigua colegiala.

Muchas tarjetas postales
 Tú coleccionando vas;
 Y yo sólo colecciono
 Los besos que tú me dás!

Para mi Magdalenita,
 Que es mi eterna adoración,
 La mejor postal escrita
 La guardo en mi corazón!

Verte después de un viaje
 Para el padre que te adora
 Es dormirse en el Infierno
 Y despertar en la Gloria!

—
 Todo lo hermoso
 Que hay en la vida:
 Sueños alegres,
 Flores divinas;
 Las esperanzas,
 Las alegrías,
 Tardes serenas,
 Noches tranquilas,
 Todo eso tiene
 Para mis dichas
 Un nombre solo:
 «Magdalenita.»

—
 La senda de tu vida
 Cubra de flores
 Nuestra bendita Virgen
 De los Dolores!
 Reza, hija mía,
 Al pensar en las penas
 Que ella sufría!

Antonio Grilo.

LA PANDERETA

Hizo Dios un magnífico pandero
 Que sirviese de caja á la alegría,
 Doró su cerco con la luz del día
 Y lo dejó entre lazos prisionero.
 Hechas con placas de metal ligero
 Le intercaló sonajas á porfía,
 Y dió estrépito loco y armonía
 Al ronco parche de tirante cuero.
 Lo echó á rodar en torno del planeta,
 Y cruzó la sonante pandereta
 Por todas las naciones que el sol baña.
 Fué perdiendo vigor cada segundo,
 Y al acabar de recorrer el mundo
 Besó la tierra y se paró en España.

Salvador Rueda.

COSAS DE LA TIERRA

—Villamarcia...! Villamarcia...!

—Sí, hombre, sí. ¡Cuántas veces habrás pasado por sus cercanías al viajar en ferrocarril!

—En la época que dices, á mediados del siglo pasado, no habría tren por esa parte.

—Claro que no; más ahora hace al caso, para recordarte el lugar é indicarte el teatro de los sucesos, poner nuestro punto de partida en la estación de la vía férrea ó en sus proximidades. ¿No recuerdas haber pasado á la vista de un pueblo grande, de una villa importante, cercada al lado Norte por murallas, bastiones y torres en ruinas? Pues esa es Villamarcia, y esas ruinas son las del recinto amurallado que defendía el palacio de los duques de Arcos, circuía las edificaciones existentes dentro de su área extensa, entre las cuales se contaban dos conventos y tres iglesias, y protegía la antigua villa, ó sea la población que en la época de la reconquista quedaba dentro de puertas.

¿Ves aquella torre, singular y curiosa, decorada con azulejos, que se alza en lo más alto? Es la de Santa María de la Mota, apellidada así por estar dentro de lo que fué castillo de la Mota. Vista desde donde hemos supuesto, con las palmeras que no lejos de ella se agrupan, cualquiera la tomaría por parte integrante de una mezquita árabe.

Ese barrio de la izquierda, donde se agrupan aristocráticos solares, es el que llaman de S. Juan. Aquel otro de la derecha, también en alto, es el de S. Miguel, donde sobresale la parroquia de ese nombre, que antes fué convento de S. Agustín, y entre ambos, como un valle entre dos buenas colinas, el barrio de San Sebastián, que va á perderse entre las huertas y olivares.

—Dime: aquella torre, ó más bien alta chimenea, en el extremo del barrio de S. Miguel ¿es de alguna fábrica?

—Claro: la de la luz eléctrica. Y en verdad que si el dinero que prematuramente se ha empleado en España en esa industria se hubiera destinado á otras más indicadas en cada lugar, se habría fomentado la riqueza pública en cantidad incalculable. Pero dejemos esto y vamos á mi cuento ó, con más propiedad, á mi historia, á esa cuyo anuncio ha despertado tu curiosidad.

En la fecha que te he dicho, y en mitad de un caluroso día del mes de Mayo, avanzaba por la vereda mesteña que desde aquí descubres, caballero en poderoso alazán del más puro tipo andaluz, un hombre cuya edad no podía precisarse por las apariencias, que lo mismo eran las de la juventud que las de la ma-

durez, producidas acaso para el límite no bien determinado que separa ambas épocas de la vida. Gallardo, musculoso, moreno, ágil, fuerte, causaba la impresión marcadísima que emana de los hombres resueltos, de enérgica voluntad. Su traje, muy cuidado, el propio de la gente del campo en el país. Su caballo bien ensillado y con lujoso rendaje. En la mano, anunciando su ocupación ú oficio, una garrocha de las que se usan en los cercados de reses bravas. Yo quisiera poder dibujártelo mejor; pero eso me obligaría á cansarte con minuciosidades descriptivas que producen mal efecto cuando no se dicen con arte. Suple con tu fantasía lo que falta para que vea un guapo andaluz con discretos rasgos de *conocedor de cerrado*, contrabandista, labrador rico, sin ser precisamente ninguno de esos tipos.

A paso castellano, bien marcado, subió por ese camino que tenemos delante... por allí... por donde aquella doble fila de árboles... hasta llegar á la entrada del pueblo en aquel llanete, que llaman el Berral. En la fuente vieja dió calmosamente agua á la cabalgadura; torció luego á la izquierda, subiendo la caesta todo el largo de la muralla hasta que, enfilando la puerta de Carmona ó arco de Tomisa (que hoy no existe) entró en la calle de S. Juan, por frente á la parroquia de su nombre.

La primera casa á la derecha, al desembocar en la calle, era una con honores de palacio, propia de un labrador riquísimo, á quien llamaban, si mal no recuerdo, D. Lorenzo Díez. Daba el sol de lleno en la pintada fachada y al largo de ella, en la ancha portalada, y en el zaguán, esperaban en actitudes perezosas grupos de sirvientes que, por ser día de huelga á final de varadas, esperaban turno para liquidas cuentas y cobrar sus jornales. Llegó tranquilamente á ellos el ginete; paró en firme, descalgó, apoyó la garrocha en la pared, ató el caballo á los hierros de una ventana, y sacudiendo el pantalón para que, deshechas las arrugas, cayese con naturalidad, se llegó á los que estaban de pié en el *sardinel*, y les dijo:

—A la paz é Dios, caballeros: ¿Está D. Lorenzo?

La gente de campo, grande admiradora de los que bregan con las reses bravas, apresuráronse á cederle turno, y bien pronto, tan luego como salieron despachados los que á la sazón hablaban con el *amo*, hicieron penetrar al forastero en el cómodo y amplio despacho en que el rico propietario se encontraba. Y ya tienes uno frente á otro, sin testigos, á los dos principales y casi únicos personajes de esta brevísima historia.

Hízose un silencio penoso que D. Lorenzo, hombre de sociedad y de mundo, se apresuró á romper:

—No tengo el gusto de conocerle: V. dirá...

—Pocas palabras. Vengo para que ahora mismo me entregue V. dos mil duros que necesito.

No hubo una palabra más. Ni una amenaza, ni una bravata. No asomó arma alguna blanca ni de fuego. Sucedió un breve momento de expectación en un silencio de muerte. Don Lorenzo vió una faz contraída por terrible decisión y una mirada que decía más que todas las palabras amenazadoras que hubiera podido escuchar: en aquellos ojos negros, fosfóricamente brilladores, leyó clara una sentencia inapelable, y por ello, acomodándose á las circunstancias, sin pronunciar ni un monosílabo, abrió la gaveta, sacó unos cartuchos de monedas, contó dos mil duros en oro y los entregó á su extraño é incógnito visitante. Guardólos éste en amplio bolso de seda que acomodó luego en la faja que llevaba á la cintura, y hecho esto, dirigió de nuevo la palabra al asombrado propietario:

—Ahora, Sr. D. Lorenzo, me acompañará V. á la puerta, y delante de sus criados me despedirá afectuosamente.

Así lo hicieron. Apartáronse á los lados los sirvientes: pasaron por entre ellos nuestros dos personajes: montó el forastero, empuñó la garrocha, y saludado cortésmente por D. Lorenzo, tomó el mismo paso que había traído y se perdió de vista al entrar por el arco inmediato que daba acceso á la ronda del pueblo y libre salida al campo.

Repuesto en aquel instante de su asombro el buen D. Lorenzo, y recobrada su acción, que nada tenía de débil, dijo á las personas que le rodeaban cómo entre ellos y en su propia casa acababan de hacerle víctima de un robo escandaloso. Prodújose la escena consiguiente, dando por resultado que los unos corrieron por el arco de Tomisa al Berral con el intento de dar alcance al audaz aventurero, ó, cuando menos, á descubrir su pista, y los otros avisaron á *la justicia*, que puso en movimiento toda su máquina curialesca y policiaca, con tanto mayor afán cuanto que la víctima era persona principalísima, á la que convenía desagraviar.

Todo fué inútil. El *garrochista* se había evaporado: se lo había tragado la tierra: nadie podía asegurar haberle visto después de su salida.

*
*
*

Pasaron días; los días formaron semanas; las semanas se convirtieron en meses, y al cabo de algunos de éstos fué el olvido tan profundo que persona alguna volvió á acordarse del robo hecho al rico señor: aun este mismo vió libre su memoria de aquel penoso acontecimiento.

Y sucedió, en este incesante rodar del tiempo, que otro día se encontraba D. Lorenzo en aquel mismo despacho de su palacete de la calle de S. Juan, cuando le anunciaron la visita de un señor que tenía interés vivísimo en hablarle de un asunto de la mayor importancia. Acogido el solicitante con la mayor cortesía é interrogado sobre el motivo que le llevaba, se expresó en estos ó parecidos términos:

—Hoy, justamente, hace un año que en este mismo lugar y á esta misma hora hicieron á V. un robo importante.

Don Lorenzo, al oír esto, mudado el rostro de color, se fijó en quien le hablaba y creyó descubrir entre el señor presente y el *garrochista* de antaño una absoluta identidad, salvando no más que los accidentes externos de porte é indumentaria. Su ansiedad y sobresalto puedes á tu sabor suponerlos.

—No se mortifique, ni moleste su memoria. Adivino lo que V. piensa en este instante y quiero ahorrarle trabajo. Con efecto, soy yo... si señor... yo mismo, quien llevó á cabo aquella acción.

—Bien, entonces...

Don Lorenzo no dijo más; pero con gesto y actitud interrogantes, como de quien sólo espera oír pronunciar una cifra, abrió la gaveta y esperó á que le dijeran á cuánto había de llegar el nuevo audacísimo robo.

—Ayer, como ayer: hoy, como hoy. Vengo á devolverle á V. sus dos mil duros y á darle las gracias por el servicio que me prestó. Aquí tiene V. su dinero en oro.

Y diciendo y haciendo lo puso sobre la mesa.

—No soy, dijo, un ladrón. Las circunstancias me pusieron en la alternativa de robar ó suicidarme. Se perturbó mi razón y robé. Estoy arrepentido, restituyo y pido perdón.

Continúo hablando mucho, mucho tiempo. El supuesto *garrochista* llevaba un nombre conocido y respetable. Los hechos que refirió arrojaban un manto de conmiseración sobre su falta. Aquellos dos hombres se estrecharon la mano de verdad y es fama que mientras vivieron fueron buenos y leales amigos.

El que á mí me escuchaba, me dijo, apurando una copa:

—Me has tomado por un niño y allá vá un cuento de Calleja.

—Puedes pensar lo que quieras; pero me ofende tu incredulidad.

—Si te formalizas... ¿mas es posible que así haya pasado?

—Y tan posible. Todo rigurosamente exacto.

—(Apurando otra copa). ¡Qué diantre! Cosas de esta tierra.

POR SU DAMA

Poema que obtuvo el primer premio en el Certamen Científico-literario celebrado en Cabra el 10 de Septiembre de 1904.

LEMA

Los pastores también guardan su honra.

I

Pedro Gaitán pasó su vida entera
 en el dichoso pueblo en que naciera;
 pueblo que asienta el blanco caserío
 en la colina que circunda un río
 al pié de la soberbia cordillera;
 de una moza garrida
 y un labrador que, al fin de la partida,
 se daba por pagado
 con el amor de la mujer querida
 y legar á su prole un nombre honrado,
 al dar del cielo en el reló las doce,
 casi en íntimo roce
 con las cabras, la vaca y la pollina,
 vino á la vida, completando el goce
 de la feliz pareja campesina.
 Néctar de vida lleno
 bebió el muchacho en el robusto seno
 de la madre gentil, semi-bravía,
 dando al cuadro de aquel hogar sereno
 los tonos del amor y la alegría.
 El pueblo de mi cuento
 parece, en lo pequeño, un nacimiento;
 pues tiene de vecinos ciento y pico;
 siendo el pico tan chico
 que por mucho que amengüe, nunca miento.
 La iglesia es un casucho á teja vana,
 y á más de templo de la fé cristiana
 es centro de enseñanza de la aldea,
 teniendo el campanario una campana
 que á poco esfuerzo el aire la voltea.
 Pedro Gaitán creció mientras corría
 por aquella fragosa serranía
 poblada de conejos y malezas,
 al frente de un rebaño, que tendría
 quince ó veinte cabezas.
 El aire, el sol y el caminar errante

formaron aquel cuerpo de gigante,
templando su alma pura,
entre los besos de su madre amante
y los consejos del anciano cura.

II

Porque no iba á la fuente
muchacha más apuesta y más hermosa,
murmuraba la gente
que era esquiva, veleta y displicente
la lindísima Rosa.
Capullo abierto al despuntar la aurora
y al mecerse las gotas del rocío,
en aquella colina encantadora,
que preside, señora,
y se retrata en el sereno río.
Libres los dos de amargos desengaños
con la mente repleta
por la ilusión de los floridos años,
juntaban sus rebaños
el brusco Pedro y la ideal Roseta.
Y de la cumbre al llano,
vagando por las plácidas orillas
cojidos de la mano,
sin que nunca el rubor á sus mejillas
salir hiciera pensamiento insano,
en juguetona y cándida alegría
pasaron de la vida los albores,
y sin ellos saberlo, se encendía
en sus pechos la luz de otros amores,
que sólo Dios oscurecer podría.
Pero llegó el momento
en que, si bien sus almas se buscaban,
unidas por el mismo sentimiento,
al mirarse, temblaban
como tiembla la flor que azota el viento;
como tiembla la cándida paloma
si al remontar por el espacio el vuelo
vé al gavilán que asoma;
como tiemblan los ángeles del cielo
si un alma pierde el virginal aroma.

III

Las viejas rezadoras
murmuraban no sé qué letanía
de todas las pastoras

que apacientan rebaño en compañía
de muchachos con formas seductoras.
Y refiriendo historia tan famosa
á la linda Rosita,
«¡Ay infeliz de la que nace hermosa!»
la calumnia maldita
la manchó con su baba ponzoñosa.
Los tenorios rurales
al son de sus vihuelas,
cantaban en las noches estivales
sentidas cantinelas
á todas las pastoras ideales.
Y una de ellas oyó la virgen pura
al pié de su ventana unas canciones
que llenaron su pecho de amargura,
marchitando las dulces ilusiones
que arrullaran sus horas de ventura.
Pedro lo supo y cual corcel bravío
tascando el freno que romper no alcanza;
como se extiende el desbordado río
ó el torrente que avanza
con rudo poderío
una nube de rojos esplendores
cruzó sus turbios ojos,
que irradiaron la luz de los rencores,
y con fieros enojos
ahogó en sangre del alma los dolores.
Acechando la ronda que cantaba,
el corazón en lágrimas deshecho,
rugió feroz cuando el puñal alzaba,
y lo clavó hasta el mango en aquel pecho
que el honor de la niña mancillaba.
Blandiendo airado el arma vengadora
tinta en la sangre impía,
de la alta noche en la serena hora,
huyó por la colina encantadora
testigo de su amor y su alegría.
Y al llegar á la cúspide fragosa
paróse en firme, contempló el vacío,
alzó á los cielos la mirada ansiosa,
y su cuerpo botó como una losa
de peña en peña hasta llegar al río.

Luis de Castro y Escribano.

¿QUÉ SERÍA...?

Los vapores del *Montilla* y la atmósfera cálida que se respiraba en el baile embriagaban los sentidos y excitaban los nervios: celebrábamos cariñosa despedida en honor del apreciable amigo que se ausentaba del pueblo, lleno de entusiasmos y grandes aspiraciones, creyendo realizarlas en la milicia, almacén de desencantos de almas soñadoras...

Y el amigo apreciable, siempre franco, afable siempre, aquella noche me ocultaba un secreto, quizás el supremo de su vida: aquella noche quebrantóse nuestra amistad sincera, de modo misterioso, quedando para más tarde, si no el desprecio, la indiferencia, el saludo frío de estrecha cortesía.

¿Penetré yo la causa?

No lo sé.

Sólo ví á mi amigo dar rápidas vueltas con *ella*... á los acordes del *vals* dulce y alegre; ví que mi amigo aprovechaba las vagorosas armonías del paso lento y la hablaba nervioso, con viva expresión; ví que *ella*... ¡*ella*...! lo escuchaba atenta, asomando á sus mejillas el carmén encendido de la amapola.

No ví más... no supe nada...

.....

Mi amigo había cumplido la ley militar y se hallaba trabajando en una fábrica de tejidos, donde aspiró las partículas que se desprenden del algodón, veneno mortífero que destruyó sus pulmones.

Cuando por vez primera me presenté á su vista, él quiso incorporarse en el lecho nombrándome con voz trémula que expresaba á un tiempo asombro y gratitud, alegría y dolor...

¡Dios mío!

Las sábanas apenas dibujaban los contornos de su cuerpo: movíase á intervalos, arrojando por la boca con lúgubre ronquido pedazos de membranas sanguinolentas, y su rostro descarnado y macilento descansaba hundiéndose sobre las almohadas que parecían blancos sudarios...

—¡Tengo que contarte!..... me dijo.

—Ahora no, déjate de cuentos, le repuse.

Mi pobre amigo guardó profundo silencio como si se digera á sí mismo lo que me quería revelar.

En su confusa imaginación quedó impreso el recuerdo que mi presencia le evocara, y en el último delirio, horas antes de expirar, me llamaba con acento frenético:

—¡Ven, ven, tengo que contarte...!

JUGUETES

I

En un arcón antiguo,
oculto en la guardilla de mi casa,
he hallado una sonrisa
de los felices tiempos de la infancia.

La abuelita, sin duda,
allí guardó, con sus vetustas galas,
los últimos juguetes
joyas de mi niñez, hoy ya lejana.

Con emoción piadosa
que hizo asomar á mis pupilas lágrimas,
quedéme contemplando
las mustias flores de la edad pasada.

Un caballito cojo
revivió mis guerreras añoranzas,
y unas pobres muñecas
me hablaron del amor de mis hermanas.

Y el retorcido sable
y la trompeta ronca y abollada,
evocaron memorias de mi hermano,
compañero de juegos y batallas.

Y todo me decía,
con esa voz con que las cosas hablan,
cariños y ternezas
de los que en otro tiempo trabajaban
sin buscar mejor premio
que un beso de las prendas bien amadas.

II

De la antigua trompeta
quise escuchar la ronca carcajada;
mas ¡ay! brotó un quejido,
un lamento preñado de nostalgias.

Sonaba en él la pena
de ilusiones y muertas esperanzas,
y era su voz un eco
de los pesares que la vida entraña.

Era su acento triste
como sollozo que el dolor arranca;
tocaba la trompeta
como tocan á muerto las campanas.

.

Después, un niño, rubio
como la luz de espléndida alborada,
acercó el instrumento
á sus labios más rojos que la grana.

Y sonó la trompeta
como un clarín que en la victoria canta,
como campana alegre
que en la fiesta repica alborozada.

Y algo me dijo entonces
que así es la vida humana,
inmutable, inflexible,
cual trompeta metálica...
¡que suena triste en boca de los hombres,
y alegre vibra en labios de la infancia!

M. R. Blanco Belmonte.

“NACIMIENTOS,... Y DEFUNCIONES

En la plaza Mayor, en la de Santa Cruz y en la calle de Esparteros, véanse, abarrotados de juguetes y de golosinas de Navidad, los tradicionales puestos.

He dedicado más de un rato á pasear por las improvisadas calles que aquéllos forman, y en confianza, voy á hacer una declaración: contemplando los muñecos de barro, los palacios, mesones y cabañas de cartón, las montañas de corcho, etc., etcétera, paso ratos muy agradables.

Las toscas figurillas con sus abigarrados colores y su brillante barniz, vienen reproduciéndose anualmente, sin que el transcurso del tiempo modifique su estructura; los mismos anacronismos de indumentaria y propias fisonomías tienen los Magos, pastores y soldados de hoy, que los que hicieron mis delicias en la época feliz en que, con el mayor cuidado, las iba yo emplazando en la fina arena de *mi* Nacimiento. El ventero, en paños menores, con un pañuelo colorado en la cabeza y un minúsculo candil de hojalata en la mano, asomando el busto por la ventana, para reconocer á San José y á la Virgen María; las lavanderas, junto al manso río de talco; los soldados, feroces y amenazadora la diestra, al lado del palacio; los pastores, en todas direcciones por los empinados, amarillentos y tortuosos senderos, y el indispensable grupo en torno de la sartén de migas; Melchor, Gaspar y Baltasar, luciendo ricos mantos de púrpura y armiño, y el establo con la Sagrada Familia, la brillante estrella ante la puerta, la mula, el representante de la raza bovina y pastores y zagales que regocijados bailan...

Al mirarles, me parece reconocer en ellos á antiguos amigos, testigos muchos de una dicha que pasó ¡ay! para no volver. Todos y todo, á mis ojos tenían expresión y vida; constituían una población rebosante de ventura inalterable, población y ventura que me pertenecían: la primera porque nadie podía disputármela y la segunda porque era reflejo de la que inundaba mi corazón.

Hoy, al contemplar en Santa Cruz las numerosas y compactas falanges de muñecos, aquellas fisonomías que han guardado inmutable, como la ley porque se rigen los astros, su expresión, pues si el individuo ha desaparecido á miles y miles de ejemplares por año, la especie se reproduce lo mismo que ocurre en la Naturaleza; aquellas fisonomías, digo, grabadas en mi memoria con la pureza y la energía de los recuerdos infantiles, me retrotraen á tiempos añejos. Y olvidando días, semanas, meses y años, borrando, sin darme cuenta, guarismos que en mi presente significan lustros y décadas, vuelvo la vista atrás.

Desde la cumbre donde termina el ascenso de la simbólica cuesta de la vida, miro á mis piés, abajo, muy lejos, paradisiaco valle, que finge inmensa esmeralda; multicolores florecillas esmaltan la verde llanura en que todo es bello, suave jocundo. Niños grandes, muy grandes, según aparecen á mi vista, se deslizan bulliciosos y alegres por el prado. Llegan á los linderos, en donde comienza una senda blanca, la que conduce á la cumbre en que me encuentro. Los niños se han trocado en adolescentes, y corren, corren cual si se sintieran agujoneados por el ansia de alcanzarme. Sin detener su loca carrera, cojen las flores que bordean el camino, levantan densa polvareda y entre doradas nubes llegan hasta la cima de la montaña sonoras carcajadas, cantos de gozo.

A medida que se acercan sus figuras menguan por extraña inversión de la perspectiva; la senda se hace más empinada y áspera; el paisaje más abrupto; las flores más raras, las carcajadas menos numerosas, roncós los ecos y en sus invisibles alas traen envuelta entre los cantos alguna blasfemia...

Al fin la nube de polvo se desvanece y me permite ver á los expedicionarios; se han transformado, y como ellos, el camino. Sus rostros, antes joviales y sonrosados, aparecen ceñudos y barbados y expresan la fatiga; interminable empalizada negra ha sustituido á las flores polícromas; fórmanla severas cruces, cada una de las cuales señala la tumba de una ilusión. Así, al menos, lo afirma el que viene á la cabeza, cuando, al llegar junto á mí, le interrogo.

—Deteneos un instante—les digo—No podeis tornar á recorrer el camino y sería vana quimera pretender dar vida á lo que

muerto dejásteis al pié de las cruces: pero compensad aquellas *defunciones* contemplando estos *Nacimientos*...

No me dejaron concluir: una sonrisa burlona y una mirada compasiva truncaron mi discursito.

—Adiós, *niño*, que te diviertas—escupió, más bien que dijo el jefe de la turba.

—Adiós, *hombre*, que te aflijas—le contesté, sin acertar á explicarme por qué mi interlocutor me parecía mucho más chico que cuando jugaba en el prado, ni por qué se burlaba de mí y de mis *nacimientos*, cuando yo había tomado muy en serio lo de sus *defunciones*.

Miré en torno. Muchas caritas alegres, blancas, trigueñas, morenuchas, saludaban cariñosamente á mis antiguos amigos de barro. Sentí que algo inefable restañaba las heridas que dentro de mí sangran. Un dulce bienestar inundó mi corazón y mi alma envolvió en un mismo y solo afecto, plácido y hondo, á los toscos muñecos y á sus infantiles admiradores. Me sentí niño, cosa que me ocurre á menudo, y cuando torné á mi vivienda solitaria, silenciosa y carente de todo color moral, no estuve solo: revivieron en mi imaginación muchos amiguitos de antaño; y enarenando sendas, colocando riscos, pinos y palmeras, afirmándole á Herodes su corona, restituyendo á un pastor el rabel y emplazando la tabla de una lavandera, me sorprendió el más dulce y reparador de los sueños...

Y he vuelto, he vuelto, y volveré mientras pueda, á contemplar los puestos de Navidad; gozo más, mucho más escudriñando en mis primeros recuerdos que en lo que me rodea... y me inspiran más simpatía los niños, admirando sinceramente los muñecos de barro, que los hombres adorando al becerro de oro.

P. Alcalá-Zamora.

En materia de amor y de creencias
No se debe juzgar por apariencias:
Lo que está al exterior tan solo, engaña.
Si quieres fe, bucea en las conciencias,
Si amor, del alma búscalo en la entraña;
Porque aun la flor esconde sus esencias,
Porque el cristal aun con la luz se empaña.

Rodolfo Gil.

LÁGRIMAS

EN MEMORIA DE MI HIJO BLAS

muerto á la edad de cinco meses en 28 de Agosto de 1905.

¡Cuna sin galas
Y ya vacía...
Féretro triste donde se encierra
La pena mía!

—
¡Tu colgadura
Ya no tremolas
Como la blanca vela de un barco
Sobre las olas!

—
¡Hoy me pareces
Rota barquilla
Para recuerdo de la borrasca
Sobre la orilla!

—
¡Eras el trono
Del ángel mío...
Ya en vez de blando nido caliente
Sepulcro frío!

—
¡Deja que lllore
De angustia lleno
Por la paloma que aleteaba
Sobre tu seno!

* * *
¡Cándido niño,
Rosa temprana,
Puro y brillante como el lucero
De la mañana!

—
Cuando naciste
¡Plácida hora!
Iluminando valles y cumbres
Surgió la aurora.

—
¡Regó el rocío
Plantas y flores!
¡Dieron sus trinos de rama en rama
Los ruiseñores!

¡Jugó la brisa
 Por la floresta
 Y cantó el gallo de airosas plumas
 Y roja cresta!

—
 ¡Cómo creía
 Mi pensamiento
 Que aves y flores conmemoraban
 Tu nacimiento!

* * *
 ¡Cuán engañosa
 Me fué la suerte!
 ¡Sin esperarla vino la tarde,
 Llegó la muerte!

—
 ¡Pastor, que subes
 La cumbre alta!
 ¡Vé si te encuentras una ovejilla
 Que á mí me falta!

—
 ¡Perdí una oveja
 Que yo tenía!...
 Mas no la busques, zagal sencillo,
 ¡Dios la quería!

—
 ¡Para librarla
 De todo daño,
 Dios la ha escogido de entre las otras
 De mi rebaño!

—
 Entre las zarzas
 De la vereda
 Su immaculado vellón de nieve
 Ya no se enreda.

—
 No será pasto
 Del lobo hambriento,
 Ni será azote de las escarchas
 Y el crudo viento.

—
 ¡Así, mi llanto,
 Señor, mitigo,
 Que aunque es intenso sé que mi oveja
 Vive contigo!

* * *

¡Ángel que fuiste
Mi encanto un día,
Hoy vaso roto sin el aroma
Que contenía!

—
¡Aunque yo en todo
Mirarte pienso,
Sé que te alzaste como la blanca
Nube de incienso!

—
¡La vida es humo,
Sombra que pasa,
Ya no refulges como una estrella
Sobre mi casa!

—
¡Todas las flores
Se me secaron!
¡Las golondrinas para seguirte
Me abandonaron!

* *
* *
¡Tierra que encubres
Su cuerpo breve....
En tí, mañana brotarán flores
como la nieve!

—
Y cuando nazcan,
¡Con triste llanto
Yo iré á regarlas todas las tardes
Al Camposanto!

Enrique Redel.

LA ENVIDIA

Lucía en el firmamento la aurora más clara y pura que ha borrado las sombras de la noche: la golondrina con sus ritmos y cadencias, la alondra con sus trinos y el ruiseñor con sus gorgoros, entonaban el himno de salutación al Supremo Hacedor, al aparecer el más apacible de los espléndidos días tan frecuentes en el suelo andaluz.

El sol inundaba de purísima luz todo el espacio; el azul del cielo aparecía intensísimo, sin que empañase su pureza la nubecilla más transparente; las ramillas más ligeras y febles y las flores más delicadas de los árboles y plantas que cubrían el suelo

que servía de marco al pueblo, aparecían inmóviles porque no las impulsaba la más ligera brisa; la naturaleza con sus sublimes encantos parecía asociarse á las fiestas populares que se celebraban en Villagrata.

Esta aparecía adornada con lujo; sus calles estaban enarenadas y cubiertas con una alfombra de verde juncia, salpicada de jazmines, rosas y gayombas; las casas lucían en sus balcones y ventanas vistosas colgaduras; en los edificios públicos, rodeados de gallardetes, ondulaban los paños gualda y rojo de la enseña nacional y en la Plaza Mayor, sobre alfombrada gradería, alzábase un estrado, en cuyo centro, rodeada de sillones, se veía una gran mesa de nogal tallado, cubierta de amplio paño de terciopelo rojo, en el que estaban bordadas con oro y sedas de colores las armas de la villa; sobre la mesa se destacaba una magnífica escribanía de brillante plata, á los lados de la cual había varias medallas para premios, con sus correspondientes diplomas.

Los ecos de las bandas militares lanzaban al espacio las acordes notas de bélica diana, recordando á los habitantes la solemnidad del día, y predisponiéndoles así para que presenciaran el acto más magestuoso de las fiestas con que se conmemoraba el cuarto centenario de su conquista del poder islamita.

Dos heraldos precedidos de clarines y seguidos de pregoneros, publicaban que al partir el sol en dos mitades el día, un venerable tribunal, formado por doce ancianos del pueblo, presididos por un Delegado regio, adjudicaría los premios ofrecidos, entre los que era singular y extraordinario el que debía otorgarse á la Honradez, Laboriosidad y Virtud acrisoladas.

A poco comenzó la muchedumbre á discurrir por las calles, afluyendo hacia la Plaza Mayor, á fin de ganar buen puesto para presenciar con mayor comodidad el grandioso espectáculo, no obstante que los rayos solares, tan intensos y mortificantes en la actual estación, molestaban en extremo, á pesar de irse debilitando en fuerza por la interposición de algunas blancas nubes que poco á poco iban entoldando el amplio espacio.

Escasamente sería media mañana cuando sin error, puede decirse, todos los habitantes de la encantadora y alegre población se hallaban reunidos ante el improvisado tribunal que se había establecido al aire libre.

Allí estaban confundidos todos los sexos, edades y clases sociales: veíanse á los más ancianos y linajudos señores acariciando los pequeñuelos de infelices trabajadores; las más encopetadas señoras conversando con humildes labriegas; los altos funcionarios departiendo con los modestos artistas; y todos, todos poseídos de la mayor alegría en aquel día, que como tan feliz de igual manera apreciaban.

Encontrábanse entre los concurrentes, si bien en diversos puntos, dos hermanos, Genaro y Germán, este menor que aquél y ambos hijos del hábil artista Gustavo Bomhomé. Utilizando este los medios que le proporcionaba la prosperidad y fama de su taller, en los días de su mejor edad, quiso satisfacer el natural deseo de dar á su primogénito la instrucción necesaria para que adquiriese un título profesional, medio que consideraba apropiado para elevarlo de clase: los excesivos gastos que se le originaron hasta verle licenciado en facultad, unido á la natural decadencia de sus dotes naturales por el desgaste propio del tiempo, disminuyeron sus recursos y capital, imposibilitando su propósito de educar á su menor hijo cual había sido el mayor, viéndose obligado por ello á dedicarlo á las artes, en las que consiguió verlo pronto establecido con un notable taller de ebanistería.

• Genaro, en su vida de estudiante bohemio, con hábitos de holganza, había adquirido muchas necesidades que le era imposible satisfacer por carecer de recursos propios; esto le creó una situación difícil que pudo dominar con los fondos que obtenía de su padre durante este vivió; mas muerto él, fué absoluta su falta de medios.

En cambio Germán vivía modestamente, con relativo desahogo, pues el producto de su constante trabajo le proporcionaba con creces lo necesario para atender con holgura á las reducidas atenciones de su honrada vida y virtuosa conducta.

Genaro le demandada con frecuencia auxilios que Germán varias veces le proporcionó; mas repitiéndose las exigencias de aquel, negóse este á satisfacerlas, no solo por la importancia de ellas, sino porque preveía que si persistía atendiéndolas traería en pos de sí la ruina total y miseria para todos.

Las negativas de Germán produjeron en Genaro la mayor irritación, originando en él tal odio hacia su hermano, que con frecuencia concebía y acariciaba contra él pensamientos tan funestos, viles y criminales, cual no se idean contra el más implacable enemigo.

En cambio Germán cada un día que pasaba profesaba mayor cariño á Genaro, y su pena y pesar eran inmensos al verlo en el desgraciado estado en que se hallaba.

Los dos hermanos encontrábanse entre sí en una situación de ánimo, que en términos precisos podía expresarse de la manera siguiente: Genaro, constituido en enemigo irreconciliable, buscaba y proporcionaba ocasión constante para injuriar con sus infames calumnias la acrisolada virtud, honradez y laboriosidad de Germán. Este, con su inmenso y extenso cariño fraternal, estaba constituido en apasionado defensor del infame proceder y aleve conducta de su desnaturalizado hermano.

En el día á que nos referimos, llamó la atención de más de un espectador el descompuesto semblante, torva mirada y desaliño del traje de Genaro, temiendo por ello, los que le conocían, que agitara su pensamiento alguna mala idea que pudiera originar, no muy tarde, uno de los graves sucesos que con harta frecuencia provocaba contra Germán.

Esta apreciación era admitida por cuantos estaban iniciados en las diferencias que existían entre los dos hermanos, y á todos causaba el mayor disgusto pensar sobre ello: al fin disipó de los pensamientos tales reflexiones el estampido de un cañonazo, que anunciaba la salida de la casa municipal del Jurado que había de calificar los hechos dignos de premio.

El cortinaje con que las pardas nubes iban velando el azul celeste en los límites visibles del horizonte, cortinaje cuyo ensanche se apreciaba de momento en momento, unido á la condensación que tomaban las vaporosas nubes que pasaban por el zenit, inspiraron en todos el temor de que pudiera fraguarse una de esas frecuentes tempestades estivales, y esto decidió al Jurado para anticipar algo la hora de la distribución de premios, por cuyo propósito se puso en marcha dirigiéndose á ocupar el estrado que tenía preparado.

Poco tiempo había transcurrido desde que el ronco estampido del cañón había anunciado la salida de la comitiva de la Casa Municipal, cuando comenzaron á oirse, cada vez más cercanos, los ecos de las músicas que la precedían, las cuales tardaron poco en aparecer en la Plaza: seguíales, bajo mazas, el Consejo Municipal ó Ayuntamiento de la villa, tras del que venía el Jurado calificador.

Una vez constituido el Tribunal, su Presidente anunció el principio del Certamen, y después de un detenido examen de las condiciones de los aspirantes, se fueron adjudicando los premios á aquellos para quienes eran favorables las votaciones.

Llegó, por último, su turno á la adjudicación de la medalla extraordinaria que habia de concederse de premio á la constante laboriosidad y honradez acrisolada. Ninguna solicitud se habia presentado para optar á ella, y esta circunstancia obligó á que el Jurado deliberase acerca de su manera de proceder. Opinaban algunos jueces que debía declararse desierto el concurso, y en cambio otros sostenían la legalidad de que el Tribunal designase en votación secreta qué vecino de Villagrata era merecedor de tal honor. Larga fué la discusión hasta prevalecer la segunda opinión. Tomado el acuerdo, procedióse á la elección de la persona que merecía ser favorecida, y en las trece papeletas que para el escrutinio se sacaron de la urna, en todas ellas se leyó el nombre de Germán Bonhomé.

Proclamado el resultado, el Delegado regio ordenó á los heraldos que por pregón se noticiara al pueblo el nombre del favorecido, notificándole á este á la vez que inmediatamente se presentara ante el Tribunal.

La noticia, al ser conocida, produjo aprobación unánime y la más agradable impresión, alcanzando ruidoso pláceme con unánime, nutrida y cerrada salva de aplausos. En cambio, produjo bien diferentes efectos en dos personajes. Sorprendió á Germán que perplejo y confuso buscaba el medio de evadirse de aquel sitio para eludir un honor de que no se consideraba merecedor; y agitó todas las infames y alevnes pasiones que Genaro abrigaba en su espíritu: la envidia le inquietó su alma, tiñéndole el rostro de un color pálido cárdeno: la soberbia ofuscó su razón, obscureciendo su vista y descomponiendo sus acciones, y la ira, en fin, engendró en él vil deseo de infame venganza que se propuso de momento satisfacer.

Los espectadores que rodeaban á Germán, por espantoso movimiento, lograron evitar su fuga, y alzándolo en hombros se dirijieron con él hacia el Tribunal; al aproximarse á este Genaro que había conseguido romper la compacta masa que formaba la apiñada muchedumbre, consigue llegar á la vez que su favorecido hermano á las gradas del estrado: ambos ascienden á él sin extrañarlo los Jurados, que conociéndolos, juzgaban que Genaro desearía estar al lado de su hermano en tan solemne momento, para participar de la honra que iba á merecer, anticipándose á todos para felicitarle.

Al verlo llegar, el Presidente indica á Germán que se aproxime, lo que ejecuta seguido por Genaro: el Secretario del Tribunal da lectura, en alta voz, del diploma de la medalla que se le había concedido, imponiéndola el Presidente sobre el pecho de Germán, en el que á la vez hunde su hermano el puñal fratricida: simultáneamente á ambos actos inunda el espacio la cárdena luz de brillante relámpago, seguido del ruido de estridente trueno que deslumbra y ensordece á todos los espectadores, quienes llenos de terrible pavor no pueden darse cuenta de lo que sucede entre ellos.

Repuestos de su terror, ven con espanto dos cadáveres tendidos sobre la alfombra del estrado: uno era el de Germán cuyo pecho aun restañaba sangre por una herida: el otro era el de Genaro, cuya rígida diestra oprimía el puñal, y en cuya frente se marcaba la huella del rayo con que la justicia divina había castigado su crimen.

La consternación que se produjo en el público fué inmensa: todos á la vez procuraban separarse, cuanto más pronto mejor, del teatro de tan cruentos sucesos. La retirada fué instantánea: el

Jurado calificador abandonó también su estrado; pero de una manera distinta, opuesta á como lo había ocupado: llegó á él henchido de gozo, y se separaba con el alma abrumada por la pesadumbre. En aquel lugar de tristeza sólo quedaron los representantes de la justicia ordenando la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

El día siguiente de tan cruentos sucesos, se celebraron los funerales de la víctima y su verdugo: al entierro de Germán fué una imponente manifestación de dolor; á su inanimado cuerpo, sobre cuyo pecho lucía el merecido premio que se le había concedido, seguía una muchedumbre silenciosa y con expresión de dolor, compuesta de toda la población, yendo á su frente las Corporaciones oficiales y particulares, presididas por todas las autoridades: el cortejo fúnebre, para llegar al Cementerio, recorrió las calles principales, cuyos establecimientos y casas permanecían cerradas, cubriendo sus fachadas negros crespones. En cambio, la conducción del cadáver de Genaro, de cuya rígida mano no pudo quitarse el puñal, se hizo por la vía más escusada y solitaria y su acompañamiento lo componía únicamente la hermandad de «La Paz y Caridad»: el primer sepelio era la justificada protesta en vindicación á la agraviada humanidad y justicia ofendida: el segundo era el cumplimiento de una obra de misericordia.

Así concluyeron aquellas suntuosas fiestas iniciadas por el patriotismo, proyectadas con mucho entusiasmo, esperadas con impaciencia, realizadas con júbilo y terminadas con duelo doloroso.

Desgracia inmensa es que aun no se haya extinguido en la tierra la maldecida generación de Caín.

Agustín Aguilar y Cano.

MADRIGAL

Miraste á los cielos
 En noche serena
 Y tornáronse pálidas todas
 Las claras estrellas.
 Y es que tus pupilas
 Tanta luz reflejan
 Que hasta el sol cuando vas por la calle
 Sus rayos de fuego
 Tras nubes los vela.

Daniel Aguilera.

EL ÚLTIMO AMOR

=(PÁGINAS DE UN LIBRO INÉDITO)

I

Despedida.

¡Adios, Leocadia, adios. Sigue el camino
Que no propicia te ofreció la suerte,
Y compadece á aquel que ¡ay! al perderte,
Tan rudo golpe descargó el destino!

Por escondida senda peregrino,
Jamás mis ojos tornarán á verte,
Astro radioso que apacible vierte
En otros cielos su esplendor divino!

¡Pronto no habrá sino cenizas frías
De aquellos ardentísimos excesos
Que fueron tus venturas y las mías!...

Mas sé que aun llevas en el alma impresos,
Como recuerdos de mejores días,
Mis canciones, mis cartas y mis besos!

II

El parque.

A la luz del crepúsculo dudoso
Que lo baña en dorados resplandores,
Miro el parque gentil, lleno de flores,
Que fuera un tiempo nuestro edén hermoso!

Silba en la verja el vendabal medroso,
Y parece decirme en sus rumores
Que para siempre huyeron los amores
De su recinto augusto y misterioso!

Cansado el sol en el Poniente arde...
Declina melancólica la tarde...
Y siento que redoblan mis angustias

De la ancha fuente los perdidos ecos,
Las viejas tapias, los verdores secos,
Las aves tristes y las flores místicas!...

III

Tu retrato.

Me lo entregaste trémula y callada
De tu partida en el fatal momento;
Lo recibí turbado y sin aliento
Como una cosa para mí sagrada!

Del no aparto un instante la mirada,
Mas cuando impulsos de besarlo siento,
Lo retiro con hondo sentimiento
Por no empañar la imagen adorada!

Aun así no contemplo luminosa
Esa faz celestial, mi dulce encanto,
A través de mis lágrimas borrosa!...

Y tú, Leocadia, á quien adoro tanto,
No vendrás compasiva y amorosa
Con tu cariño á restañar mi llanto!

IV

Melancolía.

Ya que nada mi espíritu recrea,
Sumido en melancólica amargura,
Como deidad de mis ensueños pura
Dejadme que la invoque y que la vea!

Que en sus pupilas adoradas lea
La efusión, como ayer, de su ternura,
Y que su clara lumbre y hermosura
Consuelo dulce á mis pesares sea!...

¡Dejad que doble la abatida frente
Y que mire cruzar, indiferente,
Del mar del mundo las turbadas olas...

Y, en el rincón de mi retiro oculto,
Que me consagre á su divino culto
Con mi amargura y su recuerdo á solas!

V

Veladas.

Del hogar en las íntimas veladas
Y al rumor de la lluvia en los balcones,
Evocando quimeras y emociones
Entre el bullicio mundanal borradas,

¡Cuántas veces, las manos enlazadas
Y enlazados también los corazones,
Forjamos las más locas ilusiones
Por dicha luego en realidad trocadas!

¡Y cuántas, sobre el libro reclinados,
Disfrutamos dulcísimos instantes
Recorriendo á la par y entusiasmados,

(Del culto ingenio y de lo bello amantes)
De Maupassánt los cuentos inspirados
Y de Gautiér las páginas brillantes!

VI

Plegaria.

¡Señor, vela por ella. Aunque delira
A veces loca de dolor mi mente,
Yo no puedo olvidar que tiernamente
La amó mi pecho y la cantó mi lira!

¡Confórtala si lánguida suspira
A la memoria de la patria ausente,
Cuyo amoroso y perfumado ambiente
A mi lado feliz ya no respira!...

¡No marchites la flor de su belleza,
Dale el dón de cristiana fortaleza,
La reflexión que las pasiones calma!...

Yo, para ser de tus mercedes digno,
A mi grande infortunio me resigno
Y alzo á la altura del dolor el alma!

Pedro de Lara.

EL MIEDO

Hace yá muchos años. Fué en la casa de mis abuelos. Una casa grande y antigua donde todo estaba reglamentado. La comida á la una, á las seis la merienda y á las nueve la cena. En aquella casa reinaban ese silencio y esa tranquilidad augusta que recuerdan á nuestras viejas catedrales góticas.

Yo tenia seis años y era el único tirano de la casa: taconeaba sin consideración alguna durante las siestas, chillaba, gritaba y lloraba en cualquier hora y por cualquier cosa. Era el mayor de los nietos.

Una tarde de otoño, á esa hora en que las tinieblas, venciendo á la luz, cubren con su manto la tierra, penetré en una habitación cercana á donde se hallaba la familia.

La obscuridad, la hora y el silencio sobrecogieron mi alma; el ruido de mis pasos resonaba en mi cerebro como si no fuesen míos: me parecía que alguien andaba á mi compás, que allí no estaba solo.

Volví las espaldas y salí corriendo á buscar el amparo de los míos, denunciando mi rostro el miedo que sentía.

Mi padre, allí presente, me preguntó la causa de mi sobresalto y cogiéndome de la mano me hizo penetrar de nuevo en la habitación.

Me hizo recorrer toda ella, deteniéndose en los rincones, frente á las sillas y los muebles, haciéndome tocar todas aquellas cosas que pudieran ser causa de mi miedo, y después me dijo estas palabras que nunca he olvidado:

—El miedo no es más que una ilusión. Ten paz en tu conciencia y confianza en Dios y verás cómo en este mundo no hay nada que pueda inspirarte miedo.

¡Cuántas veces en circunstancias muy críticas estas palabras han confortado mi espíritu y han guiado mi conducta!

¡Cuántas veces, cuando el cumplimiento del deber es duro y el eludirlo fácil, me han mantenido dentro del camino verdadero!

¡Paz, paz en la conciencia! que con ella el hombre afronta tranquilo y sereno los mayores peligros y atraviesa incólume las circunstancias más críticas de la vida.

Manuel Mínguez.

LA CANCIÓN DE LOS NIÑOS

Á DON ANTONIO AGUILAR Y CANO.

¿Que es triste mi lira? ¿Que mi lira es triste?
Si, yo no lo niego; pero sé que existe
En ella algo excelso que nunca escribí.

Es un canto alegre, sonoro y vibrante
Cual la voz del alma... ¿Quereis que lo cante?...
¡Dejad que los niños se acerquen á mí!

*
*
*

Venid, pequeñitos: del pesar consuelo;
Mariposas blancas, venid: que es mi anhelo
Miraros risueños en mi derredor.

Gozo contemplando vuestros dulces ojos,
Dondo no fulguran, con sus rayos rojos,
Ni odios, ni venganzas, ni fiero rencor.

*
*
*

¡Oh mis pequeñines de rizos caballos,
Como los auríferos radiantes destellos
Del Rey de los astros del Cielo inmortal!

Sois las alegrías de los corazones;
Pájaros azules de las ilusiones;
Rosas y jazmines; ¡y de mis canciones
Plectro y lira y notas y luz musical!

*
*
*

¡Oh golfillos pobres! ¡Harapientos niños!
Los que nunca hallaron ni sol ni cariños;
Los de macilentas y pálida tez:

Sois las desventuras de muchos hogares;
Los inspiradores de amargos cantares;
Y sois desconsuelo y eternos pesares;
¡Vuestra compañera la desgracia es!

*
*
*

¡No seais orgullosos, pequeños dichosos
Que teneis juguetes! ¡No seais orgullosos!
Mirad á los niños que no tienen pan...

Id á socorrerlos, mis buenos niños;
Pensad que son ellos vuestros hermanitos;
¡Cual son los del Cielo que os bendecirán!

*
*
*

¡Feliz—si es que llega—será el áureo día
 En que yo contemple, lleno de alegría,
 Juntos con los ricos, en gran confusión,
 Jugar á los pobres infelices niños:
 Los que nunca hallaran ni sol de cariños:
 Los que son humildes almas como armiños
 ¡Y sufren sus cuitas con resignación!

*
*
*

¡Oh que alegre día! ¡Qué risueño instante!
 ¡Será el más hermoso y el más deslumbrante!
 ¿Por ventura hay algo más bello que ver
 Al rico y al pobre, cual buenos hermanos,
 Jugar y reirse y darse las manos,
 Y uno tras de otro, gozosos, correr?

*
*
*

¿Hay algo mas bello...? Si suena la hora
 De esa unión fraterna, tan halagadora,
 ¡Cuán feliz—oh niños—el mundo será!
 La envidia del solio caerá destronada:
 ¡¡Y la paz augusta su antorcha dorada
 —Como una bandera gentil desplegada—
 Hasta el esplendente Cielo elevará!!

Eduardo de Ory.

San Juan de la Cruz

Aguila insigne, que con raudo vuelo
 Al remontarse á la celeste altura,
 Trazó áureos rumbos en su »Noche Obscura»
 Al alma henchida de incesante duelo.

Si el sufrir móvil fué de su desvelo,
 Y luminar la Cruz, de su ventura,
 En la santa estrechez de la clausura
 Reverdeció las glorias del Carmelo.

Hispano Cisne, luz de Confesores,
 Reformador eximio y diligente,
 Pobló el Edén de teresianas flores,

Y estático y humilde penitente
 Obtuvo los divinos resplandores
 Como corona de su amor paciente.

José de Guzmán el Bueno y Padilla.

EN ALMA Y VIDA

CANTO Á CERVANTES EN EL CENTENARIO DEL QUIJOTE

Et vita erat lux hominum.

Evangelio de San Juan.

¿Qué es sino luz divina,
reflejo de la llama
que todo lo ilumina
y en eternos raudales se derrama
la humana inteligencia,
ese albor de los cielos, que camina
delante del viajero extraviado
por los vastos caminos de la ciencia
desgarrando el nublado
y alumbrando «el dolor de la existencia?»

Luz es que á Dios conduce
mas por senda de abrojos,
que entre tinieblas luce
velada por el llanto de los ojos
del que valiente lidia
por difundirla, y mientras le persigue
como loba la envidia
y la calumnia vil su espalda hiere,
lanzando el «grito de combate», sigue
la lucha en la que «canta» y «llora» y «muere».

«Canta» al amor, la gloria,
los altos hechos de la humana historia
ó del hogar la bienhechora calma.
Las dichas del placer y la hermosura
¡Las que nunca tal vez gozó su alma!
«Llora» su desventura,
su soledad que espanta,
su vida mal segura,
su miseria «la sombra más oscura»
que cual hiena le ahulla mientras canta.

Muere como el atleta
 en la arena del circo... cual cristiano
 héroe que ni entre fieras se acobarda...
 En actitud gallarda,
 Saludando al tirano...
 Enarbolando ante la plebe inquieta
 de la divina luz al estandarte.
 Vuelto al cielo cual Cristo que es del arte...
 ¡Así muere el poeta!

.....

¡Pobre alma dolorida
 que en mal hora viniste
 á embellecer la vida
 que es para tí tan triste!
 ¡Alma infeliz que en hondo desconsuelo
 llevas cual vencimiento tu victoria!
 ¡Tiende al espacio, el vuelo!
 ¡Alto mira si hallar quieres tu gloria!
 Tu gloria es la del cielo.

—

La que en tan dura guerra
 alcanzaste, irradiando en fuego lento
 tu propio pensamiento,
 esa es «nuestra» es la «gloria de la tierra».
 La que en ondas divinas
 nos conserva, poeta, tus creaciones
 que en tus soñadas vírgenes regiones
 al través de los siglos iluminas.

.....

.....

¡Oh, tú, inmortal Cervantes,
 que preso en cárcel lóbrega y oscura
 enjendraste al gallardo aventurero
 vencedor de leones y jigantes.
 Yo aunque por «hijo tuyo» lo venero
 al verlo de aventura en aventura
 «correr tras la victoria
 hasta que el palo abolla la armadura»
 sospecho que su historia es nuestra Historia
 «cuyo plagio» es, Miguel, tu mayor gloria.

Que en tu libro profundo
 nos hiciste un «retrato para el mundo»
 donde imborrable nuestra imagen queda
 y por siempre en tu fama nos hereda.
 Ya el Quijote hoy no cruza por la Mancha,
 que á ejemplo de los grandes campeones
 ante «el flaco rocín» la patria ensancha
 cual nuevo Cid, conquista las naciones
 y domina la tierra cuanto es ancha.

Ya la asombrada esfera
 ¡oh mago prodijioso.
 da el paso libre á tu «creación entera».
 Ya queda por «aurífera celada»
 en la frente del héroe victorioso
 la mezquina «bacía del barbero».
 Ya «está desencantada»
 la gentil Dulcinea del Toboso
 y proclamada por el mundo entero
 y «en perpétuo gobierno al escudero».

Y tú, Miguel, que fuiste
 el sabio autor de tantas maravillas,
 tú «luz del alto cielo»
 que las oscuras sombras de este
 para siempre rompiste,
 trocando en «inmortal risa tu llanto.»
 Tú que hoy cual sol entre los astros brillas
 mira España postrada de rodillas
 ante la cruz gloriosa de Lepanto.

Héla triste y vencida
 que invocando «tu historia,» que es su «Historia»
 llega como otra «dueña dolorida»
 á ofrecer á tus piés la heróica palma.
 Mírala cual se yergue embravecida
 al sentir alentar tu noble alma
 y en culto á tu memoria
 te canta «en alma y vida»
 ¡Gloria eterna á Cervantes! ¡Loor y gloria!

Juan de Castro.

LA HUERFANITA

Virgen como azucena entreabierta y delicada como rosa de pitimini, expuesta á que el más leve soplo la despojase de sus hojas, vagaba la huermanita Adela por los arrabales de la ciudad, buscando en vano un asilo donde poderse albergar.

Adela tenía quince años; era preciosa joya envuelta en harapos sin ser admirada por nadie; mirábala todo el mundo con desdén, y cuando alguno fijaba en ella los ojos, lo hacía de una manera despreciativa ó insultante.

Carecía de pan y muchas veces tenía que implorar una limosna, invocando el dulce nombre de su madre con voz lánguida y doliente.

No tenía tampoco hogar en donde llorar sus penas, ni una amiga que cariñosa la prestase el consuelo que harto necesitaba.

¡Pobre Adela!

Durante el día marchaba al acaso, sin rumbo fijo, y por las noches iba á refugiarse á un bosquecillo no muy lejano de la población, sembrado de laureles y palmas, con cuyas crugientes hojas construía su lecho.

Allí, en aquel nido fabricado por ella, retirada del bullicio y envuelta en el silencio, pasaba las noches, y cuando dormía, la luna, el astro de la soledad y del misterio, iluminaba su preciosísima cara, proyectando á su alrededor sombras fantásticas de seres imaginarios que en confuso tropel acudían á adorarla.

Y por las mañanas, cuando el sol empezaba á salpicar su faz angélica, un pardo ruiseñor descendía desde las ramas de un laurel, cantando endechas amorosas y, posándose en su frente, la despertaba á besos.

¡Qué hermosa y qué seductora estaba entonces la huermanita; parecía un amorcillo recién despertado!

Un día en que se respiraba por doquier regalado ambiente de aromas, la sorprendió dormida el dueño del bosquecillo, que era un joven adinerado, simpático y de ojos azabachados y brillantes hasta el relampagueo. Julio, que este era su nombre, al ver á aquella niña dotada de todas las gracias y de los más ideales encantos, se puso pálido de emoción y la contempló varios segundos con esa mirada codiciosa con que el avaro contempla sus tesoros, notando que por sus ojos penetraba algo divino que le sorprendía el alma y le hacía sentir adoración.

Porque Adela era en verdad hermosa como un ángel, parecía una flor abrioleña, una de esas preciosas rosas de Alejandría que

se ostentaban en el vasto reino de Flora, y las gotas de rocío que durante la noche y en forma de perlas habían salpicado su cara daban á su belleza un tinte ideal.

Julio se deleitaba recreándose en el conjunto admirable de aquella Eva inocente, de aquella creación de los genios que tanto le fascinaba, y deseoso de conocer de cerca su cuerpo alabastro, cuyos encantos le enloquecían, intentó aproximarse hasta el lecho de palmas; pero el ruido de sus pasos hizo despertar á la niña, quien al verle no tardó en abandonar su nido, experimentando á la vez un estremecimiento de terror, con mezcla de espanto.

—No os sorprendais, preciosa joven—le dijo Julio enternecido—no soy el águila que viene á devorar con sus garras á la cándida paloma, sino el hombre que os ama con locura y que abre las alas de su corazón para ampararos.

Al escuchar Adela aquel ofrecimiento ingénuo y saber que era amada por el hombre que antes le infundiera cierto temor, enrojeció como el horizonte crepuscular: era la vez primera que en sus oídos resonaban palabras arrobadoras, y sin que se atreviera á mover los labios, las contestó llorando.

Julio, que en realidad estaba enamorado de la huerfanita, vió que en aquellas lágrimas se encerraba algo divino, algo grande y hermoso que valía más que el oro, más que ese vil metal que para los ojos de las almas grandes tiene un valor insignificante, y dominado por la pasión que sentía devorarle le dijo:

—Sois, vida de mi vida, la única mujer que, aunque pobre, llena mi pensamiento, y como al amarnos amo la gloria ¿me concederéis la dicha de alcanzarla?

Adela, que estaba aturdida por la impresión, no sabía qué contestar; pero como el amor obrara en ella sus efectos y viera en perspectiva una felicidad que nunca había soñado, hizo con la cabeza una señal afirmativa, y después se ruborizó, tomando sus mejillas el color de las amapolas.

Julio se consideró feliz con tal demostración, y al creer aceptado su amor por Adela, fué tanta su alegría que, dejándose arrastrar por sus impulsos, la cogió de las manos, y al sentirlas confundidas con las suyas, sintió estremecerse los nervios... y estampó en ellas un beso de ternura, sonoro y prolongado.

Un año después, é imitando un nido de amores, veíase en el bosquecillo de laureles y palmas un hotelito recién construído que parecía destinado á que habitaran en él los que viven la vida del sentimiento.

De sus muros blancos se despedían voluptuosas nubes de aro-

mas y en su interior se notaba un no sé qué de sublime y misterioso que hacía sentir y meditar.

En uno de sus balcones, cuajado de flores, se adormecían las auras y reclinaban los nardos sus corolas, rindiendo homenaje de admiración á una joven que, sentada en un cojín de raso, recibía sonriendo las caricias de su esposo.

Aquella feliz pareja la componían Adela la huerfanita y el acaudalado Julio, que obedeciendo á la ley del contraste, á esa imperiosa ley del amor, se habían unido para siempre yendo á pasar la luna de miel á aquel hotelito que mandaron fabricar en el bosquecillo de palmas para perpetuar la memoria del sitio en que por vez primera sintieron arder sus corazones y para que entre los laureles que antes sirvieron de testigos á las desdichas de Adela, se confundieran el aleteo de sus besos y el fuego de sus suspiros.

Juan Calderón y Calderón.

A.....

En cuna de zarfir que el alba dora
 y el soplo perfumado de la brisa,
 nació la blanca aurora
 alegre cual del cielo la sonrisa.
 Se miró en el cristal del mar sereno;
 y al verse tan hermosa,
 alzó su frente altiva y orgullosa
 y su manto extendió de perlas lleno:
 mas al seguir triunfante su camino,
 por decretado impulso del destino,
 detuvo el paso en tu feliz morada
 y hasta tu casto lecho, edén de flores,
 y albo nido de amores,
 penetró su mirada;
 y al contemplar tu rara gentileza
 cedió su orgullo y replegó su manto
 y envidiosa de tí por impotente
 para igualar tu celestial belleza,
 vertiendo dulce llanto
 de purpureo rubor tiñó su frente.

Fernando de Montis.

ESTRELLAS VOLANTES

L'Exilée-F. Coppée.

De otoño en las noches, vagando en la villa
Miro las estrellas volantes cruzar,
Porque si en el tiempo que una de ellas brilla
Se forma un deseo, se debe lograr.

Siempre son las mismas mis dulces quimeras;
Cuando muere un astro, pensando yo en tí,
Los votos remuevo de que tú me quieras
Y que en tu destierro tú pienses en mí.

En tan bello antojo, que forma mi encanto
Durante tu ausencia, déjame creer...
Mal ¡ay! que el invierno con su negro manto
Las blancas estrellas no me deja ver!

Cayetano de Alvear.

EROS

Cuando al Olimpo, el monte más risueño,
venció el Calvario, el monte más sombrío,
y los dioses cayendo en el vacío
llegaron á la patria del ensueño,

atrás quedóse un inmortal pequeño,
desnudo y sólo, entre el bosque umbrío,
donde el Pudor prestóle su atavío
y de la nueva fe volvió á ser dueño.

Y ese eres tú, que matas con halagos,
que puedes como en Troya hacer estragos
cuando en un pecho con ardor te poses;

y hasta logras de aquel que te desea,
que de Cristo reniegue y en tí crea,
siendo el más falso de los falsos dioses.

G. Belmonte Müller.

EL ABOGADO Y EL RÚSTICO

Dejando de su oficio
la enmarañada hebra,
de caza un abogado
salió por vez primera.
En vano todo el día
corrió de ceca en meca,
y cuando ya cansado
miró la noche cerca,
se vió, con hambre y frío,
sin brújula ni senda,
perdido entre las matas
de solitaria estepa.
Forzó, medroso, el paso
y al fin llegó á la puerta
de una cabaña pobre,
donde acogida y cena
le ofrecen generosos
los rústicos que alberga.
Sentado ya á la lumbre
llevaba con frecuencia
las manos á la boca
y resoplaba en ellas.
Simple el patrón le mira,
y al fin, con extrañeza,
la causa le pregunta
de aquel soplar sin tregua.
Las manos tengo heladas,
dijo el letrado, y de esa
manera las caliento.
Barata es la receta
y no pienso olvidarla,
el rústico contesta.

Ahora cene esas sopas
que en la escudilla humean,
aquí junto á la lumbre,
verá qué bien le sientan.
Ahorrando cumplimientos,
una cuchara hecha
de cuerno, coge el huésped:
la mete en la cazuela,
y de sopas colmada
al labio se la lleva.
Sintió su ardor y dijo:
¡Canario! y como quema.
Sopló un poco y comiólas,
y el otro que le observa
le dice: buen amigo,
que me digais quisiera
por qué soplais ahora.
Sencilla es la respuesta,
dijo el letrado. Soplo
porque la sopa pela,
y así la enfrío. El rústico,
con el magín en prensa,
quedó callado y luego
dijo á su mujer: Echa
bien al cofre la llave
y estémonos en vela,
porque estoy sospechando
que es una mala pécora
el que su propio aliento
con tal astucia emplea,
que con soplar enfría
y con soplar calienta.

Francisco Valverde y Perales.

HÉROE DE NUEVO CUÑO

La legión de pobres que por los páramos inacabables y desesperanzados de la miseria iban en pús de los favorecidos por la caridad oficial, quejosos estos siempre y casi siempre sin pizca de gratitud y rectos procederes, empezó á obstruir, como de costumbre, la puerta de la benéfica casa con montones de hara-

pos parduzcos y mugrientos; que no otra cosa semejaban, al recostarse sobre el duro suelo, los mendigos de la vecindad y aun otros muchos de barriadas bien distantes.

El triste poema de los dos sabios y la callada respuesta del uno al otro, sublime lección preñada de esperanza y desconsuelo que legara á los hombres el castellano vate, tomaba vida y se repetía á través de los tiempos.

Y aún no es cosa cierta por averiguada quién padecía peor ventura, si el primero ó el último. Yo sólo sé que en el caso de que soy cronista, entre los pobres que iban á recibir las sobras de otros pobres, el menos lince sorprendiera seres de mal talante, repulsivos y abyectos. Y un ojo algo avizor clasificaría toda aquella turba en tres grupos; el uno, bajo la denominación de aves de rapiña, formado por los mendigos de profesión, vagos perpetuos, explotadores inícuos de la caridad cristiana; otro, el de las tímidas palomas, pobres vergonzantes para quienes el pedir es bochornoso y sólo aspiran á prolongar la existencia por un día; y el último, el de los alegres gorriones, muchachos de seis á ocho abriles, que alegraban aquel cuadro de infortunios como alegra á un día cerrado y tormentoso un rayo de sol cerniéndose por entre los espesos nubarrones y los gorjeos de un pajarillo entre la airosa enramada del ciprés de un cementerio.

Quédese el análisis psicológico de esta tropa para más buena coyuntura, que ni á mí me place ahora el hacerlo ni al que tenga el mal gusto de aplicar la nariz á esta florecilla del *Ramillete literario* le olería á jazmines ni siquiera á musgo de arriate.

Y vamos al grano del suceso, ó mejor dicho, á la sopa, porque sopa era lo que esperaban aquellos infelices. La cual llegó, como no podía menos, precedida del indispensable chillar de la puerta y escoltada por la religiosa que había cifrado todas sus ilusiones en hacer bien á sus semejantes.

Ataque general en toda la línea para ocupar los primeros puestos, seguido del menudear del limpio cazo, que dejó de hacerlo con tanta frecuencia cuando la desproporción entre la existencia y la demanda fué patente y aún lo hizo con más lentitud cuando advirtiése que muchos quedarían en ayunas.

¡Aquí fué Troya! que dijo el poeta. Las aves de rapiña, para no ser de las últimas, pusieron en acción sus zarpas irresistibles; las tímidas palomas cedieron; los alegres gorriones ahuecaron las alas y piaron en balde. Hasta que el cazo, al revolotear por vez postrera, llevó la paz á los espíritus y la desesperación á los estómagos endebles. La olla llevóse la esperanza para algunos de probar bocado durante veinte y cuatro horas, que la mano airada del hambre las fingiría siglos enteros. ¡Pobres gentes y sobre

todo pobres niños! ¿No es verdad que gritarían con todas sus fuerzas? ¿Cómo no iban á gritar! ¿No es cierto que las lágrimas rodarían por las mejillas y al mezclarse con la pátina del abandono formarían algo así como los chorreones de una vela? Llorarían sin remedio. Aquellos gritos, aquellas lágrimas me conmovieron antes de proferirse los unos, aún antes de asomar las otras.

Había que hacer algo, que en mi caso era una heroicidad sin derecho á estatua ni á homenaje siquiera. Mas no tuve tiempo; se me adelantó ¿quién? uno de aquellos chiquitines que, ligero como un gamo, soltó su cacerola, se abrió de brazos, alegró con ellos á uno que quería convertir en toro, pisó fuerte, gritando al mismo tiempo, y derecho como una vela se arrancó á paso de banderillas.

La actitud no sería épica, pero á mí me pareció ver iluminando la rubia cabeza del improvisado torero la aureola que alumbra la frente de los grandes vencedores. Parecióme que sus brazos no alegraban al futuro toro, sino que se abrian camino entre la multitud de los cobardes; que su grito no era para fijar la atención del cornúpeto, sino el *¡paso á los héroes!* que electriza á las muchedumbres y como á héroe lo ví pasar en aquella carrera breve.

¿Que ello fué hijo de la inconsciencia, me decís? ¿Y quién hizo jamás la dirección al alma de los héroes?

Héroe fué aquel y de los de primera magnitud, de los que desprecian á uno de los más grandes verdugos de los hombres: el hambre.

R. Casas Biedma, Pbro.

LA HUERTA DE LOS ARCOS

A LA CAIDA DE LA TARDE

Aunque en pobres versos pocos
de vigor y gentileza,
cantar quiero la belleza
de la huerta de los *Arcos*.

De esta espléndida morada
que al alma á gozar convida,
¡cuán alegre es la subida!...
¡y qué triste es la bajada!...

Aquí porque un prócer quiso
el célebre *Barrilero*, (1)
en duro desfiladero
ha formado un paraíso.

Que el noble genio creador
tiende sus potentes alas,
lo mismo en egregias salas
que en la choza del pastor.

Sin exóticas lecciones
ni experto lapiz gentil,
ha trazado cuadros mil
de lindas combinaciones.

Aquí Góngora y Virgilio
dieran brillo á su diadema;
cada nardo es un poema,
y cada rosa un idilio.

En mágica simetría
de ledó encanto ideal,
lucé el reino vegetal
sus galas de más valía.

Sin estrépito ni estruendo,
bajo frondas virginales,
de cien sonoros raudales
el agua se va riyendo.

Todo aquí respira amor,
dulce calma y embeleso;
donde el aura imprime un beso
nace risueña una flor.

El jazmín y la violeta
hablan, bordando el paisaje,
ese mágico lenguaje
que sólo entiende el poeta.

Con sublime lengua arpada,
libres del plomo traidor,
la alondra y el ruiseñor
dan música á la enramada.

Lagos, grutas, cenadores,
bancos de conchas macizos,
muestran sus bellos hechizos
y sorprendentes primores.

(1) Honrado y distinguido jardinero, creador de este ameno y delicioso pensil.

En cada recodo y cuesta
que escalo y cruzo riente,
á Dios mi espíritu siente
dando vida á la floresta.

En ocultos colmenares
labra la abeja afanosa
la miel que libó á la rosa,
á los lirios y azahares.

Amplios doseles de piedra
que el tiempo á su paso hizo,
cubren su cóncavo rizo
con verde manto de yedra.

Y en fértiles platabandas,
tiernas plantas trepadoras,
con sus flores seductoras,
forman pañuelos y randas.

Arrobando al corazón
con el arte que le abona,
tiene este edén por corona
una arábica mansión.

No lejos, brindando asilo,
están, en sus celdas francas,
las pobres *casitas blancas*
de *Antonio Fernández Grilo*.

.

Ténues nubes vagorosas
con cambiantes de topacio,
cruzan el inmenso espacio
cual pintadas mariposas.

El Héspero diamantino,
de la noche precursor,
coronado de esplendor
emprende ya su camino.

En esta apacible calma
á Dios amo y reverencio:
¡los *ruidos* del silencio
son la música del alma!...

Rafael Vaquero y Giménez.

MOSQUETAZOS

Idealismo y Realismo.

A dónde vá la niña
tan de mañana
con aire tan resuelto,
tan adornada
y tan garbosa
que al verla dicen todos
¡Vaya una moza!

A escuchar el murmurio
de arroyo claro,
que ondulando refresca
vegas y prados
y en sus arenas
guarda para las niñas
límpidas perlas.

Vá, según un poeta
muy modernista,
á bañarse en ambiente
de fresca brisa;
á darle celos
con sus hermosos ojos
al mismo Febo.

A cojer varias flores
para enlazarlas
formando sus corolas
una guirnalda
y los bolsillos
llenarse de cantuesos
y de tomillos.

A la verde pradera,
donde las flores
escucharán la historia
de sus amores;
y embelesadas
recibirán caricias
de sus miradas.

A eso dice el poeta
que vá la niña;
pero me dice Diógenes
el de la esquina,
muy en secreto,
que no vá por tomillo
ni por cantueso.

A sentarse á la orilla
de hermosa fuente,
á contemplar gozosa
y sonriente
su faz divina
retratada en el agua
tan cristalina.

Que no vá por los nidos
ni por las flores,
ni por los jilguerillos
ni ruiseñores
ni por ambiente,
ni por el claro arroyo
ni por la fuente.

A escuchar los arpejos
que en sus canciones
entonan los jilgueros
y ruiseñores;
á ver los nidos
formados en las ramas
del verde pino.

Que vá, porque ha tomado
de madrugada
una dosis muy buena
de Carabaña,
y el doctor dijo
que hiciera al aire libre
mucho ejercicio.

Juan Ocaña.

!REALIDAD!

Pasaron todas mis ilusiones. Aquellas alegrías de mi infancia, se desvanecieron para siempre; aquellos felices años en los que mi alma se llenaba de entusiasmo é inmenso júbilo; aquellos días en que las promesas de corazones que creí sinceros, de almas vírgenes, que parecían no descender hasta envilecerse con el engaño, pasaron con la rapidez del rayo, dejando tras sí la estela de fuego que abrasa, que calcina.

Miro en mi rededor y la verdad me espanta: la realidad en toda su terrible verdad, se presenta como fantasma que me persigue.

Cuando recuerdo aquellos días, en los cuales tantas veces me formé miles de ilusiones, pienso en la falsedad de la sociedad, y huyendo, presa de loco desvarío, vaga mi imaginación, buscando con ansia una esperanza con que aliviar la pena que desgarrá mi alma, y al llegar hasta mí el eco de los que rien, llenos de alegría, me los imagino como locos que gozan con su suerte; pero no es así, el loco soy yó, que idealizo sin querer acabar de comprender que en este mundo es imposible la vida en la sociedad, como no sea engañándose á sí mismo, cubriendo nuestra cara con la máscara del egoismo, de la falsedad, de la hipocresía.

Francisco J. de Foronda.

EL VATE

No modula fugaces melodías
De humilde bardo ó trovador errante,
Que su canto magnífico y vibrante
Signo es perenne de mejores días:

Verbo creador de excelsas armonías,
Fué en Grecia Homero y en Italia Dante,
Milton en la isla que circunda Atlante
Y en la Salén infausta Jeremías...

El ve el pasado, inquiétale el presente
Y mira al porvenir. Por sacra ofrenda,
Opone á ultraje audaz piadoso olvido;

Y ufano el corazón y alta la frente,
Sigue del mundo la escabrosa senda,
Si nunca vencedor, jamás vencido.

Diego Molleja Rueda.

FANTASÍA

Noche estival y serena;
Mar tranquila, manso el viento;
En medio del firmamento
La espléndida luna llena:
Al lejos la cantilena
Se escucha del pescador;
Y de su canto al rumor
Yo con mi hermosa, bagando,
La tierra vamos dejando
Por otro mundo mejor.

Deslízase la barquilla
Al empuje de los remos,
Y lentamente nos vemos
Separados de la orilla;
Ya la luz apenas brilla
De la lejana ciudad;
Todo es calma y soledad,
Y tinieblas todo fuera
Si la luna no vertiera
Su argentada claridad.

Dejo de remar y pienso
Que aquí, sobre el mar profundo,
Más halagos tiene el mundo
Y es el vivir más intenso;
Abarco el espacio inmenso
Que nos rodea á los dos;
Y aunque nada miro en pos
Admiro sobre esa nada
La hermosura de mi amada
Y la grandeza de Dios!

Doquier amor y poesía,
Doquier misterio y encanto;
El cielo parece un manto
Cuajado de pedrería...
Manto con que se atavía
Y va arrojando al azar
La luna, para volar
Cuando surja la alborada,
Como gentil desposada
Al lecho augusto del mar!

Yo, entre tanto, la belleza
 De mi adorada contemplo
 Cual ídolo que en su templo
 Alzó la naturaleza;
 Y aunque asombra la grandeza
 De ese cielo que fulgura
 Y de este mar que murmura,
 Pienso en mi delirio loco,
 Que mar y cielo son poco
 Altar para su hermosura!

—
 Hermosura soberana,
 Trasunto de algo divino,
 Angel que á la tierra vino
 Y aquí tomó forma humana.
 Destellos de la mañana
 Son de su faz los destellos;
 Sus labios rojos y bellos
 Despiden frases de amores,
 Y sus ojos resplandores
 Para abrazarme con ellos.

—
 En aras de mi pasión
 La traigo amante á mi lado
 Y siento el acompasado
 Latir de su corazón;
 Presa de ignota emoción
 Aumenta su palpitar,
 Y entre temer y anhelar
 En lucha sorda, infinita,
 Su pecho virgen se agita
 Como las olas del mar.

—«Calma, niña, tu inquietud»—
 La digo—«y ten por seguro
 Que el cariño siendo puro
 No es pecado, que es virtud;
 Es para el alma salud
 Y para el dolor consuelo;
 Inunde, pues, ese anhelo
 Sin par, nuestros corazones,
 Y con él á las regiones
 Subamos del mismo cielo.»

«Dejemos á los humanos
 Sumidos en torpe guerra;
 ¡Fierecillas de la tierra
 Que han de comer los gusanos!
 Caines en vez de hermanos,
 Son de los suyos azote;
 Mas ¿cómo extrañar que brote
 El malo del bueno en pos
 Si Jesucristo fué Dios
 Q tuvo su Iscariote?»

Dejémosles entregados
 A esa lucha infame y loca,
 Prometeos á la roca
 Del dolor encadenados...
 Nosotros de allí alejados
 Gocemos de nuestro amor,
 Y veremos en rigor
 Si al final de la partida
 Fué la suya mejor vida
 O fué la nuestra mejor.

«¿Ves? La augusta majestad
 De ese vasto firmamento,
 Los astros, mundos sin cuento
 Que pueblan la inmensidad,
 La eterna movilidad
 De esta linfa clara y pura,
 La brisa con su frescura,
 La esfera que se abrillanta,
 ¡Todo parece que canta
 Un himno á nuestra ventura.»

«Gocémosla, que la vida
 Dura tan sólo un instante
 Como esa estrella que errante
 Va por los cielos perdida;
 Mírame, niña querida,
 Y cesen ya tus sonrojos;
 Mírame á tus piés de hinojos
 Bebiendo con ansia loca
 La dulzura de tu boca
 Y la lumbre de tus ojos!»

Dije, y profunda emoción
 Fué mis frases apagando
 Mientras quedaron hablando
 El suyo y mi corazón.
 Un destello de pasión
 Iluminó su mirada,
 Y al sentir la llamarada
 Del amor que la vendia,
 Su sien reclinó en la mía
 Vencida, más no entregada.

—
 ¡Oh, dulcísimo placer
 El de aquel supremo instante
 En que su sér palpitante
 Llegó á tocar con mi sér!

¡Qué dicha la de poder
 Su aliento unir con el mío,
 Y en amante desvarío
 Mirarme en sus ojos bellos,
 Y acariciar sus cabellos,
 Húmedos por el rocío!

—
 Horas de felicidad
 Tan dulces como traidoras:
 ¿Porqué volais, breves horas
 En pos de la eternidad?
 Vuestra carrera parad
 De la ventura en honor;
 Dejad, dejad que al amor
 Dos corazones se entreguen
 Y no huyais hasta que lleguen
 Las horas ¡ay! del dolor!

—
 Mas el tiempo transcurría
 Y la noche se acababa,
 Y la sombra se rasgaba,
 Y en Oriente amanecía...
 —Niña del alma: ¿eres mía?—
 La dije: y al contestar
 Encendiéronse á la par
 Los cielos y su semblante,
 ¡Y la luna, eterna amante,
 Cayó en los brazos del mar!

Algunas palabras de uso corriente en esta región

que no están comprendidas en el Diccionario de la lengua.

(Continuación).

En algunos de los anteriores Almanaxes del DIARIO DE CÓRDOBA he empleado mi modesta pluma en describir los usos y costumbres de esta región aguilarenses y también en explicar la significación de ciertas palabras y modismos, aquí de uso general, pero que no están comprendidos en el Diccionario de nuestra lengua.

Pienso ahora seguir este estudio fijándome en la palabra *desamino*.

Así se llama aquí el acto que precede al *matrimonio*, lo que vulgarmente se entiende *por tomar los dichos*, ceremonia privada que, en realidad, no es más que un examen religioso y una promesa de casamiento entre novios, ratificada ante el señor Cura de la parroquia y varios testigos designados por los futuros cónyuges.

La palabra *desamino* es, en mi concepto, una corruptela ó equivalencia de la palabra *examen*, y ya que con ella se ha querido significar la ceremonia de tomar los dichos, ha debido llamarse *examino*, que sería sustantivo derivado del verbo *examinar*, y comprendería la parte religiosa ó preguntas que hace el señor Cura y la ratificación de la promesa de casamiento.

La palabra *examino* tendría una significación que no encuentro en la de *des.....amino*, pues el *des* parece significar lo contrario de lo que se vá á hacer, como sucede en toda palabra precedida de este vocablo. Así, por ejemplo, decimos, *cargar* una cosa, y, para lo contrario, *descargar*. *Colgar* y *descolgar*, *comedido* y *descomedido*, *confiado* y *desconfiado*, etc., etc.

Quedamos, pues, en que esta ceremonia, en buena lógica, debiera llamarse *examino* y no *desamino*; pero como no pretendo imponer mi opinión, ni ésta tiene fuerza ni prestigio para exigir esa variación, las cosas seguirán como hasta aquí, y nuestro pueblo seguirá también celebrando los *desaminos* con la misma animación y alegría que el día de la boda, pues la noche en que tal ceremonia se celebra, las familias reunidas tocan, bailan y cantan, beben vinos y licores, y los hombres fuman el correspondiente puro. La fiesta dura toda la noche, y se procura que sea en víspera de día festivo, para aprovechar la huelga consiguiente.

Total, que el *desamino* es un verdadero día, ó mejor dicho *noche*, de fiesta entre nuestras clases populares.

José Gallardo y Guzmán.

RECUERDOS DE UNA TEMPESTAD

A mi estimada amiga Doña T. M.

Indómito poder, titán sombrío
Que enciendes los espacios con tu aliento
Y haces temblar con ímpetu bravío
Los altos montes, el pausado río
Y del mar hasta el líquido elemento.

En fiero torbellino te levantas
Y en más fiero tropel te precipitas,
Los mundos estremeces cuando cantas
Y orgulloso tus nubes abrillantas
En la etérea región donde palpitas.

Mas aunque todo cede á tu pujanza
Y en llanos truecas los soberbios montes
Y llevas en tu aliento la mudanza,
Nunca podrás vencer á la esperanza,
Sentimiento sin lindes ni horizontes.

Yo te ví con horror tender el vuelo
Arrebatando por doquier la calma,
Y aunque siempre á vencer tiende tu anhelo,
Yo te juzgué pequeño en mi desvelo
Para turbar el mundo de mi alma.

Gigante sér que mi entusiasmo admira:
Al brillo de tus rojos resplandores
Donde el espanto arrebatado gira,
Los gritos tén de tu imponente ira;
Te lo pide la voz de mis amores.

Tus rugidoras alas encendidas
Me despertaron de letal sosiego,
Mostrándome ilusiones tan queridas,
Que ví rodar mis horas doloridas
Por tus corrientes rápidas de fuego.

Que era un sueño mi mente imaginaba;
Y el pobre corazón saltar quería
Del seno donde apenas respiraba,
Buscando entre el delirio que apuraba
La ventura ideal que presentía.

¡Cuanto pude sufrir! ciego, sin tino,
Con sólo la esperanza que ilumina
A los que ván por áspero camino.
El cielo al fin hallé de mi destino
Al blando halago de pasión divina.

En brazos de la dicha placentera
 Mi pecho se inflamó, tristes despojos
 Miré rodar por la encendida esfera,
 Mientras tus nubes en veloz carrera
 Me arrancaban mis últimos enojos.

¡Oh, fantástico sér que en mis sentidos
 Tantos recuerdos de ventura dejas!
 Cual cítara sublime en mis oídos
 Siempre resonarás; ¡cuantos gemidos
 Mi labio exhalará porque te alejas!

Ven, tempestad, que aunque la vista mía
 Se ofusca ante tus rojos resplandores,
 Tu magestad, tu ronca algarabía,
 Despiertan en mi ardiente fantasía
 Recuerdos de dulcísimos amores.

Yo contemplé á la luz de tu grandeza
 La dicha que mi mente imaginaba
 Y arrojé de mi pecho la tristeza;
 Donde la vida del amor empieza,
 La horrible vida del pesar acaba.

Por tí gocé la venturosa gloria
 Que acaricié con delirante anhelo;
 Tú me hiciste olvidar mi triste historia
 Y por eso te llevo en la memoria
 Como una aparición hija del cielo.

Francisco Simancas.

APUNTES

AMOR QUE PASA

En las mañanas primaverales, cuando el aire es suave y acariciador; cuando la luz envía sus destellos de ópalo y grana, y el aroma de las flores purifica el ambiente, la veía á ella, la gentil rubia de ojos soñadores que como el personaje poético de *Hamlet* iba cogiendo flores...

Aquel jardín era risueño, encantador, parecía que unos dedos mágicos eran los encargados de reunir tanta belleza, de cuidar aquellas flores rojas, azules, blancas que encerraban poemas dulces, símbolos de amor y felicidad.

Con el libro en la mano, abstraído en la lectura de aquellas páginas, paseaba yo todas las mañanas, y en mi paseo siempre encontraba á la bella joven.

En los primeros días pasaba junto á mí con indiferencia, casi sin mirarme; después se dignó saludarme, y por último, una mañana—no lo olvidaré nunca—paseamos juntos...

Fué aquel un instante de inmensa felicidad que pasó rápidamente como pasa la vida de las flores y la edad de los ensueños y de las ilusiones.

Mi bella amiga era una soñadora, tal vez una romántica, y me contó su vida, sus amores, su ideal....

Yo la escuché con interés, pensando en que aquella mujer era el ideal de mi fantasía, el personaje que yo veía siempre, á todas horas...

Y mientras hablábamos pasó largo rato sin que yo apenas me diera cuenta; sería muy tarde, porque ya el sol nos iba acariciando cruelmente.

La bella jóven me dijo de pronto:—Es muy tarde, me retiro; mañana continuaremos....

Y gentil, arrogante, bellísima, se alejó de mi lado, perdiéndose entre aquellas calles de árboles, de plantas, de flores rojas, azules, blancas....

*
* *
*

A la mañana siguiente y después otra y muchas, volví al jardín y no encontré á la bella joven; no sé si fué aquello un sueño ó una realidad; lo cierto es que desde entonces he visto muchas jóvenes en jardines, cogiendo flores, pero ninguna me ha causado una impresión tan dulce, tan extraña como la de aquella gentil rubia de ojos soñadores que hablaba de su vida, de sus amores, de su ideal....

Y es que aquella impresión había sido para mí la del *amor que pasa*....

A. Giménez Lora.

EL ANGEL DE MI HOGAR

¡Tú, Señor, que ves mi anhelo,
nunca apartes de mi lado
á esta mujer con que el cielo
aquí en la tierra me has dado!

.

Más codiciado que el oro
guardo en mi hogar, escondido,
un riquísimo tesoro
por muchos no comprendido.

Caudal que no tiene tasa,
joya de inmenso valer:
es el ángel de mi casa
en forma de una mujer.

¡Mujer, imán de mi vida...!
Sin tí ¿cuál fuera mi suerte?
Ser triste nave perdida
en este mar de la muerte.

Ser constante peregrino
de sombras y de ilusiones,
siempre esquivando sin tino
desengaños y traiciones.

Tú sola mi norte eres
y á tí mis anhelos van.
Sola tú sé que me quieres
y que en mí cifras tu afán.

Y cual glorioso trofeo
de este batallar traidor,
tan sólo en dos cosas creo:
en tu virtud y en tu amor.

¡Tu amor...! la sola verdad
que he descubierto hasta hoy,
deslumbrante realidad
trás la que insaciable voy.

Ella este nido formó
y pura en él resplandece;
el idilio que empezó
no acaba, sino que crece.

Crece inmenso y santifica
nuestro hogar de dichas lleno.
¡Lo que el amor purifica
no puede ocultar veneno!

A tí en él, como á señora,
levanté un trono radiante,
donde imperas seductora
en un reinado constante.

¿Tus subditos...? Sólo soy,
mas con amor tan profundo,
que yo sólo no me doy
por los restantes del mundo.

Si en cada ocasión que pasa
aumentas más mi alegría,
yo á la reina de mi casa
la quiero más cada día.

La paz rige en este imperio
y la nobleza sin brío;
no hay aquí más cautiverio
que el de tu pecho y el mío.

Nuestra hacienda es baladí...,
la de una honrada pobreza;
mas queriéndome tú á mí
me sobra toda riqueza.

Es nuestra mesa frugal
de una humildad bien notoria,
pero es hija de un jornal
y nos sabrá siempre á gloria.

En tus labores precisas
no hay en todas ocasiones,
ni malas unas camisas,
ni viejos unos calzones.

Tanta previsión destacas
en nuestro irrisorio erario,
que hay que ver lo que tú sacas
de mi modesto salario.

En nuestro patio las flores
lozanas viven y crecen,
y su aroma y sus colores
á tus cuidados se ofrecen.

En espléndido arriate
tienes violadas espuelas,
jeranios rosa y granate
y pintadas micaelas.

Adornan el macetero
tulipanes y alelíos,
lindos rosales de Enero
y claveles carmesíes.

Y mientras puras violetas
su flor ocultan sencillas,
cuelgan de rojas macetas
trepadoras gitanillas.

Un primoroso jilguero
de plumaje de oro y grana
gozoso está prisionero
sobre tu alegre ventana.

De nuestro amor fiel testigo
en limpia jaula gorgea,
y en todo cuanto te digo
parece que se recrea.

El, con la loca armonía
de sus cantos matinales,
nos despierta cuando el día
llama tibio á tus cristales.

De tus constantes ternuras
esclavos somos los dos
en este hogar de venturas
que nos ha cedido Dios.

¡Bendito edén con que el cielo
premiar tus virtudes quiso,
y á mi darme en este suelo
encantado paraiso!

¡Dulce vergel de poesía
nido de nuestros amores!
En él la maldad impía
no arraigará sus rencores.

De toda lucha apartados
aquí vivimos dichosos;
seremos quizá envidiados,
pero jamás envidiosos.

· · · · ·
· · · · ·
Tú, Señor, que ves mi anhelo,
nunca apartes de mi lado
á esta mujer con que el cielo
aquí en la tierra me has dado.

Dulce puerto de bonanza
en este revuelto mar.
¡Ella es, Señor, mi esperanza,
es el ángel de mi hogar!

Antonio Ramírez.

CÓRDOBA MODERNA

La polvorienta esplanada que desde el pié de las hermosas montañas hasta las risueñas riberas béticas ofrece Córdoba al llegar la temible sequia se convierte en un campo de dramas, porque los hombres ven morir las cosechas, y con ellas á sus pobres hijos, á sus mujeres, porque ven el horrible espectro de la miseria, corriendo de vivienda en vivienda, envuelto en inmensas nubes

de polvo seco que ardiente sol produjo: porque el hambre transforma aquellas figuras de fuertes jornaleros en momias que se deslizan famélicas entre los quemados trigos; porque el pesimismo más aterrador se apodera de los labradores ricos que no pueden dar trabajo á tantos cientos de hombres como ven desfallecer...

Y los prohombres de todos los matices políticos no se preocupan, como deberían, de esta desesperada y fácilmente remediable situación.

Y aún no falta quien, si se habla de la fertilidad de Andalucía, de la posible conversión de aquellas arruinadas comarcas en fructíferos parajes, califique todo esto de cuestiones sin interés...

Mas un puñado de hombres, honrados é inteligentes, quieren acometer el remedio; Córdoba renace, Córdoba ya es otra: no más hambre, felicidad, vida radiante de alegría como la luz que ilumina el sin igual suelo de la provincia. Aquellas leguas desiertas, abrasadas por el calor, convertidas en polvorientas superficies, se verán verdes siempre, cuajadas de limpias casitas, con una variedad de matices multicolores, singular, según la producción de cada trozo; un canal de riego repartirá por todos lados sus incalculables beneficios, convirtiendo lo estéril y mísero en vega hermosísima. Cien mil hectáreas redimirán á todos; los abonos químicos, las máquinas modernas y el agua, ese elemento precioso que nos produce las primeras materias de la vida, borrarán para siempre la desolación y desaparecerá la quimera constante de esas pobres gentes que antes vagaban como rebaños de maldecidos. Entonces Córdoba verá mejorar toda su población; ya no será la vieja capital, atrasadísima, sin higiene, ahogada entre callejones estrechos; será la capital moderna, sonriente, porque la agricultura próspera es la riqueza legítima del mundo.

Dichosa idea la de esos prácticos que quieren redimir su tierra; así se procede; pocas palabras y muchos hechos. No más temores, que en países cultos no se debe esperar á que la atmósfera resuelva los problemas del campo. Conviene acordarse de que los que construyeron la Mezquita sabían, tal vez como nadie, abrir canales de riego. Es preciso tornarse árabes á la moderna y hacer el gran pantano que distribuya las aguas, como del cerebro humano, centro nervioso, parten por sus ramificaciones las ideas y de las ideas surgen los hechos.

E. Baena Montellano.

DESPEDIDA

Te ví partir, llorosa y abatida:
te ví marchar de pesadumbre lleno
y en balde quise aparecer sereno:
¿quién puede estarlo al írsele la vida?

En aquella terrible despedida
del acerbo dolor rompióse el freno
y, cual torrente de mortal veneno,
mi alma inundó, por la desgracia herida.

Sé que voy á morir, sé que es preciso
víctima ser de la maldita suerte,
pues ensañarse en mí sin piedad quiso.

Mas ¿qué me importa con su horror la muerte
si hasta la Gloria, el propio Paraiso,
fuera un Infierno para mí sin verte?

Ricardo de Montis.

LA FERIA DE LA SALUD

A TEÓTIMO

A un bello objeto de grande encanto
que alegre cante me pides tú:
eso es lo mismo que ahora pedirme
cante á la *feria de la Salud*.

Ofrece Mayo en sus auroras
dosel brillante de fondo azul,
y él es el solio donde se mira
la hermosa *feria de la Salud*.

Cubren su manto rosas galanas
y argentería en regio tul,
y ostenta el cetro de los amores
la alegre *feria de la Salud*.

Forma su marco sierra fecunda
con sus perfumes, flores y luz,
y todo rinde fácil tributo
para la *feria de la Salud*.

Conduce el viento grata armonía
y aroma puro, más grato aún:
todo lo grande y bello aduna
ahora la *feria de la Salud*.

Gentes distintas y adversas razas
de Europa, de Africa y de Stambul
aquí se asocian y fraternizan
en nuestra *feria de la Salud*.

Gárrulos hijos de Egipto errantes
su charla aguzan en bien común:
que gran negocio en pocas horas
ven en la *feria de la Salud*.

Ciudad moderna de hierro y lona
brinda á los pueblos de Norte á Sur
con ricas tiendas y amenos parques
aquí en la *feria de la Salud*.

Mezquita excelsa, árabe joya
bajo la égida ya de la Cruz
su alminar alza hasta los cielos
ante la *feria de la Salud*.

Y en tanto el Betis magestuoso,
gala del fértil suelo andaluz,
entre sus ondas el cromo finje
de la gran *feria de la Salud*.

Ganados, trenes, comercio, industria,
todo hace valga aquí un Perú
mercado antiguo, célebre, histórico,
la excelsa *feria de la Salud*.

Creación insigne del Rey don Sancho,
de origen regio, ella es según,
joyel valioso, búcaro bello:
he aquí la *feria de la Salud*.

Gran ramillete de gayas flores,
y contra el tedio fuerte segur,
pues con sus fiestas de placer llena
siempre la *feria de la Salud*.

Borda en la noche plácida luna,
al gas venciendo negro capuz,
y cual patrona la *feria* acoje
Nuestra Señora de la Salud.

DIARIO DE CÓRDOBA

DECANO DE LA PRENSA CORDOBESA

CIENTÍFICO, LITERARIO, DE ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS

»»» AÑO LVII «««

SUSCRICION EN CÓRDOBA

Por un mes. Pesetas 2

Trimestre. . Pesetas 5'50

FUERA DE CÓRDOBA

Por un mes. Pesetas 2'50

Trimestre. . Pesetas 7

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Conde de Gárdenas (antes Letrados) 18 y Garcia Lovera 20

Extensas informaciones postal y telegráfica.

Corresponsales en toda la provincia.

Anuncios, á precios convencionales.

REPRESENTANTES

EN PARIS, HAMBURGO, MADRID, BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA

Y OTRAS PLAZAS

Los señores suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés, satisfaciendo los impuestos del Estado.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE OLÓZAGA 1, PASEO DE RECOLETOS

GARANTÍAS

Capital social efectivo. . . Pesetas	12.000,000'00
Primas y reservas. —	50.357,563'15
Total. —	<u>62.357,563'15</u>

CUARENTA Y UN AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía *nacional* contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación la suma de 103.551,699'45 pesetas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones y especialmente las de

Vida entera, Dotales, Vitalicias y Capitales diferidos á precios MAS REDUCIDOS que cualquiera otra Compañía.

DIRECTOR EN ÉSTA PROVINCIA

Don Antonio Vázquez Velasco

Oficinas: Alfonso XIII, 49, antes Liceo. — Córdoba.



Proveedor

de S. A. R. el Serenísimo Señor Infante

D. Antonio de Orleans, de la Archidiócesis de Sevilla, recomendados en los Boletines eclesiásticos del Arzobispado de Granada, fecha 1.º de Septiembre de 1902; idem de los Obispos de Jaén, núm. 28, año XLVI, y Córdoba, 25 Agosto de 1905.

Premiado con Medalla de Oro y Diploma de Honor en las Exposiciones internacionales de París y Gante, etc., etc., etc.

INSTALACIONES DE PARARRAYOS

ídem TELEFÓNICAS para Haciendas, Cortijos y servicios domésticos; ídem de DINAMOS, MOTORES, ALUMBRADO y TIMBRES

ELÉCTRICOS, á precios sumamente económicos; GRAMOFONOS, última perfección.

Se remite gratis la extensa lista de mi clientela, la cual demuestra la aceptación general de mis trabajos, pues en el transcurso de doce años que hace estoy dedicado á esta especialidad, tengo más de 2000 Pararrayos instalados, habiendo obtenido todos el mayor éxito.

Se facilitan presupuestos gratis y cuantos detalles deseen.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS

AL POR MENOR

NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE

JULIAN GAZZONI

Calle María Cristina, número 19, antes Arco Real, frente á la de Letrados

DEPÓSITO DE ALFOMBRAS INGLESAS

FERNANDO GUIJO

CIRUJANO



DENTISTA

DE LA REAL CASA



PREMIADO



CON MEDALLAS DE ORO

EN EXPOSICIONES EXTRANJERAS

Calle Gondomar, número 5

CÓRDOBA

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, empastes y orificaciones.

Extracciones sin dolor, aplicando el mejor de los anestésicos.

Hay gran surtido en opiatas y elixires

Tomás Porcel Hernández

CONDE DE GARDENAS 15, ANTES LETRADOS
CÓRDOBA

Establecimiento de Tejidos del Reino
y Extranjeros.

Ultimas novedades para Señoras,
Grandes colecciones de artículos
para Caballeros.

Paños de capas de las mejores
fábricas.

La España Nueva

↳ Especialidad en telas blancas ↳

Extenso surtido en mantones
de Manila.

Velos, blondas,

Schantilly y tul de Almagro.

Corsés franceses de muy variadas
clases.

Paraguas, Sombrillas y géneros
de punto.

FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

DE

A. NOGALES

SAN FERNANDO, NUM. 58—CORDOBA

El dueño de este nuevo establecimiento fotográfico, recientemente trasladado del antiguo instalado en la misma calle número 102, tiene el gusto de participar á su numerosa clientela que ha introducido en su nuevo estudio las más nuevas y últimas invenciones fotográficas, pudiendo, por lo tanto, hacer todos cuantos encargos se les confieran, pues para ello no sólo tiene aparatos á la última perfección y galería fotográfica sin competencia en Andalucía, sino que cuenta con personal de dependencia habilísimo.

Rogamos á las personas que deseen obtener un buen retrato, tengan la bondad de pasarse por la exposición de nuestro nuevo estudio y examinar su acabado trabajo, como también la nota de precios, clases y tamaños de estas fotografías, para que así puedan apreciar lo reducido de su tarifa, sin competencia en esta capital.

Única casa en Córdoba
que hace diez miniaturas perfectamente hechas por UNA PESETA
y todos los tamaños mayores hasta la ampliación, tamaño exacto al natural.

TARJETAS POSTALES CON EL RETRATO DE LA PERSONA

SEIS POR 5 PESETAS

SAN FERNANDO 58.—CORDOBA

Relojería Suiza
Joyería y Platería
de
Hermann Piaget.

1, Plaza de Cánovas, 1
(antes Tendillas).

En este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta siempre con el creciente favor del público, hay constantemente un abundante y variado surtido de relojes de bolsillo, sobremesa, despertadores y pared.

Estos relojes, pedidos directamente de las fábricas de Suiza y Francia, permiten que puedan ofrecerse con notable ventaja á su numerosa clientela.

Gran surtido en joyería y piedras preciosas, sueltas, y construcción de toda clase de alhajas por uno de los mejores joyeros de Córdoba.

Precios económicos.

Se compran toda clase de monedas de oro, piedras finas y objetos de oro antiguo.

MADRES

Existen cajas falsificadas de la **BENTICINA** que han *imitado* bien para sorprenderos; pero causan graves trastornos en las criaturas. La *legítima* hace brotar la baba, suprime la diarrea, robustece á los niños, evita alferencias y los desencanija. Toda caja metálica lleva dibujado en el centro el *busto de un niño*, en colores verde y rojo, para evitar que seais sorprendidas. Caja, 3 pesetas. La remite franca de porte Restituto Fernández, sobrino de *Pablo Fernández Izquierdo*, Madrid, *Sacramento 2*, Farmacia. En Córdoba, dirigirse á los señores Fuentes Hermanos, Duque de Hornachuelos 10, y en Sevilla á los señores Marín y C.^a y D. Lorenzo Ruiz (sucesores de Huidobro).

CALENTURAS

CUARTANAS, TERCIANAS y GOTIDIANAS, por rebeldes que sean, desaparecen con las *Pildoras Febri-fugas* de Fernández. Conocidas en todo el mundo por sus buenos efectos. No dejarse sorprender, pues las imitaciones y falsificaciones no curan. Exigir en toda caja metálica dibujado el *busto de un niño*, en colores rojo y negro. Caja de 3 y 6 pesetas. Restituto Fernández, sobrino de P. Fernández Izquierdo, las remite francas de porte, *Sacramento 2*, Madrid. — En Córdoba, Fuentes Hermanos, Duque de Hornachuelos, 10.



LA INDUSTRIA

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

Francisco Gavilán Fernández

Aristóbal Colón, 10.

Córdoba.

LA URBANA

Compañía Anónima de Seguros contra Incendios

FUNDADA EN 1838

y autorizada por Real Orden de 4 de Marzo de 1838 y Decretos de 26 de Diciembre de 1849 y 24 de Diciembre de 1857

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Premiada con Medalla de Oro y dos Medallas de Plata en la Exposición Universal de 1889, y con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de 1890; un Diploma de Honor en la Exposición de Burdeos de 1895, y dos Diplomas de Honor en la Exposición de Rouen de 1896.

Capital social **CINCO** millones

GARANTIAS DE TODAS CLASES

Capital, Reservas, Primas del año corriente y Primas por recibir

79 millones de francos

Representación general en España,
Pecados número 4, Puerta del Sol, 10. — Madrid.

DIRECTOR EN CÓRDOBA

DON RAFAEL GONZÁLEZ LÓPEZ

Madera Alta, 34

EPILEPSIA

En el estado actual de la ciencia ninguna medicación antiépiléptica da resultados tan seguros y rápidos como las

GRAJEAS GELINEAU

en el tratamiento de esa cruel enfermedad, desesperación de las familias.

Las **GRAJEAS GELINEAU** no son un específico, no constituyen una panacea que cura todos los casos de **Epilepsia**, pero podemos afirmar categóricamente que triunfan la mayor parte de las veces en **casos en que** todas las medicaciones han fracasado.

LA GOTA

¿Cual es el medicamento más conveniente para el tratamiento de esta afección?... Es:

EL VINO DE ANDURAN

La actividad del **Vino de Anduran** es incontestable contra los ataques de Gota. El **Vino de Anduran** es un **verdadero específico** de la **GOTA**.

Para calmar los accesos ó ataques debe tomarse por la mañana, en ayunas, una cucharadita de las de café, del **Vino de Anduran**.

Calmados los accesos, para evitar que se reproduzcan, debe tomarse en medio de las comidas, mañana y tarde, tres **píldoras de Anduran**.

J. MUSNIER, Francia.

DE VENTA:

En Madrid : Gayoso.—Pérez Martín y C.^a

Barcelona: Andreu.—Gaza.—Vicente Ferrer.

Sevilla : Delgado.—Gómez Fernández.—Lorenzo Ruiz y C.^a—José Marin y C.^a

Valencia : Hijos de Blas.—Lorenzo y Gómez.

HOTEL

DE

ESPAÑA Y FRANCIA

ANTIGUA FONDA ESPAÑOLA

PASEO DEL GRAN CAPITÁN, 4 Y 6

En este magnífico Hôtel, que está situado en el punto más céntrico y pintoresco de la población, acaban de introducirse grandes é importantes reformas tanto en el local como en el mobiliario, que es todo completamente nuevo.

Hay grandes comedores de mesas pequeñas y de mesa redonda. Departamentos para familias, con hermosas vistas al Gran Capitán.

Luz y timbres eléctricos en todas las habitaciones.

Teléfono.—Intérpretes.—Cocina española y francesa.

Omnibus á la llegada y salida de todos los trenes.

Bazar de Ferretería

LA CAMPANA

— DE —

Molleja, Gaballero y C.^a

(Sociedad en comandita)

SUCESORES DE EUSEBIO SANCHEZ

Duque de Hornachuelos, 6

CÓRDOBA

Extenso surtido en Ferretería,

Batería de cocina,

Objetos de viaje,

Inodoros ingleses y

Cristales planos en todos colores.

Esta casa es la más surtida en su ramo y la que más se recomienda por la baratura de sus precios.

Visítarla y os convencereis.

Espino artificial, carrete de 250 metros, garantizados, á 12 pesetas.

GRAN FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

DENOMINADA

La Fabril Malagueña

PASTOR Y COMPAÑÍA
MÁLAGA

Nuevos dibujos; la más perfecta imitación de los mármoles y demás piedras de ornamentación.

Única casa en España que ha obtenido el privilegio exclusivo por 20 años por su nuevo procedimiento.

Los más hermosos colores de nuestras baldosas patentizadas son fijos é inalterables.

Clases especiales para pavimentos de iglesias, cafés, almacenes, cuadras, etc., etc.

Fabricación de piedra artificial y de granito veneciano, bañeras, escalones, zócalos, mostradores, fregaderos y demás artículos.

Recomendamos al público no confunda nuestro artículo con otras imitaciones hechas por algunos fabricantes, las cuales distan mucho de la belleza de nuestras baldosas patentizadas.

No comprar mosaicos sin haber pedido antes catálogo ilustrado, que remite esta fábrica gratis á quien lo pida.

EXPOSICIÓN Y DESPACHO

Marqués de Laríos, número 12

Grandes Talleres de Construcción

— DE —

ROMANAS CON PILON Y SIN PILON COLGANTE

— DE —



Proveedor
de la Real Casa.

EMILIO CASTEX Y RUIZ
PATENTES DE FRANCISCO PALOS

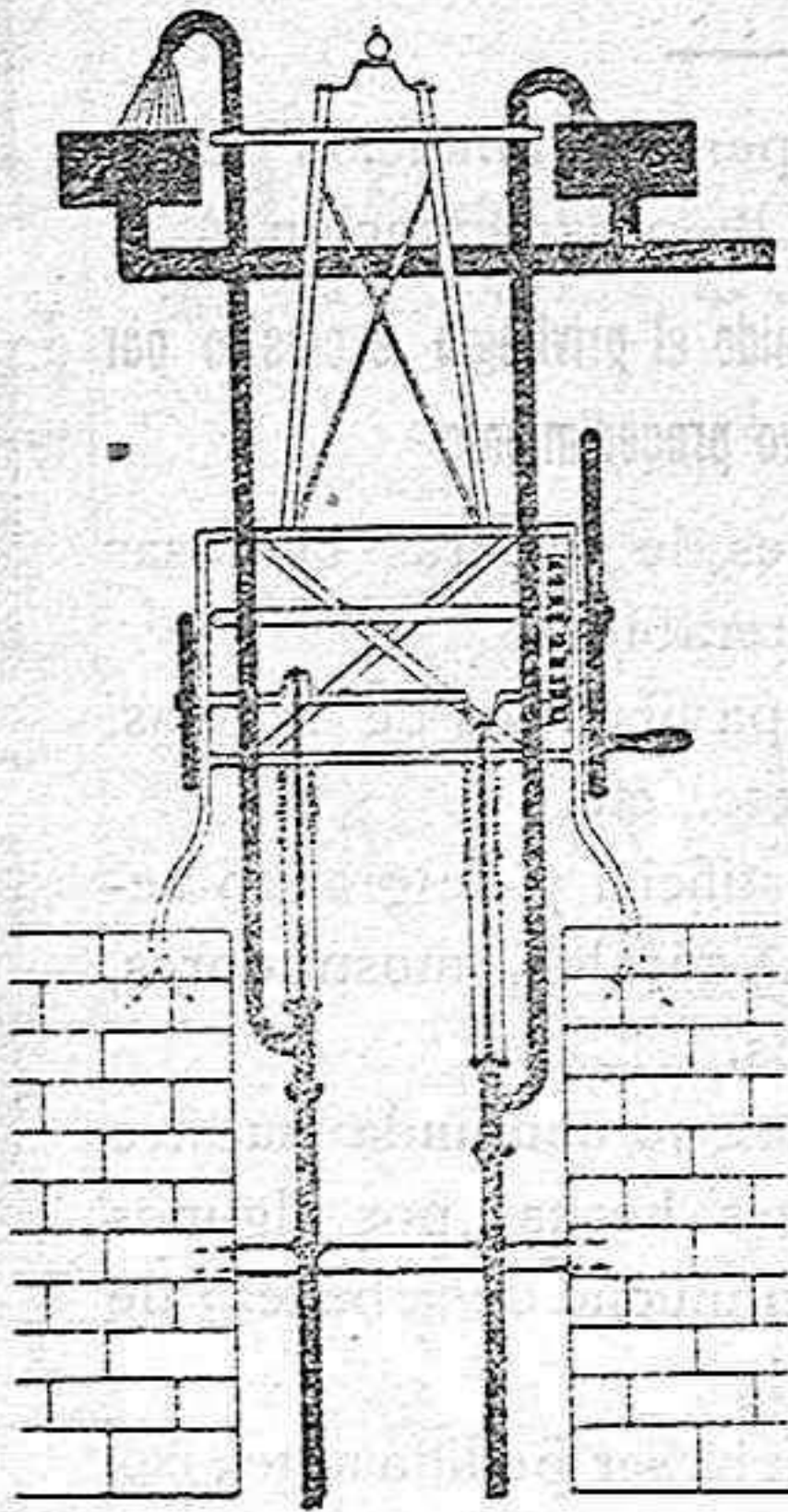
PREMIADOS

CON MEDALLA DE ORO EN VARIAS EXPOSICIONES

Talleres, Plaza del Salvador, 32

Oficinas, San Pablo, 43

CÓRDOBA



Romanas, básculas, pesas, columnas para pesos, fuelles para fraguas y reparaciones de toda clase de aparatos de pesar.

Maestro mecánico:

PALOS

Aparato extractor y elevador de aguas.

Patente de invención por veinte años, núm. 36.376, de Francisco Palos.

ROMANAS GARANTIZADAS

Balanzas, básculas, pesas, columnas para pesos, fuelles para fraguas portátiles, máquinas para inflar pellejos, fuelles pavas, pesos de cruz y carretillas de mano para almacenes.

Maestro mecánico, PALOS

PREMIOS CONCEDIDOS Á LA CASA. — Diplomas y Medallas de Oro, Exposición de Alejandría. — Diplomas y Medalla de Oro, Academia Parisien de Inventores. — Diploma, Medalla de Oro y Cruz, Exposición de Saint Etienn, Francia. — Diploma y Medalla de Plata, Exposición Provincial de Industria y Agricultura de Córdoba. — Diploma, Medalla de Oro y de Plata, en la Exposición Regional Andaluza.

Nuevo
Establecimiento
de Tejidos del
Reino y
extranjeros.



ACTSCL &

Duque de Hornachuelos, 8

CARRILL &

(antes Paraiso). - Córdoba



Grandes
Novedades
para
Señoras,
Caballeros y Niños.

FARMACIA Y DROGUERÍA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Coloniales del Reino y Extranjero

Casa fundada en 1856

JOSÉ POLO

SUCESOR DE

Antonio Carrasco

10 y 12 — AYUNTAMIENTO — 10 y 12

— CÓRDOBA —

Específicos nacionales y extranjeros; Sustancias medicinales; Extractos y esencias de todas clases; Aguas mineromedicinales; Medicamentos dosimétricos del Doctos Burggraeve; Medicamentos para la Veterinaria; Productos para tintoreros y para fabricación de jabón; Productos para la fotografía y la pirotecnia; Esponjas; barnices y colores, pinturas preparadas, brochas y pinceles.

Azúcares, cacao, canelas, thes, cafés Moka, Caracolillo, Puerto Rico, verdes, tostados y molidos; Mantecas de Hamburgo y Asturias; Pasas y Orejones; Galletas de las marcas más acreditadas, á precios de fabrica; Salchichones y quesos de todas clases; Conservas de vegetales y de pescados; Bacalaos, arroces y pastas para sopa; tapiocas.

Especialidad en garbanzos, judías y lentejas de Castilla

Precios económicos.

La Veneciana

FÁBRICA DE LUNAS

Espejos, Marcos y Molduras, Cristalería,
Vidrios de todas clases, gruesos
y tamaños.

BASILIO PARAISO

Premiado en varias Exposiciones con Diplomas de Honor
y Medallas de Oro

— Z A R A G O Z A —

REPRESENTANTE EN CORDOBA Y SU PROVINCIA
José Martínez Alguacil.-Fernando Colón, 26

GRAN PIROTECNIA CIVIL CORDOBESA

DE

MANUEL GARCIA DIEZ

PIROTÉCNICO TITULAR DE VARIOS AYUNTAMIENTOS

Alfaros, 69 (antes Carnicerías). - Córdoba

COHETES Y FUEGOS ARTIFICIALES

Se compite con los mejores establecimientos
de España y el Extranjero.

Prontitud y economía en todos los trabajos.

Laboratorio en las afueras de la población.

Casa fundada en 1884

Especialidad en prensas para aceite con palanca múltiple perfeccionada, con el aparato Propulsor, patente número 18.966, siendo suficiente un solo hombre para hacer las últimas presiones.

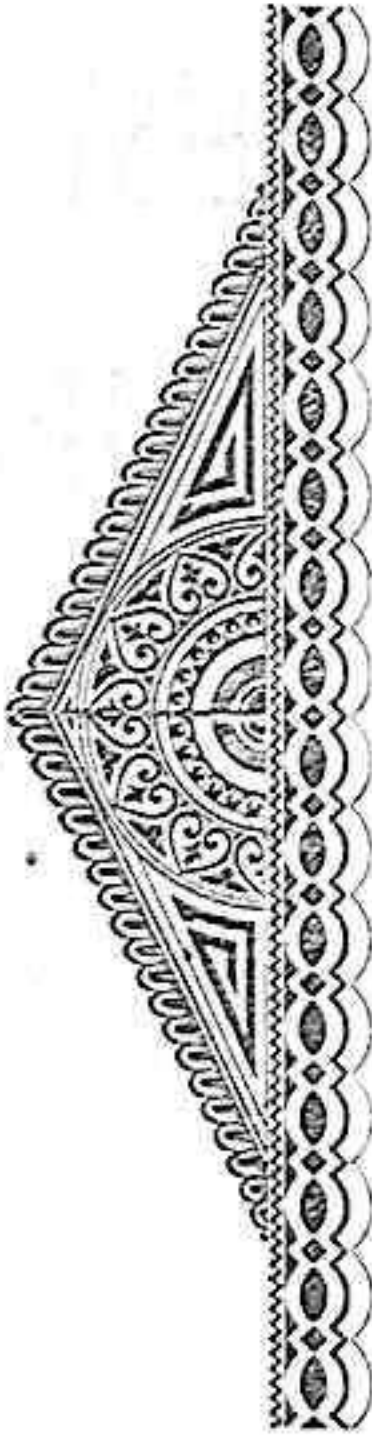
Se construyen desde 10 fanegas hasta 30.

Estas prensas se garantizan.

Premiada con medalla de Oro en la Exposición de 1904.

Habiendo reemplazado referidas prensas ventajosamente á las hidráulicas con cilindros de acero.

Se sirven cuantos pedidos se hagan con la mayor prontitud y economía.



SAN JOSÉ

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

DE

Bernardo Alba

Galerías, 23  Córdoba



Pueden pedir referencias á los señores don Mariano Urbano, don Mariano López Tuero, don Federico Arnaiz, don Antonio de Dios, don Pedro García del Prado, don Juan José Jurado y don Vicente Crespo, en Córdoba; don Pedro García Márquez, don Manuel López, don Manuel Ruiz, don Francisco Herrera, doña Aurelia Redondo, don Antonio León y don José López, en Villanueva del Rey; don Bernardo Padilla y don Ricardo Torres, en Obejo; don Melchor González y don Rogelio Fernández, en Villanueva del Duque; don José Antonio Fernández, en Villanueva de Córdoba; don Agustín Peral, en Fuente Obejuna; don Alejandro López, en Doña Rama; don Antonio Escobar, en Villaviciosa; don Plácido Olmo y don Francisco Fernández, en Pozoblanco; don Juan Elías Arévalo, en Espiel; don Rafael Blanco y don Pedro Gallardo, en Dos Torres; don Rafael Hidalgo, en Posadas; don Juan Felipe Vilela, en Hornachuelos; don Adolfo Medel, en La Carlota; señor Conde de Valhermoso, don Cristóbal de Aguilar, don Francisco de Asís Vega, don Manuel Rodríguez Torres y don Rafael Mantilla, en Ecija; don Juan Rafael Prieto y don Alfonso Muñoz, en La Rambla; don Francisco Beltrán en San Sebastián de los Ballesteros; don Antonio María Sotomayor y los herederos y don Pedro Toledo, en Castro del Rio; don Antonio Palma, en Santaella; don Alfonso Castillo Mata; en Castañeda (Santaella); don Salvador Carmona y don Juan de Luque Galán, en Montemayor; don Agustín Aguilar Tablada y doña Baldomera Puerto, en Aguilar; don Antonio Arroyo, en Puente Genil; don Hipólito Sánchez, en Madroñera; don Nicolás Pierrotti (hoy don Joaquín García Valdecasas) y don Joaquín Mora, en Cabra; don Manuel Ruiz y don Juan Miguel Cachinero, en Montoro; don Mariano Barasona, en el Carpio; don Rafael García Jiménez y don Rafael de Lara Aguilar-Tablada, en Bujalance; don Mariano Dávila Figueroa (hoy don Francisco Rabadán) en Herencia.

San José.-Fundición de Hierro y Bronce de Bernardo Alba.-Córdoba.

Camisería Madrileña

Enrique Caraballo

Calle Alfonso XIII, 37

CÓRDOBA

Camisas y calzoncillos á medida.—Corte especial.

Equipos para novias y canastillas para recién nacidos.

Perfumería ↻ Guantería ↻ Bisutería ↻

Cuellos y puños de hilo y de goma.—Artículos de punto, bastones, paraguas y otros artículos.

GRAN LABORATORIO

DE

FUEGOS ARTIFICIALES

Cohetes de todas clases,

Bengalas y Depósito de Farolillos de papel
á la Veneciana

À CARGO DEL PIROTÉCNICO

DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA

Rafael Sánchez Alvarez

Dirección: Puerta del Rincón, 53.—Córdoba

Hotel de Oriente

CÓRDOBA

La dirección á cargo de sus propietarios

Raynaud Hermanos

15—PASEO DEL GRAN CAPITÁN—15

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Tiene en vigor registrado en sus libros seguros por más de

1.000.000.000 de dollars

que representa más del doble de la cantidad acumulada en plazo igual por cualquiera otra Sociedad del mundo.

Su activo asciende á más de

270.000.000 de dollars

que equivale al doble de la cantidad acumulada por cualquiera otra Sociedad del mundo en su cuadragésimo aniversario.

El sobrante asciende á más

60.000.000 de dollars

que es también más del doble de la cantidad acreditada en este concepto por cualquiera otra Compañía al fin de su cuadragésimo aniversario.

DIRECCIÓN GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

EN EL PALACIO DE SU PROPIEDAD

MADRID—CALLES DE SEVILLA Y ALCALÁ

DELEGADO EN ESTA PROVINCIA

Don Antonio Torrellas y Naval

Osario, 10. - Córdoba



UNION FARMACÉUTICA

CORDOBESA

Letrados 26. - Teléfono 112

Surtido completo en productos químicamente puros, para las oficinas de Farmacia.

Especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras.

Aguas mineromedicinales.

Artículos de Ortopedia, goma y cristal, de aplicación á la Medicina y Cirujía.

Drogas para las industrias y las artes.

Esponjas, pinturas, barnices, brochas y sus agregados.

Perfumería y jabonería extranjera.

Carbonell y Comp.^a

ESCRITORIO

HINOJARES 6. — TELÉFONO 130

CÓRDOBA

Compra de Aceite
y Granos.

Maderas de Flandes.

Gran surtido en todas dimensiones y
calidades.

Fábrica de Harinas
Sistema austro-húngaro.

Fábrica de Fideos
y Pastas para sopa.

Bodega de Vinos

del pago de los Moriles, término de
Aguilar.

PLAZA DEL CONDE DE GAVIA, 3

Taller

de

Sastrería

de

Pedro

Armenta

ALFONSO XIII, N.º 36 (antes LICEO)

Casa inmediata al Circulo de la Amistad.

En este establecimiento se confeccionan toda clase de prendas para caballeros y niños, con arreglo á los últimos adelantos.

Especialidad en prendas de talle.

También encontrarán sus favorecedores un extenso y variado surtido en géneros procedentes de las más acreditadas fábricas del país y del extranjero.

FUMOUCZE-ALBESPEYRES

78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Estreñimiento

SUPOSITORIOS CHAUMEL

Estreñimiento suprimido en media hora con los Supositorios Chaumel, que reemplazan todas las lavativas.

Tolerancia de los Medicamentos

GLÓBULOS FUMOUCZE

Glutinizados, con excipientes resinosos

Insolubles en el estómago, gradualmente solubles en el intestino delgado, siempre muy bien tolerados.

Antidiarréicos, Antineurálgicos, Antiasmáticos. Antipirina, Creosota carbonatada, Yoduro de Potasio. Lecitina, Pancreatina, Purgativos, Quinina, Salicitato de Sosa, etc., etc.

JARABE DE LA BARRE

para la **Dentición**

JARABE SIN NARCÓTICO

Empleado en suaves fricciones en las encías, á la dosis de una sola gota, cada vez, previene ó hace desaparecer todos los accidentes de la **Dentición**.

Empleado en los Hospitales militares

VEJIGATORIO de ALBESPEYRES

Este Vejigatorio se vende en las farmacias, por pedazos de todas dimensiones, que llevan la Firma de Albespeyres en el lado verde.

MOSCA ALBESPEYRES : Vejigatorio de 10 centímetros por 13 de lado, en un estuche metálico que lo preserva contra toda contaminación exterior.

PAPEL de ALBESPEYRES, para mantener los vejigatorios. N.º 1 débil, 1, 2 y 3.

JARABE y PASTA BERTHE

con Codeína pura, lauro-cerezada.

Anginas, Males de Garganta, Laringitis, Ronqueras, Bronquitis, Gripe (Catarro epidémico), Insomnios, Agitación y todos los sufrimientos en general.

No más dieta



Ningún régimen

Gracias á las
PÍLDORAS
Purgantes y Depurativas
del Doctor

DEHAUT

de **PARÍS**

que purifican la sangre y entretienen la libertad
del Intestino. — La Píldora Dehaut
se toma **AL COMER** al principio
ó en medio de la comida.

*Gracias á la Alimentación, que suprime toda
fatiga y toda repugnancia, puede reiterarse
el tratamiento cada día, durante semanas
y hasta durante meses enteros,
si necesario fuere.*

FÁBRICA DE GAS

DE

CÓRDOBA

SITUADA EN LA FUENSANTA

OFICINAS

CALLES GARCIA LOVERA
y ALFONSO XIII (antes LICEO)

Teléfono 116

Venta de coke, alquitrán, cocinas económicas y chimeneas de hierro,

Aparatos de todas clases para el alumbrado y calefacción por gas.

Se colocan cocinas económicas y estufas por un módico alquiler, siendo de cuenta de la empresa los gastos de instalación.

MÁQUINAS

SINGER

PARA COSER

Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los

bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, &., ejecutados con la máquina

DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL

la misma que se emplea universalmente

PARA LAS FAMILIAS

en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEA LA COSTURA

La Compañía Fabril SINGER

Concesionario en España: ADCOCK y C.^a

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

Córdoba.-Calle Ayuntamiento 14 y 16.-Córdoba

LUCENA.—Calle Cánovas del Castillo, 1.

PRIEGO.—Calle de Mesones, 13.

BAENA.—Calle Calzada, 15.

MONTILLA.—Calle Corredera, esquina á la de Santa Ana.

POZOBLANCO.—Calle Jesús, 3.

JOSÉ FERNÁNDEZ

PROVEEDOR DE

LA REAL CASA



Premiado con tres Medallas de Oro en las Exposiciones Agrícolas é Industriales de Córdoba en 1903 y 1904
obteniendo además en esta última

EL GRAN PREMIO DE HONOR
REGALO DE S. A. R. LA INFANTA ISABEL

GRAN FÁBRICA À VAPOR
DE
BUJIAS ESTEÁRICAS

MACIZAS, HUECAS Y ESPIRALES EN COLORES
CON PATENTE DE INVENCION

Fabricación en gran escala y perfecta elaboración de todo lo concierne al ramo de cerería.

Cirios, velas y codales esteáricos, blancos y en colores.

EXPORTACIÓN À TODA ESPAÑA

Fábrica, en Alcolea (Colonia de Santa Isabel)
Despacho en Córdoba, Gondomar 1

CONFITERIAS, PASTELERIAS Y CAFÉ

» La Perla « Y La Esmeralda
Gondomar 1 Y Gondomar 19

CÓRDOBA

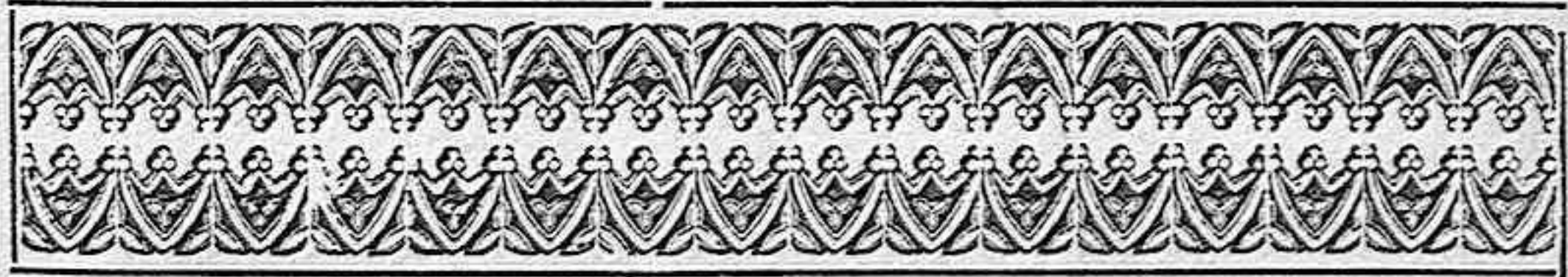


GRANDES TALLERES
Y
DESPACHO DE PLATERÍA

DE
Enrique Salinas Piéquez

Mármol de Bañuelos, 5

Esta casa, fundada en 1877,
fabrica todo lo concerniente al
ramo, tanto en oro como en
plata, garantizando su buena
ley y economía en precios.

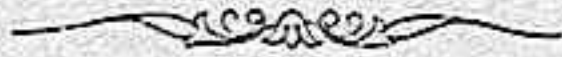


LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTISIFILÍTICA,

ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA Y MUY RECONSTITUYENTE



Con este agua se tiene la SALUD Á DOMICILIO. Cura con prontitud el DENGUE; es preservativa de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente ANTIPARASITARIA. Este agua NO IRRITA por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedid prospectos é instrucciones. No hay purgante de mejores resultados.

Hecho el análisis por MR HARDI, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA EN LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y la única que contiene carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor, como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sí filis inveterada, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES 15, BAJOS, MADRID, donde se dan datos y explicaciones.

Más de medio siglo de uso universal.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres mesas. Baratura, confort.—Billetes, Jardines 15, donde se dan prospectos.



INSTITUTO DE VACUNACION

ESTABLECIDO

en la Plaza ó Patio de San Francisco
sin número

BAJO LA DIRECCION DEL LICENCIADO
EN MEDICINA Y CIRUJIA

Don Francisco Sánchez

En este Establecimiento se vacuna y revacuna directamente de la ternera, á presencia de los interesados, y en varios días á la semana, con rigurosa exactitud, sin utilizar linfa de dias anteriores.

La linfa se conserva pura é inalterable con sujeción á procedimientos científicos, que garantizan la legalidad y pureza de los productos vacuníferos procedentes de este Centro.

PRECIOS

Un tubo para tres ó cuatro individuos, 2 pesetas.

De diez en adelante, á 1,50.

De veinte idem, á 1,25.

ELIXIR VITAL QUENTIN

Es el reconstituyente por excelencia, apropiado para los enfermos debilitados por AFECCIONES ESCROFULOSAS y TUBERCULOSAS, así como en CONVALECENCIAS LARGAS Y DIFÍCILES.

Se recomienda también á las MUJERES EMBARAZADAS, para durante la lactancia ó si padecen á consecuencia del parto; combate la extenuación, la fatiga del crecimiento, y es muy indicado en la CONVALECENCIA, BRONQUITIS, TISIS, SUDORES NOCTURNOS de los TÍSICOS.

Un vaso de madera de ELIXIR VITAL QUENTIN dá á la LECHE DE LA NODRIZA cualidades reales que se manifiestan por una benéfica influencia sobre el bebé.

EL ELIXIR VITAL QUENTIN

excitará el apetito y asegurará una digestión rápida y fácil; reemplazará al *Accite de hígado de Bacalao*, pues, con ventaja, en las numerosas ENFERMEDADES EN QUE AQUEL SE EMPLEA.

De venta:

- En Madrid : Gayoso.—Pérez Martín y C.^a
Barcelona: Andreu —Gaza.— Vicente Ferrer.
Bilbao : Artaza.
Sevilla : Delgado. — Gómez Fernández.—
Lorenzo Ruiz y C.^a—José Marín
y C.^a
Valencia : Hijos de Blas.—Lorenzo y Gómez.

LA CONFIANZA

NUEVO ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS
DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

Filomeno Ortiz y Comp.^a

ALFONSO XIII 4 Y ALFAROS 1. — CORDOBA

En esta casa encontrará el público un extenso surtido en artículos de última novedad para trajes de señoras y caballeros. Especialidad en telas blancas de hilo y algodón. Gran variedad en lanas negras y de colores, cachemires, armures y merinos negros para señora. Gran surtido en pañolería de seda.

Precios sin competencia.



GRAN TALLER DE RELOJERIA

DE

FRANCISCO DE TIENDA É HIJO

CALLE RELOJ

ESQUINA A AMBROSIO DE MORALES. — CORDOBA

Gran surtido en relojes de las mejores marcas, á precios reducidos.

Se hacen toda clase de composturas de relojes de bolsillo, desde tres pesetas.

Se componen con especialidad repeticiones, cronómetros, cromógrafos, relojes de pared y sobremesa, á precios convencionales.

Garantía, esmero y prontitud.

Enrique Viguera
y Espejo,

CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO

Conde de Arenales, núm. 3

CÓRDOBA

ESTABLECIMIENTO

DE

PASTELERÍA

DE

Antonio Mira Dorado

Concepción 25.—Córdoba.

Se confeccionan toda clase de pasteles.
Especialidad en encargos, tanto de confitería
como de pastelería, para regalos.
Mantecados, polvorones y alfajores.
Mazapanes de Toledo.

LA VALENCIANA
—
FÁBRICA
DE MOSAICOS HIDRÁULICOS
INALTERABLES EN SU COLORIDO POR LA BONDAD
DE LOS PRODUCTOS QUE EMPLEA EN SU FABRICACIÓN
Y
ALMACÉN DE MATERIALES
DE CONSTRUCCIÓN

FEDERICO PRETEL

CRISTÓBAL COLÓN. NÚM. 52 — LOS TEJARES — CÓRDOBA

Fabricación de piedras artificiales y granito, como bañeras, escalones, zócalos, mostradores, fregaderos, balaustradas y todo lo concerniente á este ramo.

Especialidad en pavimentos de iglesias, cafés, cuadras y escaleras.

Se fabrican á capricho del comprador todos cuantos dibujos deseen.

Depósito de cemento de la renombrada casa Lafarge y de otras clases.

Doctor Avilés



FARMACIA



Cuesta
de Luján, 2



Córdoba

Agua de azahar **LOS CALIFAS**, en botellas.

Pomada para los ojos, resultados seguros, véanse los efectos.

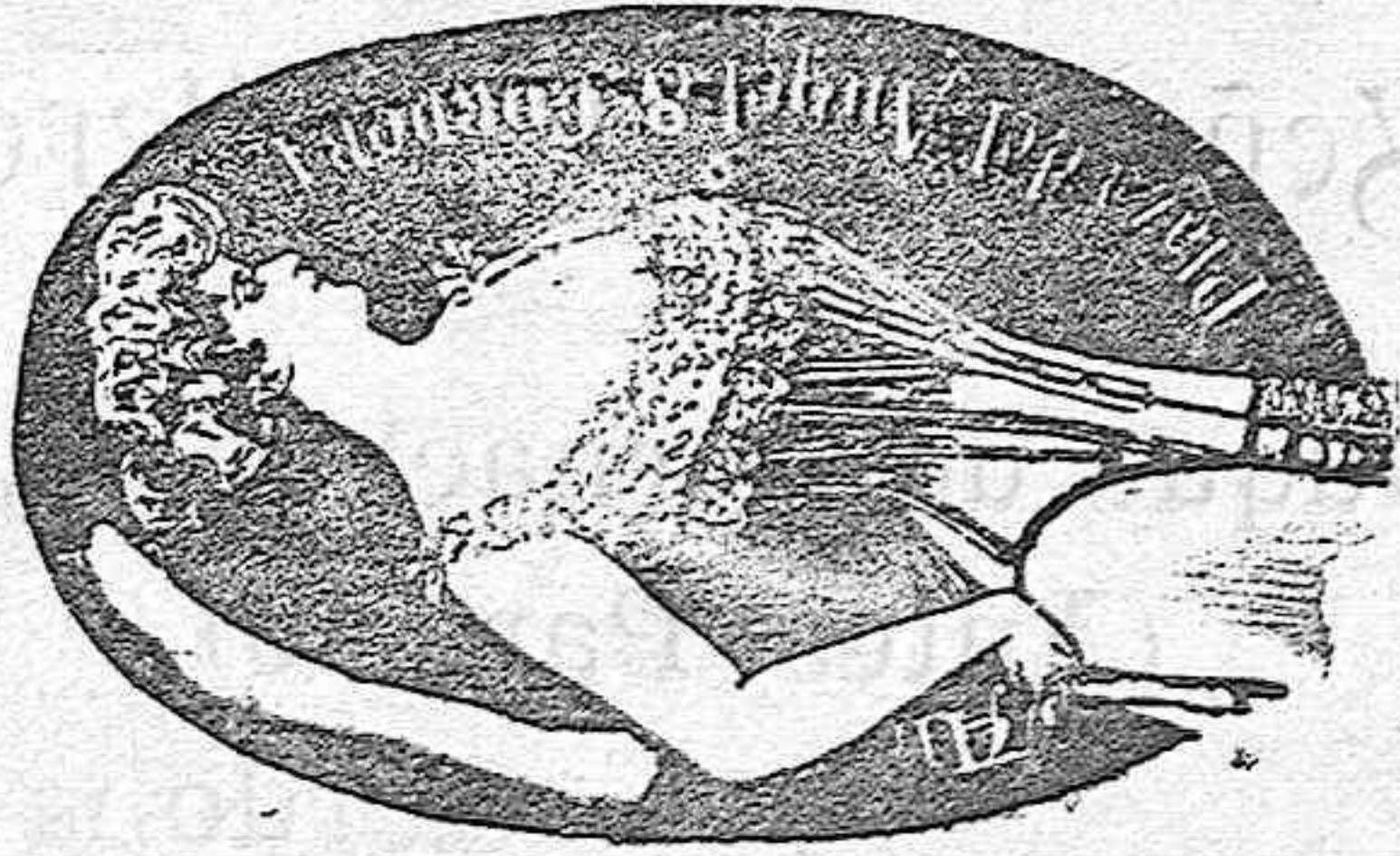
Practícanse análisis químicos, embalsamamientos y cuantas operaciones químicas y farmacéuticas se encarguen.— Medicamentos homeopáticos, electrohomeopáticos y dosimétricos y todos los modernos introducidos en la Terapéutica.— Termómetros clínicos, bragueros, suspensorios, sondas y diferentes objetos de goma y cristal de aplicación al uso médico.

Se reciben encargos para traer medicamentos y aparatos que no se encuentren en esta capital.

Aguas minero-medicinales

y especialidades del país y del extranjero.

Au Corsèt Français



Elegante corsé recto, verdadera forma Luís XV.

Especialidad en corsé faja higiénica.

Corsé emperatriz para estómagos padecidos.

Corsés con aparatos para todos los defectos.

Tirantes para disminuir la espalda.

El buen gusto encontrará gran surtido en ricos rasos
lioneses lisos, bordados y brochados.

Satén Ninon, Tules, Brillantina, Piel de Francia y Cutis
de hilo.

Batistas lisas y bordadas.

Esta casa tiene los mismos adelantos de las corseterías
de París, tanto en géneros como en formas, recibiendo to-
dos los meses nuevos modelos.

Plaza del Angel 8 (San Hipólito).

Córdoba,

Gran Establecimiento
de Tejidos
del País y Extranjero
de

Nicolás Guirao

Altas Novedades
para

Señoras y Caballeros

Duque de Hornachuelos, 2

(Antes Paraiso)

Córdoba

ALMACÉN AL POR MAYOR

DE

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

WERGÉ Y ARVIET

(S. EN C.)

39, 47, 49 y 74—SAN FERNANDO—39, 47, 49 y 74

Teléfono 119

CÓRDOBA

Apartado n.º 7

LABORATORIO
Y
OFICINA DE FARMACIA
DEL
Doctor Marín

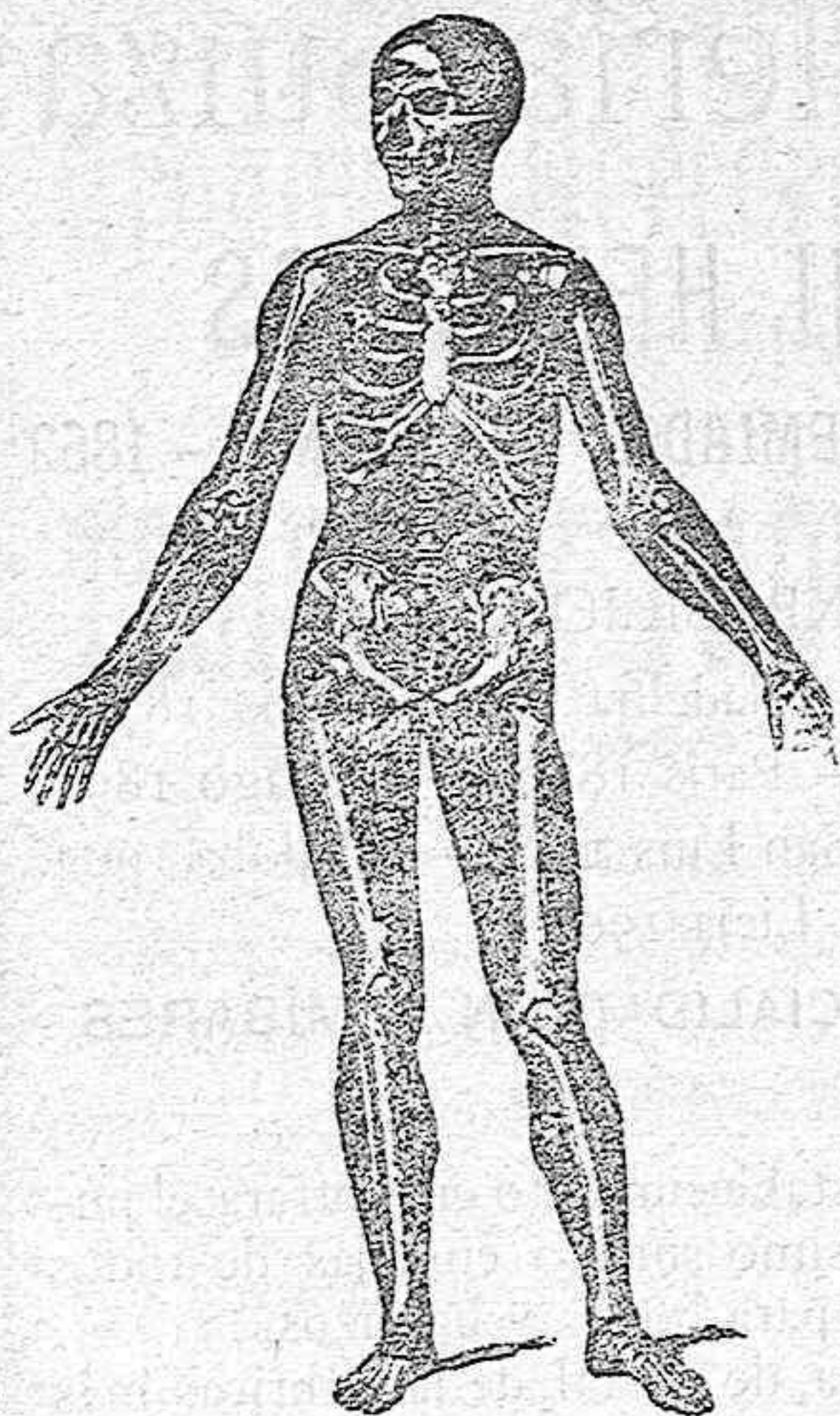
12, Plaza de Cánovas, antes Tendillas, 12
TELÉFONO NÚM. 80

El escrupuloso reconocimiento y análisis que en esta oficina se practica de todos los géneros medicinales antes de servirlos, y el esmero y suma proligidad con que se elaboras, preparan y dosifican todas las prescripciones facultativas, le han valido el creciente crédito que posee, el constante favor que sus clientes le dispensan y la honrosa garantía de poder ofrecer al público toda clase de medicamentos en perfecto estado de pureza, de superior calidad y que inspiren la más absoluta confianza.

En este establecimiento no se omite sacrificio de ningún género con el fin de tenerlo completamente surtido y á la altura y marcha de los adelantos científicos, sirviéndose para ello directamente de las casas más acreditadas del reino y del extranjero. Así, pues, se encontrará siempre un repertorio general y completo de especialidades farmacéuticas de legítimas procedencias.—Aguas minero-medicinales naturales.—Sales marinas para baños y preparaciones artificiales de las de Carratraca, Chiclana, Archena, Alhama, Fuencaliente y otras.—Medicamentos dosimétricos y homeopáticos.—Cura antiséptica de lister.—Aguas destiladas de azahar, rosas, etcétera, etc.—Pastillas, Robs y jarabes medicinales.—Bragucros, fajas ventrales, objetos y aparatos de cristal y goma, accesorios á la medicina y cirugía.

Se ejecutan embalsamamientos, ensayos y análisis químicos, y previo aviso se encarga cualquier artículo medicinal que se desee.

José María Pérez



Se confeccionan
aparatos
para corregir
los piés
equino-varos
por parálisis y
congénito.

—
APARATOS
para corregir
la incurvación
de la columna
vertebral
y desviación
de la
escápula.

—
**PIERNAS
ARTIFICIALES**
y toda clase de
aparatos
que se crean
indicados
según
los casos.

Bragueros Mecánicos

de contención gradual á voluntad, con aplica-
ción á hernias inguinales y escrotales.

GARANTÍA ABSOLUTA

Informes y Dirección, SAN FERNANDO, 81. — CÓRDOBA

CONFITERÍA

Pastelería Suiza

DE

PUZINI HERMANOS

REPOSTEROS PREMIADOS POR SS. MM. — 1862

EXPOSICIONES

Córdoba 1868.—Filadelfia 1876.—Paris 1878.
Barcelona 1888.—Paris 1889.—Chicago 1893.
Córdoba 1903.—San Luis 1904.—Córdoba 1904.
Lieja 1905.

POR SU ESPECIALIDAD EN ALMÍBARES

En el mismo establecimiento encontrará el público un numerosísimo surtido en cajas de todos tamaños y precios para bodas y bautizos.

Objetos fantasía, de cristal, de las fábricas más acreditadas de Francia y Alemania.

Se confeccionan ramilletes y platos de dulce de todas clases, propios para regalos.

Se sirven comidas á domicilio, desde 30 reales en adelante cubierto.

Ambrosio de Morales, 10

CÓRDOBA

—Teléfono 12—

—Teléfono 25—

NUEVA EXPOSICIÓN

Gregorio Herrero García

2—MÁRMOL DE BAÑUELOS—2

TEJIDOS Y PAQUETERÍA

Novidades en artículos para señoras y caballeros, grandes surtidos en pañería, lanería de señora, pañolería de todas clases, corbatas y artículos de punto en lana y algodón.

Se recomiendan los artículos blancos y crudos que esta casa trabaja.

Gran economía en precios

PRECIOS FIJOS

VENTAS POR METROS Y AL CONTADO

Todos los artículos marcan sus precios con números.

ESTABLECIMIENTOS
DE
CARNES DE CERDO
VACA Y TERNERA
Y
EMBUTIDOS DE TODAS CLASES
DE
JOSÉ BAREA É HIJO

TORIL 14 Y ESPARTERÍA 42
CÓRDOBA

En estos acreditados establecimientos hay un completo surtido en dichos artículos, los cuales se expenderán en este año con una rebaja de alguna consideración con respecto á los precios que aquellos tengan en los demás almacenes de su clase.

Los referidos establecimientos tienen condiciones de aseo muy recomendables para este tráfico, y el celo de sus dueños está muy acreditado en esta población.

TORIL 14 Y ESPARTERÍA 42



MADDERAS

Hijos de Pedro Valls

MÁLAGA ESCRITORIO, ALAMEDA PRINCIPAL, 18

Importadores de maderas del Norte de Europa, de América y del país
Fábrica de aserrar maderas, calle Doctor Dávila (antes Cuarteles) 45.



J. Miranda

Cirujano Dentista de S. M.

POR R. O. DE 25 DE MAYO DE 1870

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO
EN EXPOSICIONES Y SOCIEDADES
CIENTÍFICAS

Construcción de dentaduras, por todos los sistemas conocidos.

Orificaciones, coronas, empastes y trabajos de puente.

Operaciones con los mejores anestésicos generales ó parciales.

Todo el instrumental está sometido á una rigurosa asepsia, á fin de evitar contagios.

Elixir y opiatas.  Consulta permanente.

Gondomar 8, principal
CORDOBA



LA ESPERANZA



Sociedad Anónima de Seguros

DOMICILIO SOCIAL, MADRID

Capital social.	10.000.000
Valores depositados en garantía.	12.000.000

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.
Seguros de valores y paquetes.
Rentas vitalicias.

Administradores Depositarios y Banqueros de la Sociedad:

Banco de Gijón. — Banco de Cartagena.
Banco Asturiano de Industria y Comercio
de Oviedo.

SUBDIRECTOR EN ESTA PROVINCIA

Don Antonio Conzotte y Barbero
Alfaros, 28 Córdoba

FÁBRICA DE OBJETOS DE VIAJE

DE

FRANCISCO OBRERO ALGUACIL

Peemiado en la Exposición Industrial de 1877

Calle de San Fernando núm. 37

CÓRDOBA

GRAN SURTIDO EN MALETAS DE CUERO

En este antiguo y acreditado establecimiento se hace con la mayor economía, prontitud y elegancia toda clase de efectos de viaje, como son baules de diferentes formas, mundos y maletas.

SE COMPONEN TODA CLASE DE OBJETOS PARA VIAJE

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS

NACIONALES Y EXTRANJEROS

— Y —

Depósito exclusivo de los legítimos
Impermeables Cegón incalables

DE

➤ **Rafael y José Salido** ➤

CALLE CLAUDIO MARCELO, NÚMERO 1

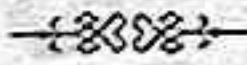
conocida por calle Nueva, esquina á la Librería.

Especialidad en artículos para señoras, caballeros y niños, con grandes rebajas de precios en todos los artículos.

Ventas por metros y al contado.

FÁBRICA DE ESTUCHES

Armas, 21

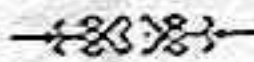


CÓRDOBA

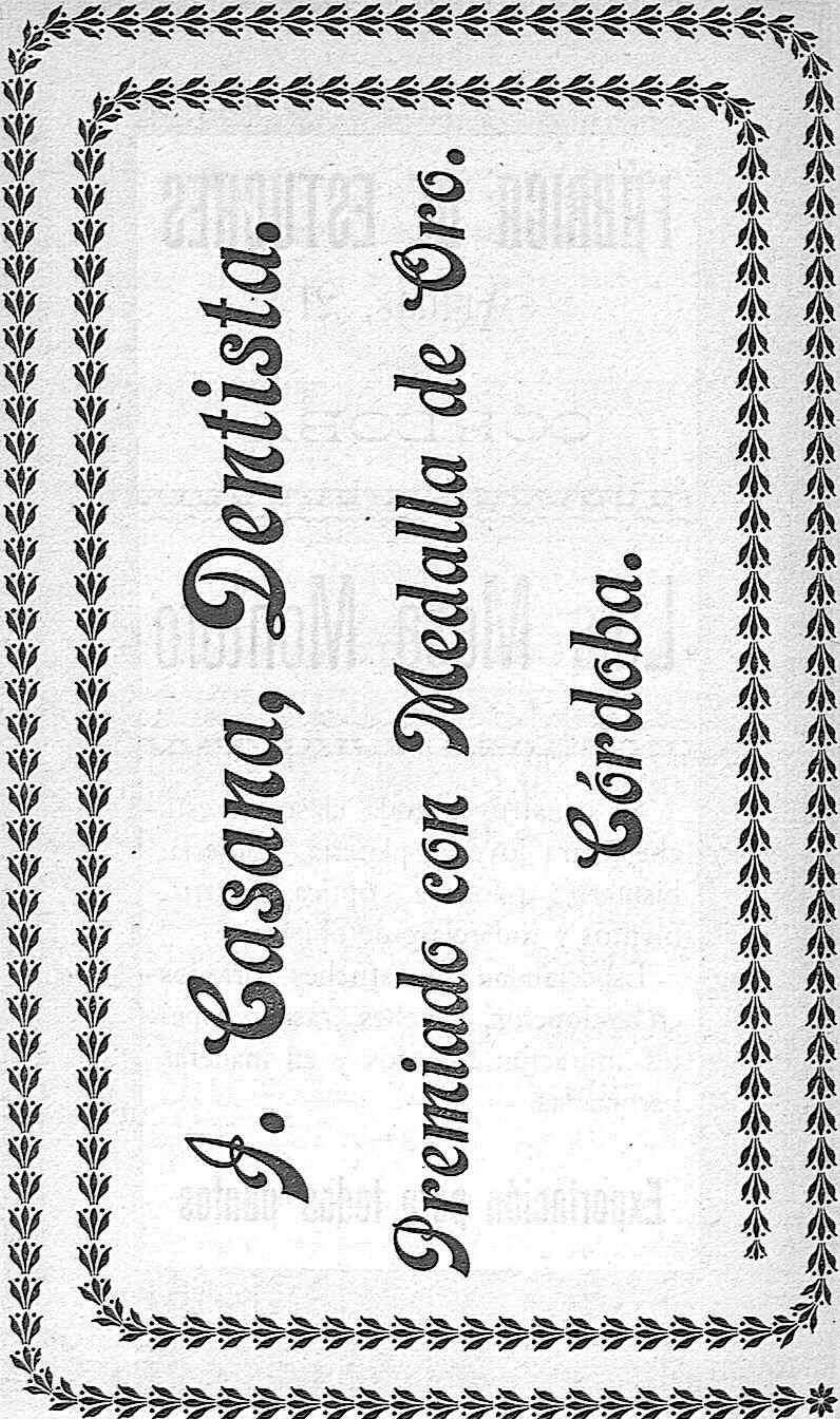
Luís Mesa Montoro

Se construyen toda clase de estuches para joyería, platería, relojería, bisutería, quincalla, óptica, instrumentos y toda clase de objetos.

Especialidad en estuches forrados en terciopelos, peluches, rasos, papeles imitación á cueros y en maderas barnizadas.



Exportación para todos puntos



*J. Casana, Dentista.
Premiado con Medalla de Oro.
Córdoba.*

ESTABLECIMIENTO



DE

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

DE

Estéban Gómez Mateo

Plaza de Sagasta, 1 (antes Compañía)
CÓRDOBA

Completo surtido en vinos, licores y toda clase de viveres del reino y extranjeros, de las marcas más acreditadas.

Depósito de los vinos estilo Burdeos del Excmo. Sr. Marqués de Riscal y otras marcas de la Rioja, Jerez y Montilla.

Precios módicos.

Clases garantizadas.

Francisco Guerrero Barea

Se hacen instalaciones de alumbrado eléctrico por contrata.

Tímbrs de todas clases.

Pararrayos.

Teléfonos y todo lo concerniente al ramo de electricidad.

INSTALACIONES ALQUILADAS

LLAMADAS POR ABONO

PARA CAMPANILLAS ELÉCTRICAS

TARIFAS

Con un timbre y un llamador.	Al mes. Ptas. 1'50
Con un timbre y dos llamadores	» » 2'00
Por cada llamador que se agregue.	» » 0'25
Con un timbre y cuadro indicador de dos números.	» » 3'00
Por cada número más que se agregue.	» » 0'50

Por otras clases de instalaciones.

A precios convencionales, siempre económicos.

Tengan presente que en estas instalaciones POR ABONO el material y reparaciones corre de cuenta de esta Casa.

Conservación de instalaciones de tímbrs de propiedad particular.

Desde UNA PESETA mensual en adelante, según su importancia.

En otras clases de trabajo la tarifa es convencional y en la conservación de los tímbrs corre de cuenta de esta Casa la alimentación de las pilas ó reparación de material.

Detalles y presupuestos se envían por correo á quien los solicite.

Dirección, calle Muñices 7. — Córdoba.

EL CANDADO

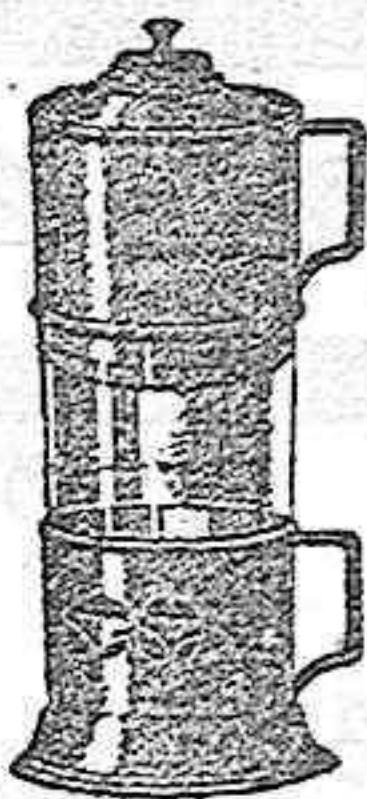
FERRETERÍA Y LAMPISTERÍA

DE

↔ A. Fernández Hermanos ↔

LETRADOS 13 — CORDOBA — LETRADOS 13

Batería de cocina de hierro esmaltado.—Clavazón y toda clase de herraje para construcciones.—Palas, espíochas, azadas, azadones y herramientas para todos los oficios.—Bombas y tuberías de plomo.—Cartones y cordón amianto — Inodoros de varios sistemas. — Tubos y planchas de goma.—Hornillos planchadora.—Maletas.—Crisoles ingleses.—Cribas, telas metálicas.—Colchones Soumier, camas, cunas y palanganeros.—Cortinas, persianas, transparentes, lámparas luz eléctrica. — Juegos café, flores, centros, abanicos, petacas, carteras y una gran colección de objetos propios para regalos — Gran surtido de imágenes y objetos para el culto de la fábrica el Arte Cristiano.




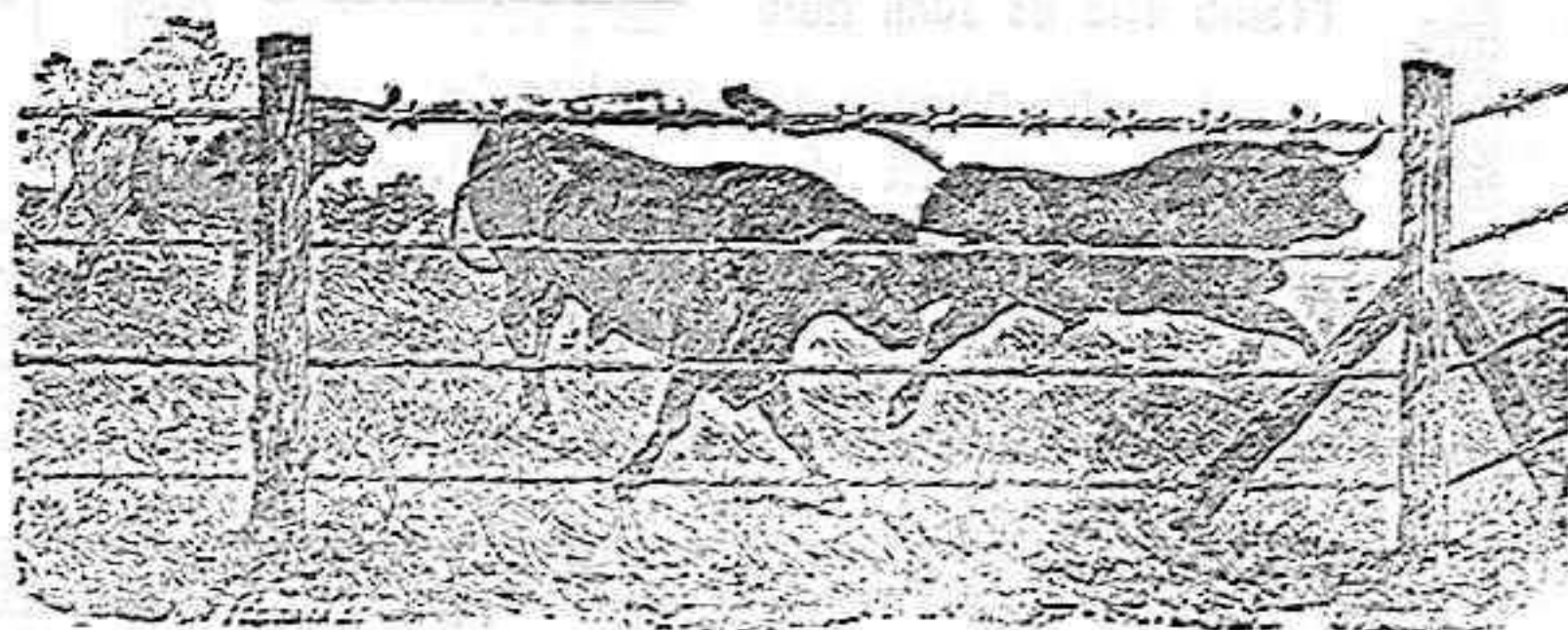
Cafeteras, vaso de cristal, para una sola taza, 1 peseta.

Además de estas hay de todos los sistemas conocidos.

Cubiertos Plata Mieneses, de aluminio y de todos los demás que se fabrican hasta hoy.

Escofinas Losada, para los callos.

ESPINO ARTIFICIAL 



 PARA CERCADOS

✧ Pasamanería ✧
LA SEVILLANA

✧ J. Martínez Jiménez ✧
LETRADOS, 24. — CÓRDOBA

— — — — —
Mercería, Perfumería, Abanicos,
Juguetes,
Especialidad en adornos de todas clases,
y bordados en piezas y pedazos.

Taller de Gastronomía
DE
Antonio Valenzuela Pineda
CALLE ALFAROS, 59 Córdoba
Frente á la de Juan Rufo

En este nuevo y acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trajes con prontitud, esmero y economía.

M. Tomás Jaén

Waller de Carruajes

Jesús María, 8. — Córdoba

Se construyen y componen

toda clase de carruajes.

GRAN SOMBRERERÍA

DE

Luis Cruz

LETRADOS 6-CÓRDOBA

Completo surtido en sombreros de las mejores marcas extranjeras y del país.

Esta casa es la que presenta mejor surtido y más novedades en gorras en todas las temporadas.

Especialidad en el sombrero forma Cordobés, ala dura, y demás clases.

Grandes novedades en los de paja para la temporada próxima.

Sombreros de copa y de canal.

Expediciones á todos puntos.

Precios los más baratos que se conocen.

Gran Establecimiento
de Novedades en Tejidos
nacionales y extranjeros

Casa especial
en Lienzos y Holandas de hilo

Pañería
y Géneros de punto
para Señoras, Caballeros
y Niños

Depósito de Pañuelos
de Crespón negros, flecos
de seda, y de Manila
bordados en todas las com-
binaciones

José Carrillo Pérez

Claudio Marcelo, núm. 7. — CÓRDOBA
Martínez Campos, núm. 70. — MONTORO

Precio fijo y Ventas al contado

AGUAS DE VILLAHARTA

ÚNICAS DE ESTE NOMBRE

Propietario: Don Elias Cervelló

Cartería todo el año en la

ESTACIÓN DE VACAR
para el establecimiento.

FUENTE AGRIA

Acídulo carbónicas, bicarbonatadas, ferruginosas alcalinas, ÚNICAS
CONTRA LA DIABETES SACARINA, ANEMIA, etc.

FUENTE DE SAN ELÍAS

Aguas frías bicarbonatado-sódicas (alcalinas) variedad magnesia, muy parecida á la de Mondariz por su análisis y sus resultados asombrosos en los diabéticos, lesionados de los pulmones ó del corazón, y en muchas enfermedades del estómago, etc.

ESPAÑA.—Provincia de CÓRDOBA

FONDA en las mismas aguas con 130 habitaciones y coches propios en la estación de VACAR desde el 15 de Abril al 30 de Junio, y desde 1° de Septiembre al 15 de Noviembre.—Hay 18 camas de lujo en piso alto.—Hay baños, chorros, duchas, magníficos pianos, dos salones de reunión y de baile, etc., etc., y 24 MAGNÍFICAS HABITACIONES DE LUJO en el gran pabellón de SAN JOAQUÍN, con suntuosa Capilla y misa diaria.

Gran comedor para 300 viajeros y sobre el mismo 10 habitaciones de gran lujo.

Administración general y depósito de agua embotellada, Concepción 31,
Córdoba, á donde deberá dirigirse la correspondencia.

Las botellas llevan tapón mecánico y van precintadas con plomo grabado. Son de 1 litro y de 0.50 de litro.

Se venden en las principales farmacias de España y se remiten al extranjero.



Pedro Domecq

JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y AGUARDIENTES

estilo COGNAC

REPRESENTANTE EN CORDOBA Y SU PROVINCIA

Don Antonio Torrellas y Naval
Osario, núm. 10



Taller de Sastrería

DE

AMADOR MORENO

Calle García Lovera

CORDOBA

En este acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trajes con prontitud, esmero y economía.





Gran Depósito
de
Empiedros
para
Molinos
Aceiteros

CARRERA de la ESTACIÓN

SAN RAFAEL

ALMACÉN DE MADERAS DEL PAÍS

Ronda del Arco de la Torre (frente a los Almacenes de Carbonell)

Gerónimo Maestre Ruiz

Constructor y contratista de obras de fábrica, pavimentos de asfalto y cemento Portland.

Se encarga de obras por administración, cobrando un 5 por 100 en concepto de adelanto de capital y gastos de herramientas.

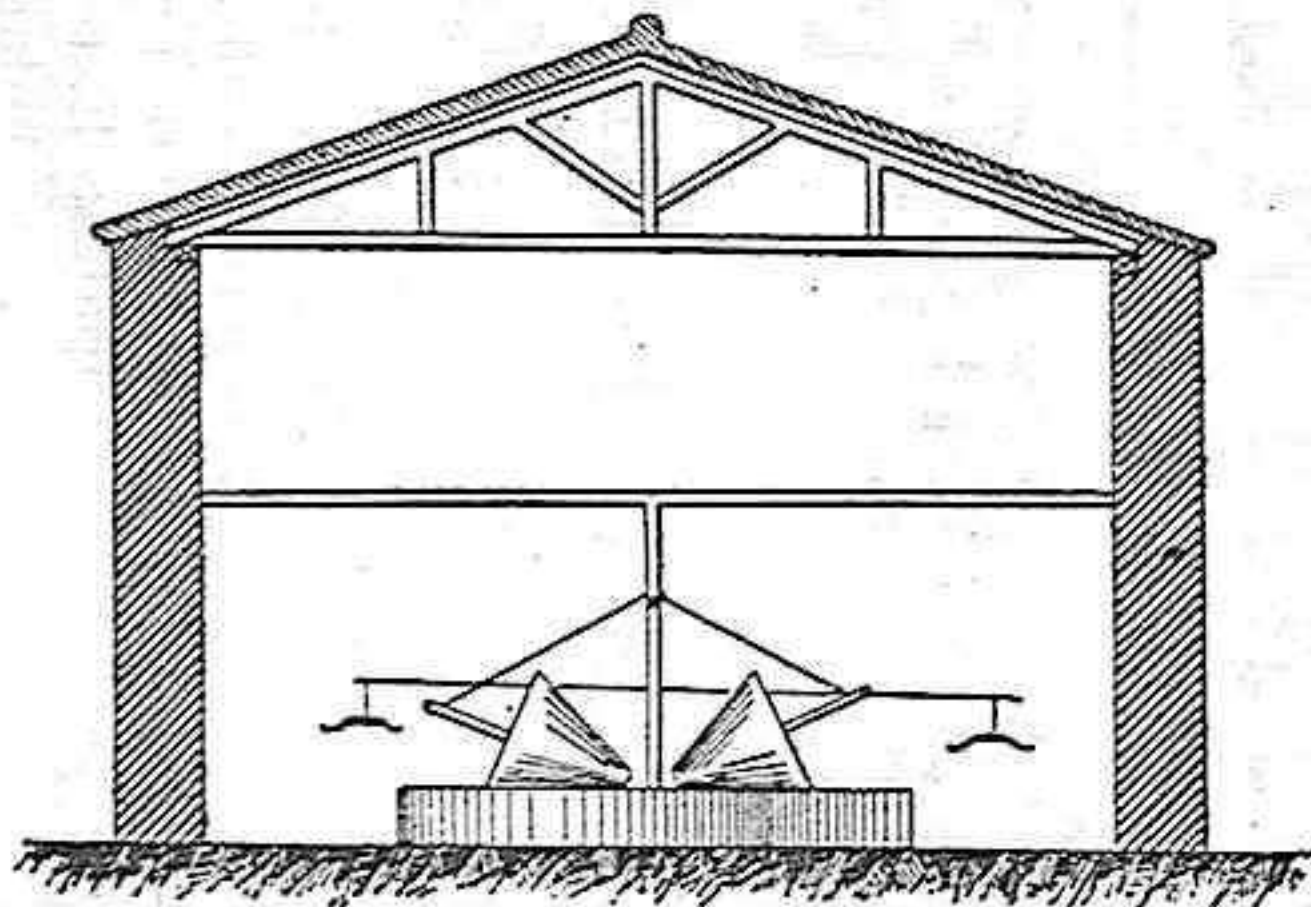
Especialidad en empiedros completos para Molinos y piezas sueltas, adoquines, baldosas y toda clase de sillería a precios económicos.

PARA PEDIDOS Y ANTECEDENTES

DIRIGIRSE

Calle Torres-Cabrera, 9

CÓRDOBA



Sección.

ESTAMPRENTAS

DEL

DIARIO DE CÓRDOBA

1899

Taller de Encuadernación

Grandes Almacenes de Papel

Edición de obras literarias y de texto; Carteles á varias tintas; Convocatorias para cultos; Tarjetas blancas y de luto de diferentes dimensiones; Gran surtido de impresos para las Secretarías de Ayuntamiento y Juzgados municipales; Extenso surtido en invitaciones á funerales y honras, participaciones de enlace y de misa nueva; Tarjetas, Membretes, Recordatorios, Facturas y cuantos trabajos tipográficos se encarguen, empleando los adelantos de esta industria.

Calle de Cárdenas 18 y García Lavera 20

